

número

14

# cuadernos de investigación

*Poligamia y reagrupación familiar  
en España. Diecisiete historias de vida*

Víctor Huerta Arroyo



PROVINCIA DE ARAGÓN  
COMPañIA DE JESÚS



GENERALITAT VALENCIANA  
CONSELLERIA DE SOLIDARIDAD Y CIUDADANIA

compromiso social.  
**Bancaja**





compromiso social.  
bancaja

2

POLIGAMIA Y REAGRUPACIÓN FAMILIAR EN ESPAÑA  
DIECISIETE HISTORIAS DE VIDA

# *POLIGAMIA Y REAGRUPACIÓN FAMILIAR EN ESPAÑA. DIECISIETE HISTORIAS DE VIDA*

3

ISBN 978-84-99859-76-7  
FEBREO 2011

Victor Huerta Arroyo

“Me sorprende que en nuestra sociedad el arte se haya convertido en algo que sólo está relacionado a los objetos, y no a las personas, o a la vida”

**Michael Foucault**

**NOTAS:**

- \_ Para facilitar la lectura utilizamos el uso genérico del masculino.
- \_ Todas las fotos utilizadas contaron con la anuencia de los entrevistados y fueron tomadas por el propio autor en los países de origen, a excepción del caso de Alí, quien prefirió mostrar una foto personal que lo retrata al lado del padre ya fallecido.

## AGRADECIMIENTOS

- \_ A la Fundación CeiMigra y a Bancaja por hacer posible esta iniciativa;*
- \_ A la Organización de Jóvenes por la Solidaridad (Jovesolides) por canalizar esfuerzos y recursos para el desarrollo de actividades académicas, de proyección social y de integración dentro del proyecto de residencias multiculturales en Paterna, Valencia, Alfafar y Alicante, bajo cuyo concurso se inicia este estudio;*
- \_ A Jonas, Kumba, Aloys, Marthe y Jean François, y por intermedio de ellos, al incontable número de personas que directa o indirectamente brindaron su auxilio durante la colecta de informaciones en las ciudades de Dakar y Joal Fadiouth, Senegal. Gracias por su receptividad y apoyo;*
- \_ A Marisa, y en nombre de ella a todos los amigos y colaboradores, quienes en diferentes momentos y lugares participaron en el trabajo de traducción. Gracias en especial a todas las personas que me acompañaron en las ciudades de Fez, Orán, Amman y Salvador. Muchas gracias por vuestra colaboración;*
- \_ A los participantes de este estudio: Bambi, Mor, Karima, Alí, Louis, Marthe, Emmanuel, Soukeye, Hawa, Sambou, Modou, Cristiane, Fernando, Muhammad, Aminata, Hassan y Ousmane, por las horas invertidas, vuestra paciencia y generosidad;*
- \_ A Gabriela, compañera de la iniciativa Ceugal, por las notas y referencias, así como por los primeros bosquejos metodológicos que dieron inicio a este trabajo;*
- \_ Y en especial a Rocío Maroquinha y a Víctor Power, por vuestro apoyo a lo largo de los meses que duró la finalización de este estudio. Muchas gracias.*

# ÍNDICE

13	<b>INTRODUCCIÓN</b>	
17	<b>OBJETIVOS</b>	
	<b>I_ PARTE</b>	
	<b>MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL</b>	
21	1_ <b>Delimitaciones conceptuales del hecho poligámico</b>	79
24	2_ <b>Limitaciones y condicionantes coyunturales</b>	81
24	2-1_ El ordenamiento jurídico español	81
25	2-2_ El reagrupamiento familiar	100
26	3_ <b>El codesarrollo como política de inclusión social</b>	104
	<b>II_ PARTE</b>	
	<b>IMAGINARIOS E HISTORIAS COMPARTIDAS</b>	
31	1_ <b>Consideraciones iniciales sobre la narrativa natural</b>	
33	2_ <b>Sobre el método adoptado</b>	115
35	3_ <b>Historias compartidas</b>	
36	3-1_ Enamorada de la luna	121
38	3-2_ Mi pequeña cubeta roja	
41	3-3_ La verdad tras las mentiras	123
44	3-4_ Ya no hay huellas que seguir	
46	3-5_ Hubo una vez tres hermanas	124
49	3-6_ Las páginas que escribí	
52	3-7_ El mundo mágico de la tradición	
54	3-8_ Zamina mina zangalewa	
56	3-9_ La familia que uno escoge	
58	3-10_ Matices de la vida	
60	3-11_ El camino del no retorno	
61	3-12_ Lumbres tropicales. Éramos tres en el sertón	
65	3-13_ El mensaje en la botella	
67	3-14_ Un viejo juego de ajedrez	
69	3-15_ Al otro lado del puente	
71	3-16_ Tierras sin fin	
73	3-17_ Un héroe de dos mundos	
	<b>III_ PARTE</b>	
	<b>ANÁLISIS DEL DISCURSO E INTERPRETACIONES</b>	
	1_ <b>Consideraciones sobre el análisis interpretativo</b>	
	2_ <b>El método para la realización del análisis</b>	
	2-1_ Matriz del discurso manifiesto vs. latente	
	2-2_ Clasificación de individuos según el discurso	
	2-3_ Identificación de ideas sustantivas	
	<b>IV_ PARTE</b>	
	<b>CONCLUSIONES Y DIRECCIONAMIENTOS</b>	
	<b>RESULTADOS OBSERVADOS</b>	
	<b>RECOMENDACIONES</b>	
	<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	
	<b>ANEXO</b>	



reproducción ensancharía la brecha de la intolerancia. Este tipo de acepción aglutinadora distorsiona y reduce la realidad, ponderando inexactitudes y cristalizando imaginarios que poco o nada tienen que ver con la complejidad de la experiencia.

El hecho migratorio y su problemática, por ejemplo, nos obliga a replantearnos la forma en que entendemos el fenómeno del “otro”, definido en este estudio para fines pedagógicos como el individuo cargado de valores, prácticas culturales y religiosas que se incorpora al seno, muchas veces hostil, de la sociedad que lo recibe y acoge<sup>1</sup>. En este sentido, diversas han sido las iniciativas cualitativas que vienen construyendo una plataforma de análisis sobre los valores subjetivos subyacentes a la inmigración. La valoración de las construcciones mentales e imaginarios, tanto por parte del inmigrante como por parte de los diversos grupos presentes en las sociedades de acogida, complementan positivamente los estudios estadísticos y los análisis cuantitativos, más numerosos en la actualidad.

Si bien el hecho migratorio es un fenómeno de conceptualizaciones y justificaciones complejas, inmerso en un amplio mar discursivo de causalidades y consecuencias, la aproximación antropológica que se encuentra en este estudio se ciñe al cribado evaluativo de la poligamia. Este recorte metodológico irrumpe en una de las variables culturales que mayor prejuicio suscita, dado su mayor distanciamiento a nuestros usos y costumbres, y a la propia trayectoria de construcción de nuestras sociedades. Habría que agregar que las distancias culturales poco han mellado en la intencionalidad manifiesta en el acto de emigrar, adecuándose algunas veces, menguando en otras, e incluso desapareciendo ante la carga de la cultura dominante y las presiones propias del cumplimiento exitoso de la meta propuesta.

En ese sentido, el éxito de un proyecto migratorio suele medirse confrontando las visiones anteriores a la iniciativa de emigrar con los resultados obtenidos posteriormente. Es decir, cuando las constataciones en destino coinciden o superan a las construcciones mentales realizadas en origen. Sin embargo, incluso la regularización y legalidad de los procedimientos de residencia a los que aspira un inmigrante, y que en normales condiciones constituyen una prerrogativa para su pleno goce de derechos, no son condición suficiente para la verificación del éxito migratorio en el caso de inmigrantes con enlaces matrimoniales de naturaleza poligámica.

En el caso de uniones matrimoniales y núcleos familiares como el poligámico, barrido de los ordenamientos de los países occidentales, la regularización del status migratorio no considera posibilidades de acceso total al sistema de reagrupamiento familiar, el cuál sólo autoriza el derecho de reagruparse con una esposa en detrimento de las otras. Al margen de cualquier juicio de valor sobre la legalidad o la ilegalidad de la práctica poligámica en territorio comunitario, y en particular en España, una de las intenciones de este estudio es llamar la

atención sobre este hecho jurídico, donde a la legalidad no le corresponde necesariamente goce de beneficios, y lo que es más grave, constituye materia de abandono de mujeres casadas que suelen ser olvidadas, a displicencia de cualquier política de codesarrollo que pueda considerarlas como público objetivo sujeto de derechos.

Partiendo de la necesidad de mejorar nuestras percepciones sobre el hecho poligámico y sobre el imaginario que solemos construir ante temas polémicos como éste, buscamos generar además nuevas acepciones traídas a partir del desarrollo de diecisiete semblanzas personales de individuos que directa o indirectamente se encuentran relacionados con la práctica poligámica. El desarrollo de este ejercicio se complementa con un análisis de contenido del discurso bajo una metodología propia adaptada del método Gritti de interpretación de texto, el cual nos auxiliará en el trabajo de hacer emerger el contenido latente mascarado por el discurso manifiesto, deconstruyendo la estructura retórica y agregándole grados de significación sustantivos.

El campo de la investigación ha sido recortado, limitándolo a experiencias recogidas en comunidades musulmanas del norte del África: Marruecos y Argelia; así como en Senegal en el Subsahara, y en Jordania en el Oriente Medio. Estas narrativas son confrontadas con dos lecturas realizadas, en España y en Brasil, cuyos imaginarios sirven de contrabalanza para la interpretación de los resultados obtenidos.

De manera sintáctica la estructura de este estudio ha buscado clasificar el contenido de la propuesta en tres capítulos organizados de la siguiente forma:

Capítulo I: Relacionado con la cuestión conceptual de la poligamia y con la normativa jurídica española sobre el tema, con el reagrupamiento familiar, y con las políticas de codesarrollo como plataforma alternativa de inclusión social;

Capítulo II: Centrado exclusivamente en la descripción narrativa de las semblanzas personales e historias de vida compartida de los diecisiete participantes de la experiencia;

Capítulo III: Abocado al análisis estructural e interpretativo de la narrativa expuesta en el capítulo anterior. Busca identificar ideas principales y asociar o enfrentar discursos dentro de una dinámica de diálogo forzado entre actores; y

Capítulo IV: Se resumen finalmente los resultados obtenidos, se analiza el abismo interpretativo y las distancias entre imaginarios, y se lanzan pautas sobre posibles alternativas con las cuales menguar los efectos que la legislación tiene sobre el derecho al reagrupamiento familiar en estructuras familiares poligámicas.

<sup>1</sup>– El yo no se conoce sin el otro. “Ser otro para ser uno” sintetiza la base del planteamiento antropológico de Wittgenstein que afirma que el fundamento de la unidad está en la conciencia de la diversidad (MARTI, 1975).

## OBJETIVOS

*Buscamos con este trabajo de investigación recaudar insumos que nos aproximen hacia la concreción de los siguientes objetivos:*

### OBJETIVO GENERAL:

*\_ Sensibilizar a la comunidad valenciana sobre la realidad cultural, orientaciones e imaginarios del ciudadano y emigrante africano, a partir de un estudio narrativo de semblanzas personales e historias compartidas matizadas por el hecho poligámico, desde origen, y a partir de su visión de mundo y construcción social.*

### OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- \_ Contrastar visiones e imaginarios sobre poligamia.*
- \_ Identificar y analizar los puntos sustantivos del discurso de sus actores.*
- \_ Visibilizar la problemática social que el hecho poligámico trae en función de las limitaciones jurídicas comunitarias que se le imponen en materia de reagrupamiento familiar.*
- \_ Verificar formas de incorporar en las políticas de codesarrollo a colectivos vulnerables como lo son las esposas e hijos de inmigrantes polígamos.*

<sup>1</sup>- La población siempre ha sido considerada una variable exógena dentro de los modelos de crecimiento neoclásicos, por lo tanto, no son limitativos de la expansión de la producción.

**I** **PARTE**

**MARCO TEÓRICO  
CONCEPTUAL**

## **1 DELIMITACIONES CONCEPTUALES DEL HECHO POLIGÁMICO**

Podemos considerar que el hecho poligámico en la actualidad, a pesar de su lastre ancestral y los diversos vectores que a través de la historia le han dado forma y sustento cultural y religioso, está en franco declive. No se trata solo de la disminución del número de matrimonios polígamos, sino también de la merma significativa del número de esposas por polígamo<sup>2</sup>. A pesar de estas consideraciones iniciales, la poligamia es una realidad en gran parte del mundo musulmán y una garantía del orden cultural y económico de muchas sociedades que la practican; mucho antes además de que el Islam la incorporase dentro del derecho de constitución del núcleo familiar.

Si bien es cierto que las cifras estadísticas consultadas muestran un cambio en la dinámica doméstica de los países islámicos, resultado de los niveles cada vez mayores de independencia a los que la mujer ha llegado a través de la educación, todavía es difícil entrever un horizonte exento de esta práctica, dado el importante número de hombres polígamos y de mujeres que todavía vislumbran este modelo como el mejor medio de vida al cual pueden acceder, limitado al ambiente y condición social a la que están insertos<sup>3</sup>. Vale rescatar que a pesar de ser una alternativa a la que las mujeres se pueden adherir, en la mayor parte de los casos libremente, el hecho poligámico continúa siendo una realidad provocadora que despierta opiniones y juicios de valor que difícilmente se encuentran exentos de prejuicios<sup>4</sup>.

Para efectos prácticos cabe definirse la poligamia como un régimen familiar en que se permite al varón tener pluralidad de esposas. Aunque la poligamia consecutiva por viudez o divorcio está permitida, nos centraremos en la poligamia simultánea o concurrente, por ser ésta la que mayor polémica genera. En un sentido estricto esta figura debe llamarse poliginia, contraria a poliandria; situación mucho más rara donde la potestad de establecer diversos vínculos se transfiere a la mujer. Sin embargo, el uso popular ha sintetizado las formas semánticas del lenguaje, circunscribiendo el término poliginia dentro de un escenario mucho más técnico, mientras le otorga a poligamia un sentido descriptivo más específico, pero mucho más amplio en el imaginario de la gente.

<sup>2</sup> ESAM II (2004)

<sup>3</sup> ANSD II (2002)

<sup>4</sup> PNUD (1999)

Como mencionamos, la práctica de la poligamia es común en el mundo islámico, pero no se restringe a él, dado que las antiguas tradiciones animistas ya incluían modelos de organización familiar plural, perfectamente legítimas y que todavía pueden encontrarse en algunos lugares del planeta. Sin embargo, para establecer un primer recorte conceptual que nos aproxime de la problemática propuesta, optamos por limitar la poligamia a la configuración familiar explicitada por el Corán, el cual permite a todo musulmán tener hasta cuatro esposas: “Entonces, casaos con las mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro. Pero, si teméis no obrar con justicia, entonces con una sola o con vuestras esclavas. Así, evitareis mejor el obrar mal”<sup>5</sup>.

Observamos aquí la primera variable que condiciona el hecho poligámico y que ha servido como reguladora sobre la práctica en cuestión. No se trata pues de una situación universal donde el hombre puede asumir a discreción las esposas que tendrá, sino una responsabilidad que debe asumir siempre y cuando cuente con las condiciones emocionales y económicas que le permitan tratar con equidad y con justicia a sus esposas. Naturalmente, este condicionante se presta a diversas interpretaciones y resulta difícil de medir. Con todo, el punto en cuestión es el énfasis que se coloca en la figura masculina como agente proveedor del núcleo familiar y, en consecuencia, como elemento estructurador del cual depende la economía y el sustento de la mujer. Por ello, no resulta difícil entender los motivos por los cuales la práctica poligámica viene menguando al contrastarlo con los nuevos niveles, aunque discretos todavía, de participación e independencia que la mujer viene asumiendo en la sociedad. Esta hipótesis se constata principalmente en situaciones de crisis donde cada vez menos hombres pueden darse el lujo de sustentar plétoras familiares sin la ayuda y participación de sus esposas, que en estos casos, optan por constituir núcleos familiares más discretos como el monógamo.

En este sentido, cabe hacer una distinción importante entre las libertades individuales y la injerencia familiar que existe entre los países africanos materia de este estudio y localidades más ortodoxas, cuya jurisprudencia todavía coloca a la mujer en un nivel de servidumbre y opresión alarmante e injusta. Si bien pueden encontrarse experiencias, bibliografía y documentación seria que advierta sobre prácticas de ablación y mutilación genital practicadas en aldeas senegalesas, o sobre casos de violencia que han derivado en la muerte de esposas argelinas o marroquíes, todavía consideramos estas sociedades, de manera general y salvando distancias culturales evidentes, como más próximas al respeto de los derechos elementales que otras, donde la barbarie contra la mujer suele enmascararse impunemente a través de justificaciones religiosas.

A pesar de su carácter polémico, para algunas mujeres la poligamia puede traer algunas ventajas, principalmente cuando se aborda el tema bajo

un prisma económico. La posibilidad de casarse con un hombre con mayores recursos determina el derecho a una mejor condición de vida, a mayores herencias para sus hijos, además de la posibilidad de compartir los cuidados y la crianza de los niños y las tareas del hogar. Aun considerando estos puntos, no son raras las situaciones de tensión que pueden derivar de la rivalidad entre mujeres, provocada muchas veces por la inequidad en el trato recibido o por la disparidad de privilegios y derechos entre los hijos.

Parecería que la constitución familiar bajo el patrón poligámico tiene un factor económico que subyace a él y lo define, incluso incide sobre sus estructuras y lo altera convenientemente según sus formas y necesidades. Tal consideración nos llevaría a reflexionar sobre los elementos constitutivos de la práctica, que la han definido históricamente, como el resultado de valores religiosos o culturales exclusivamente. Pero esto lo veremos más adelante al intentar entender los motivos por los cuales la configuración del ordenamiento jurídico comunitario de manera general, y español, en particular, se resisten a aceptar como legítimos a matrimonios polígamos celebrados en el extranjero.

Este tema, sin embargo, no surge espontáneamente sin un detonante que lo justifique. La preocupación en los países europeos con el tema poligámico se produce a raíz de la llegada de inmigrantes procedentes de países donde esta práctica está permitida. Por tanto, al trasladar las singularidades y los derechos reconocidos en origen hacia modelos sociales disímiles, como el español, por ejemplo, es inevitable el enfrentamiento y el evidente choque que se produce entre principios, valores y ordenamientos jurídicos, que si bien son legítimos, responden a un tipo de construcción y evolución diferente.

<sup>5</sup> El Corán. Sura 4:3 in LABACA (2008)

## 2 LIMITACIONES Y CONDICIONANTES

### COYUNTURALES

#### 2-1 El ordenamiento jurídico español

Resulta claro que la poligamia a la luz del ordenamiento jurídico español es un claro atentado contra el orden público. Si bien el problema tiene un componente que lo delimita más en el nivel económico, son frecuentes sus interpretaciones en el plano cultural y religioso; aunque dichas acepciones resulten frágiles en una sociedad como la española donde las uniones poligámicas “de hecho” coexisten simultáneamente con las uniones monógamas. Es decir, en el foro interno tanto hombres como mujeres pueden asumir el número y la forma de sus relaciones, siempre y cuando esta situación no se eleve al plano de unión “de derecho”, desde cuya perspectiva asume una connotación de ilegalidad punido por la ley.

Por tanto, la Constitución Española como norma máxima del ordenamiento jurídico no contempla la celebración de matrimonios poligámicos en territorio nacional, por cuanto se estarían vulnerando preceptos constitucionales como: la equidad y la no discriminación, el derecho de contraer matrimonio en igualdad jurídica y la igualdad de los contrayentes antes, durante y después de la celebración del matrimonio. Este mismo principio se aplica incluso en el caso de las uniones poligámicas celebradas fuera del territorio español, consideradas ilegítimas a pesar de que fueron ratificadas por los valores y preceptos establecidos por la ley de los contratantes en el país de origen.

Aun considerando que la normativa española reconoce y defiende el derecho que tiene todo individuo para ejercer su libertad de pensamiento y credo religioso, se reconocen límites cuando a través del ejercicio de estas libertades se vulnera la seguridad pública, la protección del orden, de la salud o de la moral, así como, la protección de los derechos y libertades de los demás, y en el caso del hecho poligámico su práctica atentaría además, de forma concreta, contra los derechos y libertades de la esposa<sup>6</sup>. Aunque tal aseveración resulte verdadera, la norma que garantiza tales libertades cercena, como veremos más adelante, los derechos que pretende resguardar.

<sup>6</sup> LABACA (2008)

Al margen de interpretaciones culturales o religiosas, lo cierto es que el punto neurálgico que frena admitir la poligamia en los países occidentales parece residir en el hecho que dichas uniones acarrearían una serie de beneficios que la seguridad social no está en condiciones de sufragar y que representarían sobrecostes al erario público. Si bien el Estado español, según lo establece la Constitución<sup>7</sup>, está en la obligación de asegurar protección social, económica y jurídica a la familia, se entiende que tales prerrogativas solo serán aplicables mientras no se altere el modelo del núcleo familiar establecido.

#### 2-2 El reagrupamiento familiar

Si bien es cierto que la normativa jurídica comunitaria europea impone restricciones a los matrimonios polígamos en aras de resguardar y garantizar el orden público y la garantía de derechos entre hombres y mujeres, también es verdad que la obediencia a la norma limita el acceso y vulnera el reconocimiento pleno al reagrupamiento familiar, entendido como el derecho adquirido por un ciudadano extranjero para reunirse en destino con su cónyuge y con sus hijos menores. Para ello el Estado adopta medidas apropiadas para asegurar la protección de la unidad de la familia del trabajador migratorio.

Sin embargo, en el caso de un matrimonio poligámico, si el reagrupante ya tuviera una cónyuge viviendo con él en el territorio de un Estado miembro, el Estado en cuestión no autorizará el reagrupamiento familiar de otra cónyuge. Es decir, prohíbe el reagrupamiento de más de una cónyuge y rechaza cualquier otro modelo familiar que no sea la familia monógama. En este sentido, el no reconocimiento del valor legal de los matrimonios poligámicos celebrados en el extranjero vulnera la protección que merecen determinados sujetos integrantes de los mismos. Es decir, la legalidad produce un contra-efecto perverso que repercute directamente en las sucesivas esposas y en los hijos del individuo polígamo, a los cuales se les discrimina legalmente. El efecto es aún peor al condicionar al inmigrante polígamo para que elija a la reagrupada entre una de sus esposas, lo que conlleva a la renuncia y al abandono de las otras mujeres y niños que esperan en el país de origen, y cuyos derechos son cuestionados y dejados sin efecto por el ordenamiento del país receptor. Al respecto, ciertos tribunales europeos en Francia, Italia, Reino Unido y España inclusive, se han mostrado sensibles en el pasado a reconocer de forma selectiva ciertos efectos producidos por la imposición restrictiva al derecho de las reagrupadas. La tendencia actual, sin embargo, se inclina por el cierre de cualquier reconocimiento de derechos, lo que nos lleva a buscar alternativas capaces de menguar los efectos perversos que todavía se producen, principalmente en los países de origen de las migraciones<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Artículo 39.1

<sup>8</sup> LABACA op. cit.

### **3 EL CODESARROLLO COMO POLÍTICA DE INCLUSIÓN SOCIAL**

Los conflictos conceptuales que definen la aplicabilidad de un derecho y los límites que se le impone, como es el caso de las familias polígamas que no pueden ser reagrupadas, son en realidad sólo un escenario dentro del complejo sistema de relaciones de fuerza que se enfrentan cuando la cuestión tiene que ver con la migración. Si bien existen medidas gubernamentales que han logrado mejorar la acogida y favorecer la integración del ciudadano inmigrado en el tejido social local, éstas se restringen al individuo cuya residencia en el país receptor se encuentra regularizada, excluyéndose de las políticas públicas intervenciones a favor de inmigrantes no regularizados cuya situación administrativa es irregular. En ese sentido, a pesar de los esfuerzos políticos y jurídicos restrictivos implementados para controlar la entrada y la estancia de extranjeros en territorio nacional, los resultados se han mostrado insuficientes para reducir la presión migratoria y las consecuencias que ésta ocasiona tanto en el país receptor como en el de origen.

A pesar del aura alarmista que recae sobre el hecho migratorio, evaluaciones demográficas y económicas elaboradas al respecto en los países receptores suelen confirmar, de manera general, su carácter positivo para los mismos<sup>9</sup>. En este caso, las críticas provienen en mayor medida de la presión sobre los servicios sociales a los que se ve impelido el inmigrante, como de la conflictividad que surge de las diferencias culturales y religiosas, y también de las reacciones de los grupos de presión nacionales que los ven como competidores en el mercado de trabajo. En los países de origen, los balances sobre los impactos económicos resultan más complejos, ya que se trata de evaluar hipótesis y de proyectar situaciones que hubieran sucedido en ausencia de la emigración. Sin embargo, en muchos casos, los países de origen de los migrantes se ven beneficiados a partir de un único punto a considerar: sus remesas.

La emigración, por tanto, ha probado que no sólo puede descomprimir las tensiones que se derivan de la diferencia entre desempleo en un lugar y falta de mano de obra en otros, sino que los inmigrantes se han convertido, además, en una fuente importante de ingresos. No obstante, la contribución del emigrado para el desarrollo regional y el impacto en la

generación de actividades económicas en sus países de origen todavía se muestra difusa y variada. En consecuencia, la relación entre inmigración y desarrollo aún se vislumbra como una situación de consecuencias todavía poco claras.

En este sentido, iniciativas como las de codesarrollo<sup>10</sup> buscan integrar inmigración y desarrollo de forma que ambos países, el de envío y el de acogida, puedan beneficiarse de los flujos migratorios. Es decir, resulta en una forma de relación que pretende vincular positivamente a las comunidades inmigrantes residentes en el lugar de destino con el desarrollo social y económico de sus países de origen. Este concepto, aún en proceso de gestación, abre una nueva forma de cooperación donde los ciudadanos inmigrantes se transforman en vectores del desarrollo de sus comunidades de origen, haciéndoles agentes de cambio y responsables de la cogestión exitosa de la cuestión migratoria.

Más allá de los posibles alcances económicos, el codesarrollo<sup>10</sup> tiene también un componente social y humano importante, al cual este estudio hace referencia. Se trata de desarrollar en el campo práctico acciones que puedan contrarrestar los efectos negativos producidos por la displicencia administrativa de un marco jurídico que coloca en la marginalidad a mujeres y niños de matrimonios poligámicos. Si bien este hecho tiende a caer en delimitaciones de orden cultural sensiblemente distintos al patrón social occidental, además de impregnados por imaginarios y visiones cargadas de prejuicio sobre su práctica, es posible que los proyectos de codesarrollo puedan incluir a estos colectivos como público objetivo de iniciativas de desarrollo en sus países de origen. La intencionalidad que subyace a la propuesta no sólo busca dejar en evidencia un tema que atañe a la justicia social, sino destacar que el conflicto de civilizaciones al que nos enfrentamos no debe ser interpretado solamente como una confrontación de culturas ni mucho menos como un tema de legalidad o ilegalidad, sino como un eje rector del espíritu de respeto y valoración de las diferencias que deben estar presentes en las políticas de cooperación para el desarrollo.

<sup>9</sup> OIM (2008)

<sup>10</sup> NAIR (1997)

**II PARTE**

**IMAGINARIOS E  
HISTORIAS COMPARTIDAS**

## **1 \_\_ CONSIDERACIONES INICIALES**

### **SOBRE LA NARRATIVA NATURAL**

Todo acto interpretativo es un esfuerzo explícito por sistematizar contenidos, organizarlos y explicarlos de manera concreta bajo ciertas estructuras de lenguaje. Este ejercicio nos permite salir del campo meramente discursivo y subjetivo del pensamiento, para llegar a una plataforma de concreción de ideas y valores susceptibles de ser evaluados, como también contrastados y confrontados con otras fuentes.

La narrativa, como base de este estudio para la presentación de informaciones sobre el hecho poligámico, es una de las manifestaciones más antiguas y comúnmente utilizadas, ligada primordialmente a la dimensión de la comunicación lingüística básica. El relato natural, esto es, la narración conversacional, es un fenómeno tan elemental como la propia comunicación interpersonal y, por ello, se encuentra marcado por sus propias características lingüísticas, narrativas y socioculturales. La propia construcción de la relación de interlocución entre el consultante y el consultado se destaca por dinámicas que interfieren en el discurso, donde encontramos, en diferentes medidas, el predominio de la función referencial, la formulación de nodos temporales, así como la evocación de memorias bajo un arquetipo universal clásico y dialéctico entre el bien y el mal, fundidas en difusas fronteras resultantes de la carga cultural y social que las define.

Labov (1969), en sus estudios sobre lingüística, se ocupó de los relatos convencionales e intentó determinar su estructura general a partir de la elección de una serie de narraciones sobre situaciones cotidianas, llegando a definir el modelo estructural de narración natural como un método de recapitulación de la experiencia pasada que consiste en hacer corresponder, a una secuencia de acontecimientos supuestamente reales, una secuencia idéntica de proposiciones verbales. Este concepto de narrativa natural ha sido utilizado para referirse al relato verbal generado espontáneamente en la comunicación cotidiana. De este modo, los relatos conversacionales se opondrían por su condición “natural” a la narrativa que tiene un carácter más “elaborado”. La diferencia fundamental del tipo de relato, utilizado en este estudio con respecto a las narraciones literarias o a otras artísticas no literarias, estriba fundamentalmente en su carencia de dimensión ficcional y máxima referencialidad y mimetismo con respecto a la realidad. El relato informativo, incluso el de mayor componente subjetivo, se caracteriza

precisamente por su centramiento en lo que Albaladejo (1986) ha denominado el modelo de “mundo verdadero”. Esto es, por el predominio de la función referencial antes que de la poética; por el máximo grado de mimesis antes que de ficcionalidad; por la supuesta acentuación de la veracidad y objetividad antes que de la verisimilitud, la subjetividad o la imaginación; aunque no se descarta que estas características puedan también aparecer en narrativas históricas basadas en relatos de y sobre hechos.

## 2\_\_SOBRE EL MÉTODO ADOPTADO

La siguiente secuencia de narraciones retrata un pequeño pedazo compartido de la vida de diecisiete personas que directa o indirectamente han vivido de cerca una experiencia con la poligamia. Esta aproximación aborda el tema a partir de la recreación de historias personales de 10 hombres y 7 mujeres, en su mayor parte de religión musulmana. Desde un inicio, se consideró oportuna la distinción del público objetivo el cual serviría de fuente para la investigación y de cuyo auxilio nos hemos servido para llevar a cabo esta etapa del proyecto. En tal sentido, cada uno de los abordajes personales, recopilación de datos y transcripción inicial se hicieron durante el año 2008 en los lugares de origen: Dakar y Joal Fadiouth (Senegal), Orán (Argelia), Valencia (España) y Salvador (Brasil). A ellos se añaden dos testimonios finalizados en la ciudad de Valencia pero cuyas fuentes se encontraban, uno en la ciudad de Amman, capital de Jordania, y otro en la ciudad de Fez, en Marruecos.

La elección de estas ciudades no es un hecho aleatorio<sup>11</sup>. El sistema de organización de estas sociedades ha zanjado notablemente una posición normativa legal frente a la poligamia, la cual ha sido coherente con sus valores y pautas culturales y religiosas. De igual forma consideramos que dichas sociedades han mostrado patrones de cotidianidad que van desde visiones muy similares y análogas, como es el caso de la visión del mundo musulmán: el Magreb, el África subsahariana, y el Oriente próximo; hasta muestras evidentes de rechazo, como veremos a partir de las notas compuestas en España y en Brasil.

Dicho de otro modo, esta lectura uniformadora del hecho estudiado en los países seleccionados, tanto en el África como en el Asia menor, es contrapuesta con visiones occidentales cuya matriz de organización del matrimonio es contraria y sensiblemente cargada de otro tipo de valores e imaginarios. Bajo esta constatación, cabe resaltar el peligro que supuso caer, durante las distintas etapas de elaboración de este trabajo, en etnocentrismos y lecturas maculadas por otro tipo de representación de la realidad, estructurado y limitado bajo un patrón de moralidad distinto al acotado.

Por tal motivo, se consideró oportuno desarrollar un ejercicio de narrativa natural modulado por el autor, que le garantizase amplia libertad al entrevistado

<sup>11</sup> Marruecos, Argelia, (Nigeria) y Senegal, son en ese orden los principales países africanos de origen de los residentes en la Comunidad Valenciana. Anuario Ceimigra 2007

para rescatar toda la carga subjetiva de pensamientos, observaciones, recuerdos o historias familiares, de manera que pudiera estructurar verbalmente un relato lo suficientemente intenso y amplio como para verse retratado, sin la imposición de un reglaje que corrompiera la “lluvia de recordaciones e ideas” que hicieron posible esta iniciativa. Si bien ha habido un ejercicio inicial importante a la hora de establecer los límites dentro de los cuales se tejerían cada una de las semblanzas, cabe reconocer la asombrosa diversidad de apreciaciones y de lecturas que pueden ser desencadenadas cuando se rescatan de la memoria, hacia la luz, todo aquel complejo sistema de recordaciones e impresiones de la vida, de la muerte, del amor y principalmente, de las relaciones interpersonales, del bien y del mal.

Para la realización de este trabajo fueron realizadas un total de 22 entrevistas de tenor libre, las cuales consideraban una amplia apertura para disertar sobre asuntos variados que pudieran remitirnos finalmente hacia la percepción y al imaginario que cada una de las personas que ha participado de este estudio tiene, construye o reproduce sobre la poligamia. Las entrevistas se realizaron en un ambiente propicio y respetando normas de equidad que consideraron la adopción de 11 historias de hombres y 11 historias de mujeres. Sin embargo, cinco relatos no han sido incluidos por haberse distanciado de la línea rectora que conduce el tema. Si bien los resultados obtenidos de estas contribuciones son importantes, las distancias culturales entre el entrevistador y el/la entrevistado/a se hicieron más evidentes y difíciles. El frecuente hermetismo como respuesta primera a toda aproximación de esta naturaleza fue el inconveniente insalvable que impidió que estas entrevistas pudieran considerarse.

Fueron invertidas innúmeras horas de intervención psicosocial y diálogo interpersonal con los agentes consultados, así como un complejo ejercicio de traducción simultánea que nos permitiese acceder a la riqueza lingüística y subjetiva de idiomas tales como el árabe, el francés y el portugués, y de lenguas nacionales y dialectos como el wolof, el serer, y el bambara. Conscientes de la diversidad y riqueza que este crisol lingüístico representaba, pero también del elevado margen de error interpretativo al que podíamos llegar, se guardaron los cuidados necesarios para preservar la mayor fidelidad entre el discurso, la traducción y la transposición de las ideas sustantivas. En tal sentido, si bien ha habido amplia libertad durante la transcripción del texto, se han respetado totalmente las imágenes, consideraciones y juicios de valor expuestos durante cada entrevista, de manera que no se deslustre a partir de esta intervención el sentido inicial de las mismas.

Todas las historias están relatadas en primera persona según la forma en que fueron contadas, matizadas después del ejercicio de transcripción por un lenguaje particular que pudiera uniformizarlas, facilitar su lectura y comprensión, y al mismo tiempo consiguiese, como desafío, traducir el tono y la emoción con la que fueron compartidas.

### 3 HISTORIAS COMPARTIDAS

Las diecisiete semblanzas representadas a continuación responden a una visión personal y de mundo de cada una de las personas que amablemente han contribuido para construir este pequeño universo de historias fantásticas sobre lo que es la poligamia<sup>12</sup>. El trabajo conjunto con cada uno de los colaboradores de esta iniciativa hizo posible que puedan plasmarse en el papel las ideas centrales y el fondo del mensaje que quería ser transmitido.

Son pocas visiones entre las muchas e inagotables que existen, pero si bien no son todas, podemos decir que son algunas que forman parte de la vida de sus actores más próximos. Sin duda, un pedazo del mundo de Bambi, Mor, Karima, Alí, Louis, Marthe, Emmanuel, Soukeye, Hawa, Sambou, Modou, Cristiane, Fernando, Muhammad, Aminata, Hassan y Ousmane.

<sup>12</sup> Además del nombre, se hace referencia al país de origen y a la lengua usada durante la entrevista. El título de cada narrativa fue acordado, en la mayor parte de los casos, con los participantes de esta experiencia.



### 3-1 — ENAMORADA DE LA LUNA

Bambi / SENEGAL / Wolof

Mi nombre es Bambi, hija mayor de Isantou y de un hombre frío y duro que fue mi padre, Abdou. De él no tengo mucho que decir, sólo que maltrató a mi madre de todas las formas en que una mujer puede ser maltratada. Abdou ya estaba casado cuando salió de su pueblo para venir a Dakar. Su juventud y ambición lo hacían un hombre temerario. Estaba acostumbrado a comer y a hablar con mesura; vestía con sobriedad y solo le importaba, en aquellos años, ganar dinero. Dicen que vino solo, sin equipaje, de la mano de un amigo que le abrió varias puertas y le ayudó a conseguir trabajo. Eso es todo lo que me han contado de mi padre, el resto lo conozco porque lo he visto y lo he vivido. El hombre mayor que hablaba fuerte, golpeaba las paredes y recriminaba todo lo que hacíamos sus hijas es otro recuerdo, una visión menos feliz de mi niñez la cual tuve que interrumpir porque se me hacía eterna.

Mi madre Isantou fue una niña delgada, de rasgos finos y ojos vivos. Dicen que era veloz como ninguna. Una noche, mientras todos dormían, se propuso salir de la habitación que compartía con sus hermanas y su madre. Estaba dispuesta a correr contra la luna. Dicen que había tenido un sueño recurrente; soñaba que estaba a punto de vencerla e intuía que, cuando lo hiciera en vigilia, el cielo se descargaría en bendiciones para ella y su familia. Ganarle a la luna fue para mi madre, durante su más tierna edad, su sueño más deseado. Cuentan que corrió, corrió y corrió, pero la luna fue siempre inalcanzable. Dicen que los deseos de los niños siempre se cumplen en algún lugar del corazón. Para Isantou no fue así. Perder esa carrera fue el inicio de una vida de limitaciones y lamentos. La bella niña que corría se fue haciendo cada vez más lenta. La espigada niña que retaba a la naturaleza y era capaz de combatir de igual a igual con cualquiera de sus astros, fue con los años enmudeciendo hasta padecer fatigada, sumisa ante la vida y, después del matrimonio, vulnerable ante aquel hombre que la hizo callar completamente.

Imagino que deben ser muchos los motivos por los que un hombre se casa con una mujer. Distintas también serán las causas por las que una mujer lo hace. No lo sé. Mi matrimonio fue arreglado entre mi padre y el que es mi

esposo. No tenía que agradarme necesariamente, pero era lo que yo deseaba. En aquel tiempo, mucho más que un gran amor, me hacía falta un gran refugio. La dote fue pequeña pero para mi padre Abdou fue más que suficiente, tal vez hasta excesivo por tratarse de mí. Mi madre, aquella que corrió contra la luna, y que amaba a los animales y a la naturaleza, nada dijo. Inesperadamente dejé mi hogar de mujeres para juntarme a un marido, asumir una familia y las responsabilidades que vendrían. Antes de tener los míos, tuve que ser madre de dos niños que cuidé con amor y esmero. Así lo había decidido mi marido cuando se propuso ayudar a la familia de su padre. El país es grande y las oportunidades no son las mismas para todos. Los campos del interior estaban secos, había necesidades. Todos debíamos ayudar de alguna forma. Fueron tiempos difíciles y años muy largos durante los cuales poco vi a mi madre. Ella trabajaba en el comercio junto a la menor de mis hermanas, la más pequeña de todas, la única que no había logrado escapar. Mi padre nunca me visitó y desde que me fui, creo que nunca preguntó por mí. Se le había borrado de la mente mi recuerdo o tal vez sólo le atormentaba.

Los años pasaron y los tiempos mejoraron, y con las lluvias llegó Fatoumata, más joven que yo, más alta, más delgada, con los mismos ojos tristes y apagados que alguna vez vi en mi madre. Yo había tenido dos niños y una niña, además de los dos pequeños hermanos de mi esposo, hijos de su padre. La familia se hacía mayor, la mesa también crecía. Fatoumata es la segunda esposa, y sabe qué hacer y cómo comportarse conmigo desde el día que llegó. Tuve celos, pero pasaron. Ella es una buena mujer que no conoce nada de la vida, tal vez sólo lo justo y necesario para sentirse feliz. Querer poco de lo poco y nada de lo mucho, reducir mis aspiraciones, y limitar el tamaño de mis sueños, ha sido mi mejor atajo hacia la felicidad. Conozco el tamaño de mis piernas y por eso soy consciente del tamaño de los pasos que soy capaz de dar. No espero nada a cambio de nada. Poco he recibido porque tal vez poco he sido capaz de dar.

Abdou falleció hace cuatro años de muerte inesperada. Fue una sorpresa para todos y un alivio para mí. Siendo niña me enseñaron que son las peores hierbas las más difíciles de arrancar, y aun así, no imaginaba lo hondo que calaría su memoria. En su velorio imaginé que las lágrimas y el llanto de mi madre eran de liberación, pero nunca de dolor. Me equivoqué. Isantou llevó el luto por dos años. Se volvió más silenciosa, más huidiza. Sólo comía y bebía cuando nadie la miraba. De esta forma, lentamente, expulsaría el espíritu de la muerte que visitó su hogar. Aquel espíritu maligno que le debió haber visto el rostro y raspado las ropas mientras se llevaba al marido. Aquella sombra funesta que la seguía en las noches y atormentaba sus días. La bella y rápida Isantou supo guardar el luto hasta aquella tarde en que empezó a soñar despierta, tan intensamente como lo hacía dormida; hasta aquel momento donde lo real se fundió con la fantasía en un sueño del que nunca despertó. Mi bella Isantou, después de tantos años, descansa en paz.



### 3-2 — MI PEQUEÑA CUBETA ROJA

Mor / SENEGAL / Wolof

Recuerdo todavía, como si fuese hoy, aquel día cuando junto a mi familia dejé la casa que había sido para mí, durante mis primeros 7 años de vida, mi mayor seguridad y hasta entonces, única referencia de hogar. Recuerdo la agitación que provocó aquella mudanza. Recuerdo las ropas apiladas y los fardos que lo envolvían todo. Recuerdo a mi padre conversando con su hermano y los planes que él tenía para recomenzar en una nueva ciudad. Era un mejor lugar. Lo recuerdo feliz y satisfecho. Creo que fue por eso por lo que aun tan joven y sin experiencia supe tragarme el llanto que me habría ayudado a consumir esa tristeza. Los cambios eran para mí, en aquel tiempo, la peor pesadilla que podría tener.

Era un niño libre, sin embargo rigurosamente acostumbrado a rutinas. Despertaba muy temprano gracias a una hermana de mi madre de doce o trece años que llegó a nuestra casa para trabajar. Recuerdo de ella su rara forma de mirar, dura como un latigazo. Aun así, supo ayudar a mi madre a cuidar de mí y de mis hermanos a lo largo de varios años, antes de que se marchase, como debió hacerlo en su momento para seguir su vida. Aprendí a leer y a escribir desde muy niño. Era un excelente estudiante gracias a la dureza con la que me trató mi padre. Se lo debo a él. Me despertaba muy temprano porque el tío Ibrahima estaba en la puerta de mi casa antes de amanecer. Era él quien me acompañaba hasta la escuela, quien me contaba las historias y ayudaba en matemáticas. Mi primer gran cambio fue cuando Ibrahima se marchó de la ciudad y tuve que comenzar a ir a la escuela con otros niños, a veces iba con una vecina, amiga de mi madre. Una mujer de la que no recuerdo el nombre, porque así son los niños cuando no les gusta alguien; ella me obligaba a hablar durante todo el camino. Ella amaba la comunicación. Yo amaba a Ibrahima.

Mi mundo en aquel tiempo cabía todo en una cubeta roja. Todo lo que para mí era importante estaba allí. No eran ropas, no eran libros, no había ninguna foto – mi memoria estaba todavía construyendo el presente como para evocar innecesariamente el pasado. Estaban mis soldaditos de plástico que eran muchos, una bola de fútbol, tal vez un pequeño carrito de metal y

una piedra de cristal – ése fue el más amado regalo que un día mi padre supo darme y que más tiempo conservé. Posiblemente habría también pedazos de cartón, clavos, bolsas de plástico, lápiz y papel, no lo sé. En aquella época jugaba a inventar cosas: a lanzar cohetes al espacio o construir puentes de palito para las hormigas. También me gustaba cambiarle el final a las historias. Todas las revistas que leía, los libros e historietas tenían el final alterado. Ése era “mi” final. Cambiaba todo aquello que no me gustaba, alteraba y gobernaba la realidad, un poco sin saber que la vida me haría, con sus golpes, aceptar que hay situaciones que no puedo cambiar. Reconocer entre lo que puedo y lo que no puedo fue, a lo largo de mucho tiempo, mi secreto para la felicidad. Se lo debo a las revistas y a la imaginación.

El tiempo fue pasando, yo creciendo, y mi cubeta roja, esta vez imaginaria, fue haciéndose cada vez menor. Fui colocando en ella cosas que, creo, no necesitaba. Tuve que sustituirla por una mayor que me duró hasta el día que necesité sustituirla nuevamente. Vamos haciéndonos viejos y nos volvemos complicados, amarrando a nuestra estabilidad la materia, dependiendo de ella hasta hacernos tan pesados que nos impide caminar. Mi pequeña cubeta roja me mostró, sin saberlo, la importancia de cargar solamente aquello que es prioritario. El tiempo me enseñaría también, que para ser feliz, no basta identificar lo prioritario, sino ejercitar el desapego. No se trata de renunciar a todo aquello que es importante, sino entender que hay cosas que aun siéndolo, no están más a nuestro alcance. Todo tiene un tamaño, nuestra alegría, nuestras tristezas, la melancolía, y nuestras pequeñas cubetas rojas también. Creo que hoy consigo distinguir que no importa el tamaño de las cosas, su volumen, su apariencia o rostro amenazador. El secreto no está en el peso de la carga sino en la fuerza que se tenga para levantarla.

Soy musulmán y un hombre recto de corazón, de palabra y de pensamiento. Me he casado cuatro veces, que han sido las veces que la felicidad me ha besado la frente. He luchado contra una enfermedad heredada y sus tormentos, y más allá de mis lamentos, la he vencido. He sido valiente cuando he podido a pesar de lo que ha podido costarme. Aun así, la muerte, sin importarle mi procedencia, la fuerza de mi corazón o la habilidad de mis manos, me ha robado a dos esposas misericordiosas que sólo he podido hacer vivir en mis memorias. Son recuerdos que atesoro, que me hacen leve y me conducen hacia mi juventud. En medio de amores imposibles, dolores arraigados y sueños fracturados, qué bendición es despertar y tener a tu lado a alguien que te ame. Es por ese amor a la tierra y a la familia por lo que nunca he salido del país. Detesto las fronteras, principalmente aquéllas hechas de tinta y de papel. No conozco cómo es la vida en otros lugares y no puedo opinar sobre aquello que no he vivido. Mis memorias, mis recuerdos, mi familia, éstos son mis verdaderos tesoros y mis bienes más preciados. Es así como he vivido y de esta forma he salido

adelante sobreponiéndome a cualquier penuria real o imaginaria, sobrellevando silencioso la maldad y el pecado de la gente. Pero aun así, pequeño para el mundo, si alguien pregunta por mí y quiere conocerme no seré yo quien deba abrir mi mente para entender las preguntas, será el forastero quien deba preocuparse por entender mis respuestas.

Sólo puedo decir que me casé a los diecinueve años por primera vez. Lo hice nuevamente quince años más tarde con la prima de la mujer de mi hermano, la cual acepté y abrigué. Quería cuidarla y así lo hice hasta su muerte. No tuve hijos con ella porque era mayor y no lo deseaba. Me casé otras veces por diferentes motivos, por razones que sólo yo puedo entender y en su momento se hacían necesarias. De esta forma, poco a poco he transitado por la vida eliminando de mis espaldas todo aquello que no necesito, y al hacerlo, he recobrado la confianza en mí mismo y la fe en la humanidad. Le he donado la vida a mi familia y con ella he llorado por mis muertos. Doy gloria a Dios por sus infinitas bendiciones y por darme la sabiduría de devolverles a los hombres lo que por derecho han merecido. A mi edad ya no tengo cubetas rojas donde guardar mis afectos o esconder mis amores. Todo lo muestro, todo lo ofrezco y todo lo doy. Gracias a Dios he logrado transformar aquella vieja cubeta, que se llenaba con facilidad, en una mesa familiar, hermosa e inagotable, donde siempre habrá un lugar, incluso para ti.



### 3-3 — LA VERDAD TRAS LAS MENTIRAS

Karima / ARGELIA / Francés

Etienne, un atrevido muchacho de Grenoble, de rostro anodino y talante disconforme, se ha enamorado de mí. Dice haberse perdido en mis profundos ojos azules y en las caprichosas ondas que hacen mis cabellos cuando rozan por mis hombros. Se ha enamorado de las delicadas curvas de mi rostro, el increíble bronceado de mi piel y la embriagadora armonía de mi figura. Ha descubierto toda una nueva dimensión en perfecto equilibrio, del cual destacan, una sonrisa cautivadora y una mirada magnética que, según él, harían naufragar al más experimentado navegante. Ha sido aun más osado al revelar que alimenta un sentimiento que no le cabe en el pecho y que las fotos que le he enviado sólo han avivado la llama que, desde mucho tiempo atrás, ardía sin consumirlo. Me dice que aun sin conocerme ha comenzado a sentir celos. Se confiesa un tonto al verse dominado por emociones que no le corresponden, pero con las cuales no puede ni quiere luchar. Parece ser que mis retratos en la playa y aquellas tomas distraídas mientras jugueteo con las olas del mar han sofocado sus pensamientos hasta hacerlo víctima de sus propias fantasías y delirios.

- ¡Qué misteriosa e irreverente es esta vida! me dice. - ¡Qué misteriosos sus caminos y qué insospechados los medios que utiliza para unir o separar a las personas! Afortunadamente existe internet al cual reconoce el mérito de su dicha, no sólo por la oportunidad de haberme conocido, sino también por la felicidad de poder hacer que nuestra amistad prospere, se fortifique y derive, como desea honestamente (después de ver mis fotos, naturalmente) en una relación seria y duradera. Poco importa, en estos casos, la rapidez con que se han dado las cosas, o lo desproporcionadas que puedan parecerme sus palabras. No se arrepiente en absoluto de sus declaraciones ni de la pobre calidad de la poesía que me envía; sabe que le cabe ahora demostrarme con los hechos lo que fácilmente me promete con palabras. Por lo tanto, ha de hacer lo posible para salvar las distancias y en la mayor brevedad posible juntarse a mí en ese abrazo, apretado y demorado, con el cual viene soñando y aunque mucho lo desea, confiesa, no deja de perturbarlo.

Etienne es un joven francés que salió de Montpellier para estudiar, desde hace un par de años y por presiones familiares, en la universidad Piere Mendes France de Grenoble. Las cuatro fotos que me envió lo describen como un joven delgado con una fina pelusa que le cubre la cabeza. Dice que le encanta llevar el cabello corto, aunque sospecho que esa conveniente moda tiene indicios de disfrazar una inminente calvicie. Etienne, como muchos amigos más, forma parte del grupo de personas que solemos encontrar y conocer por internet y con los cuales, algunas veces, tendemos a profundizar el contacto. No puedo decir que le conozco, ni mucho menos que me interesa. Sin embargo, puedo identificar que su súbito interés por mí fue el resultado de unas fotos que no me pertenecen, y de una imagen que no es la mía. Suelo ser muy discreta cuando entro en internet y pocas veces me aventuro a revelar detalles de mi personalidad. Reservo al máximo mi cuerpo y nunca lo expondría a escrutinio público bajo ninguna forma de insistencia. Creo que esos límites no forman parte de la prudencia del joven francés que desde un comienzo condicionaba amigablemente nuestra amistad a la necesidad de verme en una foto, mucho más importante para él que el hecho de conocerme a través de las palabras. Sospecho que esa urgencia en descubrir mi apariencia le ha servido de tamiz para dimensionar convenientemente el tamaño de sus afectos. Por ese motivo, sin culpa ni remordimientos, le envié una secuencia de fotos, en alta resolución, de una hermosa modelo que encontré en la misma red mundial que ahora él bendice y a la cual agradece por presentarnos. Tuve el cuidado de seleccionar, entre la variada oferta de modelos de Victoria's Secret, a una que representase un tipo de mujer distinto al que yo soy, de belleza más inmediata y paliativa, que cumpliera con atender expectativas y urgencias tan banales como la de estos tiempos.

No he tenido hasta el momento el coraje necesario para desmentir mi pequeña travesura. Soy consciente de que he provocado, en un despistado joven, todo un torbellino de emociones difíciles de calmar. He intentado agradecer cada una de las frases cariñosas y elogiosas que he recibido, aun sabiendo que le pertenecen a otra mujer; una modelo que dudo mucho pueda imaginar que está formando parte de un círculo trágico-amoroso que tiene como protagonista a un enamoradizo universitario y a una joven argelina. Como desagravio personal suelo pensar que esta situación es producto de un espejismo cargado de superficialidad y valores distorcidos, muy distantes de los intereses que tengo, de mis fantasías, y del proyecto de vida que he trazado para mí. A pesar de ver el mundo con otros ojos, más despiertos y tolerantes, aún me resisto a formar parte de esta ola cultural que lo uniformiza todo y que coloca características tan absurdas, como la belleza física, en el punto más alto de las prioridades de un hombre. Es ésta otra forma de irracionalidad, tan mala como las peores formas de opresión que por generaciones han sufrido las mujeres en manos de hombres ignorantes.

Tengo veintidós años y una familia protectora y comprensiva que ha sabido estimular mis habilidades. No formo parte de ningún selecto grupo de modelos internacionales, ni participo de sesiones fotográficas frente al mar donde recojo y lanzo al viento mis cabellos mientras ensayo besos furtivos y sostengo misteriosa la mirada. Soy una joven normal que debe vencer diariamente sus pequeñas batallas. Uso el velo más por tradición y por gusto personal que por imposición o reglaje cultural. Estoy segura de que me casaré con un joven musulmán culturalmente más próximo a mis valores que, al igual que yo, considere la poligamia como una práctica que está siendo superada. Será un joven que vea en la apariencia física sólo un detalle, nunca un determinante o una condición valedera de la cual dependan la felicidad o la unión estable entre dos personas.



### 3-4 — YA NO HAY HUELLAS QUE SEGUIR

Alí / ARGELIA / Árabe

En el inicio éramos mi padre y yo, tomados de la mano, en la infancia de nuestro apellido, en la prehistoria de nuestros abrazos y besos, de los viajes a la noche inventada o a la ciudad del mar y el tabaco. Eran tiempos difíciles, pero aun así el mundo no nos despedazó, en parte por nuestros rezos familiares. Si nosotros no fuimos el mundo, si la tierra que hierve en nuestras vidas no expulsó el infierno que llevamos dentro, ¿quién lo hará?

Mi padre era un hombre de piel silenciosa que llevaba en el corazón la ira, el odio y la condena del tiempo. Era un hombre de sal, de sueños incumplidos, de nostalgias y evanescencias; predestinado a padecer debajo de la tormenta de arena. Manos que acariciaron y secaron mis mejillas. Ojos que como los míos alguna vez miraron, en el horizonte, un imperio que se destruía con el fuego. Era un hombre antiguo que atravesó la orilla de más allá de la vida para alcanzar a sus muertos y decirles que es el hijo que se fugó de su propio entierro, dejando atrás los sollozos y las lágrimas de las mujeres que tanto amó y que lo amaron. Se fue silencioso, sin saber que se llevaba parte de nuestras vidas.

Mi padre era polígamo, su padre lo fue, y el padre de su padre también. Yo no. Yo he vivido desde joven al lado de una sola mujer a la que he amado, pero ya no. El viento se lleva todo, el tiempo hace olvidar. Los años nos lavan el alma y nos cambian por completo. Nuestros nombres se pierden, nuestras historias se confunden, se mezclan. La rica historia de Orán es lo que resta, ése es nuestro consuelo, los anónimos que un día quisimos ser grandes e importantes.

Los hombres de mi familia son gente fuerte y trabajadora. Desde niño aprendí que podemos conquistar pequeños mundos con el trabajo. Podemos ser el centro y el destino de afectos, falsos o verdaderos. Cuando eres joven poco importa lo que se esconde, solo hay tiempo y atenciones para aquello que reluce. Así fue mi vida, un gran mercado donde compré y donde vendí, casi todo por su forma o apariencia.

Mi padre tenía el semblante duro pero era amable y cariñoso. Él tuvo dos esposas y mi madre. Tuvo tres en total. Cada una tuvo cuatro hijos, pero

mi madre sólo me tuvo a mí. Esas tres mujeres en su vida no fueron las únicas. Hay muchas formas de querer a una mujer y muchas maneras de conservarla para siempre. Así como muchas son las formas como podemos ser queridos, también son muchos los caminos que podemos transitar hasta encontrar la felicidad o perdernos en el intento. No es una cuestión de cantidad, ni tampoco de calidad, para mí ha sido desde siempre una decisión y nada más.

El hombre debe ser justo con sus mujeres, ése es el mejor recuerdo que guardo de mi padre. Quiero decir que él siempre protegió a su familia, desde antes de cargarme en sus brazos, cuando rezumaba juventud y energía, hasta después, en su amargura, cuando sin fuerzas caminaba solo como buscándose entre sombras por la noche. La muerte como la vida es una visitadora que lo renueva todo haciendo que los que llegan se olviden de los que se han ido. Los jóvenes tienen memorias distraídas, se pierden a la luz de otros intereses, siempre rasos. Poco hay en esta vida capaz de hacernos hurgar en las profundidades del tiempo y la memoria a no ser la culpa. Me ha pasado a mí. Recuerdo que cuando era niño mi padre me llevó de paseo por un camino, conversaba conmigo como confesándose. Sabía que yo no le entendía pero aun así me hablaba, o tal vez se hablaba a sí mismo mirándome mientras me tomaba de la mano. Hay tantos misterios que uno no alcanza a descifrar, tantos secretos que nunca descubriremos como abismos infranqueables que separan, sin saber, a los seres más próximos.

Mi padre amaba a sus esposas y ellas también lo amaron. Mi madre lo amó como puede una mujer amar a un hombre bueno. Sus hijos lo amaron, como pueden unos hijos agradecidos amar a un padre responsable y cuidadoso. Yo le amaba y aún le amo, vivo o muerto, eso no importa. Su vida, sin embargo, fue penosa y sus dolencias le aquejaron terribles sufrimientos y un pesar que, naciendo en la carne, contaminó su espíritu peregrino, postrándolo para siempre hasta llevárselo de mí. Esa herencia es un legado, una marca; el sino decadente de a quienes se los lleva el tiempo apagando sus memorias. Mi vida también se apaga, he vivido y visto muchas cosas. He tenido una vida diferente, con menos amor, con menos entrega. He tenido una vida simple y ermitaña. No fue la enfermedad de la carne sino las penurias del alma, la crisis del desamor, y la melancolía las que más fuerte me han golpeado. Ahora vuelvo a casa y solo apenas quiero hacerlo.



### 3-5 — **HUBO UNA VEZ TRES HERMANAS**

Louis / SENEGAL / Francés

Han pasado catorce años desde que volví de Francia. En aquella época escribí un romance, pequeño y violento sobre el tema al cual vuelvo hoy. Tenía en aquel entonces cincuenta y tres años e iniciaba mi vida como escritor de romances personales. En los primeros seis años, después de mi regreso, luché diariamente contra la inercia que aqueja a aquellos que comienzan las cosas tarde. Aun así, viajé por mi país, hablé con la gente, viví con mi pueblo de otra forma. Lo hice con la experiencia de quien ha espiado el mundo por la ventana y siente que tiene cosas que decir. Constató después de estos años que una línea de unidad jamás quebrada vincula mi pequeña obra con la vida que me tocó vivir: la esperanza, o mejor dicho, la seguridad, de que el día de mañana será mejor y mucho más bello. Es por ese motivo, en función de ese mañana incierto pero probable, por lo que he vivido y escrito.

Conozco muchas historias, de mi gente y de otras gentes. Voy a contar una, entre las tantas que suelen perderse porque no se escriben, tal vez por sobreestimar nuestra memoria, o por subestimar el legado que puede tener para otros nuestro simple diario vivir. La historia oficial es por naturaleza ponzoñosamente mezquina con la gente. Selecciona de forma sospechosa a sus héroes y decide según sus propios criterios, el perfil de sus villanos. Ni siquiera la oralidad se ha podido revelar fiel devota de la justicia y la verdad. Mucho se ha perdido porque nunca se ha contado, porque no ha resistido al peso de los años o porque no se ha salvado de la forma tendenciosa de su narrativa. Por eso, porque aún hay brasas en la hoguera, son otros mis héroes y es otra mi historia, y la historia que cuento.

Hubo una vez tres hermanas: Lucie, Mareema y Marie, unidas por sus juegos, unidas por sus risas. Lucie, la de las negras trenzas; Mareema, la de los ojos dormidos; Marie, la más joven de las tres.

Lucie jugaba con sus cabellos. Creció y se hizo fuerte, piel brillante, vientre liso, piernas macizas y robustas como columnas. Vino un extranjero y se la llevó: cama de cedro, almohadas de algodón, cubiertas suaves contra el frío.

Mareema abrió los ojos y despertó. Creció y se hizo fuerte, músculos firmes, cutis terso, pureza y lozanía. Vino un extranjero y se la llevó: cama de hierro, canela, lavanda, sábanas de algodón.

Marie, la más joven de las tres. Creció pequeña y curvada. Vino un extranjero pero no se la llevó. Finalmente vino Lamin, trabajador de la tierra: cama de paja, sábanas simples, sin cubiertas, no había cedro ni hierro. Vino Lamin y se la llevó con su amor.

Hubo una vez tres hermanas: Lucie, Mareema y Marie, unidas por sus juegos, unidas por sus risas. Lucie se fue a Francia, Mareema también lo hizo, Marie nunca partió. Hubo una vez tres hermanas diversas en su destino.

Lucie perdió las trenzas, se hizo débil, su piel se marchitó, sus piernas marcadas, su cuerpo quedó cansado. ¿Dónde está aquél que se la llevó? - Ya no está. No está la cama de cedro, no hay más almohadas de algodón ni cubiertas suaves contra el frío.

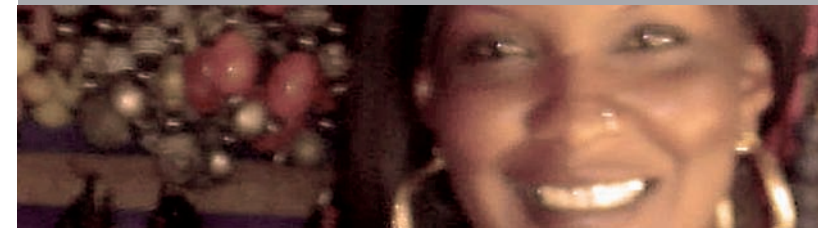
Mareema cerró los ojos con miedo de mirar, se debilitó, su cuerpo pendía sin firmeza, su pureza ya no estaba, la lozanía se perdió. El extranjero se marchó, abandonada la dejó, nunca más ha de volver. Se llevó la cama de hierro, la canela, la lavanda, las sábanas de algodón.

Marie, la más joven de las tres fue con su hombre para el campo, allá envejece. Es allá donde debe estar. Hubo una vez tres hermanas separadas por un destino.

A Lucie y a Mareema las conocí una noche en París. Ganaban el dinero de la única forma que podían hacerlo dos mujeres confundidas y sufridas que se mezclan en la oscuridad y de ella se valen para subsistir. Unidas en el sufrimiento, unidas en el desespero. Así como ellas, muchas partieron. Así como ellas, muchas vidas se perdieron. Son historias silenciosas, cada vez con menos voces para contarlas. De tanto estar allí ya no causan extrañeza, ya no asustan, no sorprenden. Cualquier pena en un océano de sufrimientos se torna banal, así como el más agudo escarnio o escandalosa injuria pueden verse disminuidos, menos por indolencia que por familiaridad. La pobreza y las ganas de mirar hacia afuera pueden conducirnos al error y en esa marcha perdemos más de lo que al comenzar estábamos dispuestos a ofrecer. La luz de la vida que un día tuvimos también se apaga con el tiempo, como lo hacen los sueños, principalmente aquellos fracturados por el suplicio que cuesta entender que querer no siempre es poder.

Mi esposa más joven tiene veinte años menos que yo y ha visto con curiosidad a varios extranjeros tan mayores como yo, rondar esta villa y cortejar a sus mujeres. Yo los veo llegar como exploradores encima de un gigante e imaginario caballo que les hace pensar que desde aquella altura pueden verlo todo. Los veo llegar y también partir. Algunas veces solos, otras no. Mi casa y mis esposas son como la vida. No es aquello que se ve, es un poco más. Siempre será un poco más de lo que a simple vista pueda verse y

entenderse. Me pasa a menudo cuando quiero transmitir una idea en otro idioma, en un lenguaje más limitado. Hay palabras que por sí solas no dicen nada y necesitan de muchas otras para darles un sentido. Así también, hay formas de vivir y de pensar a las cuales es difícil acceder sin el dominio de algunas palabras vetadas por la cultura. Nos hacen falta mejores diccionarios de hombres y mejores traductores. Si bien la respuesta no está en la traducción sino en el sentido que tiene la vida para quien se aventura a traducirla, y finalmente a contarla, tal y como ella es.



### 3-6 — LAS PÁGINAS QUE ESCRIBÍ

Marthe / SENEGAL / Francés

En 1954 nació aquí, en Dakar, uno de los hombres más geniales que pude nunca conocer. Además de poeta, fue crítico de gran alcance y sensibilidad, hombre de gran inteligencia y capacidad para manifestar interés por las cosas de la vida. Era alto y amable; dueño de una sensibilidad que no se limitaba al mundo de las personas sino que trascendía hacia el complejo universo de las ideas y de las posibilidades. Su nombre ha caído en el olvido, incluso para aquellos que un día le conocieron y trataron, no por sus espasmos de cavilación o exceso de sensatez, sino porque su mayor ambición se limitaba a un terreno que suele no dejar huellas en la historia: las personas. Gerard era un hombre culto, no sólo porque había estudiado en la universidad y había conocido un mundo que queda más allá del África, sino porque basaba sus experiencias y las contrastaba a la luz de su espíritu crítico. Luchaba contra la brujería, los hechizos y conjuros, e imponía con dulzura, adonde iba, su fe religiosa y su manera de pensar. Gerard plantó en muchas de nosotras, consciente de que sobreviviría, la demorada semilla de la apetencia y la aspiración.

El día que lo conocí, él era conducido por otras personas, de la calle hacia dentro de casa, agitado y ensangrentado por una caída. Yo, con seis años, comencé a reír como si aquello fuera la situación más cómica del mundo. Debo haber pensado que aquel accidente habría sido muy divertido de haber estado allí para verlo; terrible revelación que comprueba que incluso las actitudes menos correctas del ser humano asumen una dimensión más blanda cuando vienen de la ingenuidad de los niños. Aun así, digo que fue el día en que lo conocí porque, aunque lo haya visto antes, él solo comenzó a formar parte de mi vida a partir de aquel momento; un motivo más para desconfiar de mi memoria: temperamental y selectiva.

Podría en este instante llenar centenas de folios con historias y recuerdos que he podido librar de mi niñez. Sin embargo, poco de aquello que alguna vez me esmeré en recordar “para siempre” conserva la nitidez y los colores tan vivos de otras vivencias que todavía recuerdo y no quería. Es como si nuestra memoria contase con voluntad y gustos propios, y jugase

con sus archivos desempolvándolos del pasado, dándoles vida o desechándolos caprichosamente. Parte del aplomo necesario para reconocer mi poco confiable capacidad de retención y mis devaneos cuando requiero concentración se los debo menos a largas horas de ejercicios con un bolígrafo y un papel, que a los indescriptibles años de amistad y compañía que me unieron a Gerard.

Mi infancia sucedió rápidamente. Crecí bajo la tutela de mi padre y mis hermanos, y bajo los cuidados de mi madre, mis hermanas, y de varios familiares que intermitentemente visitaban nuestra casa y allí permanecían; entre ellas estaba Fátima, hija mayor de un primo de mi padre. Cuentan que era casi una niña cuando llegó a nuestro hogar acompañada por su esposo Gerard, que además de su sapiencia destacaba por un apetito voraz y gran devoción por el “bisab”. Si bien nuestra casa era muy grande y la familia numerosa, dicen que Fátima veía con desagrado esa situación de huésped temporal que nunca aceptó y que rápidamente alivió cuando se instalaron definitivamente en una residencia muy cercana a la nuestra, desde la cual podía verse el faro y escucharse, como lo hacíamos nosotros, el mar por la noche.

Varios años después, en medio de alguna confidencia, Gerard me propuso escribir mis más caros anhelos en un papel y dejárselos en custodia. Me aseguraba que después de algún tiempo, cuando los hubiera olvidado, él se encargaría de impulsar, sin que lo supiera yo, cada uno de esos deseos, hasta hacerlos realidad. Puede que le creyera en aquel momento o puede que no, lo cierto es que escribí varias páginas con sueños discretos que, luego de varias lecturas, mejoré e hice más ambiciosos. Después de entregarle aquellas hojas de papel tuve que dejar también impregnadas en ellas parte de mi niñez y lo último que quedaba en mí que aún nos ataba. Aquella amistad no podría prosperar en aquellas circunstancias; yo había crecido y me hacía adolescente y sus visitas sólo se justificaban si en algún momento, dentro de esa alma inundada por pensamientos, se le hubiera ocurrido, con un atrevimiento que tal vez yo habría aceptado, hacerme su segunda esposa. Después de aquella fecha no lo volví a ver con tanta frecuencia. El buen Gerard se alejó discretamente y desapareció hasta perderse con los años; a él le siguieron Fátima y sus pequeños hijos. Pude verlos esporádicamente en algunas celebraciones y a él alguna vez en la universidad, intercambiamos sonrisas y nos despedimos, desde aquel día, para siempre.

Me gustaría leer lo que escribí, aunque sirviera solo para contrastar si los sueños de una niña pueden ser más audaces que las aspiraciones de una mujer. Recuerdo, entretanto, dos magníficos deseos que allí estaban y que me remiten de cierta forma a la influencia de Gerard. Yo quería aprender varios idiomas y trabajar en turismo. Ése fue el primer deseo que cumplí y el más significativo, pues surge de una temprana y compartida admiración que teníamos por aquel mundo que yace más allá de las fronteras. Mi

segundo deseo, es otro sueño realizado que considero, a la luz de los años, el más hermoso regalo que Gerard me hizo. Aunque vengo de una familia musulmana donde se ha practicado la poligamia por generaciones, yo aspiraba a reescribir las páginas de mi historia familiar, casarme una sola vez, y ser la única estrella en el firmamento del hombre al que eligiera. De cierta forma, ese deseo de niña que entraba en la adolescencia ha marcado mi vida y la ha conducido hacia un nuevo horizonte. Gerard cumplió su promesa, en este caso más por lo que desprendidamente dejó de hacer, que por lo que hizo.



### 3-7 — **EL MUNDO MÁGICO DE LA TRADICIÓN**

Emmanuel / SENEGAL / Francés

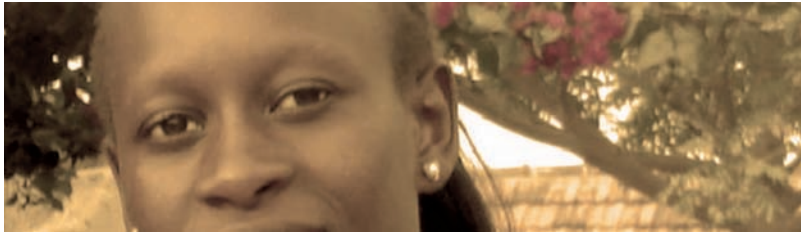
Suele no haber luz en la villa y conversar en la oscuridad es a veces mucho mejor que hacerlo a plena luz del día. Es posible cerrar los ojos sin que los otros te busquen la mirada. Es posible no mirar hacia ningún lugar y hablar como si no hubiera nadie. Es más fácil encontrarse en la oscuridad, en aquel lugar donde se revelan las verdades de la vida, sin cargar sobre los hombros el pesado manto del prejuicio y de los diversos y enraizados saberes que dificultan todo nuevo aprendizaje. Es allí justamente, en aquel lugar que sólo se crea cuando el silencio entre dos no incomoda, donde la noche habla. Pero no es suficiente con escuchar; para entender la magnitud del mensaje debemos aprender un nuevo idioma.

Aquí en la villa de Fadiouth hay dos grandes religiones: la musulmana, más numerosa en el país, y la cristiana. Hemos aceptado vivir respetando la creencia de los otros, conviviendo pacíficamente entre la media luna y la cruz. Lo hacemos porque si miramos con cuidado descubriremos que son más las piezas que compartimos que aquéllas que acusan nuestras diferencias. Puede no parecerlo, principalmente cuando enfrentamos doctrinas, discutimos dogmas y medimos el tamaño de la fe. Sin embargo, antes de mí y de aquellos que me han precedido, mucho antes del islam y su doctrina, la tierra ya estaba poblada de misterios y su entendimiento era un criterio unificador y uniformador. Energías de las más variadas habitaban por aquí dando forma a las cosas. Aquellos mismos seres dotados de razón, inteligencia y voluntad, son los mismos que según un antiguo conocimiento han influido desde siempre sobre las fuerzas y el gobierno en la naturaleza. No es religión, es tradición y no lo discuto. Tampoco hace falta defenderla, pues no necesita de abogados. La tradición es la propia vida y el respeto por ella. Es la reverencia hacia lo que está vivo y hacia las fuerzas que sostienen el mundo tal cual lo reconocen nuestros sentidos.

Hace bastante tiempo atrás, cuando mucho de lo que hoy conocemos todavía era reciente, los jóvenes, hombres y mujeres de estas tierras, vivían bajo un estrecho contacto con el mundo que les rodeaba. Entre sus varias

costumbres y prácticas ancestrales había una por la cual formaban semicírculos, unos frente a los otros. Las mujeres escogían así a sus maridos según su preferencia. No había en ese tiempo ninguna obligación de fidelidad conyugal para ninguno de los dos hasta el nacimiento del primer hijo. Más adelante, los jóvenes podían cambiar de pareja y aquéllas pasaban a considerarse hermanos o hermanas. Los hombres podían casarse con otras mujeres y así aumentar su descendencia, proteger a la desvalida y amparar a la necesitada. El intercambio anunciado públicamente demostraba la madurez de aquellos grupos cuyo contrato social se basaba en la honestidad y en la transparencia. No existía el adulterio, pues no había motivo para avergonzarse y cometer de noche y a escondidas aquello que podía hacerse bajo el sol de cualquier día. La tradición en aquel tiempo estaba presente en todo y ha sobrevivido en costumbres que viven arraigadas en nuestras sociedades, más allá de cualquier moral o de cualquier lectura sesgada por la cultura.

La poligamia es más antigua que el islam; es ancestral y ha cumplido con un propósito de justicia que le ha dado forma a nuestra constitución social durante siglos. Ha existido desde siempre sin asociarse necesariamente a cuestiones religiosas. Aquella gente conocía mejor a la naturaleza y sus secretos. Sabían de los vientos, invocaban a los árboles, conversaban con las sombras y con todo aquello que no podemos ver, y que por eso hoy tememos. La tradición ha atravesado océanos de tiempo hasta encontrarnos, paciente como el tiempo que nos ha tomado reconocernos en ella. De ese encuentro han nacido columnas capaces de soportar con mayor firmeza la unicidad de un pueblo antiguo que ha visto su historia resquebrajarse entre guerras y conquistas. De esos escombros, bajo el polvo que otros han provocado, ha sobrevivido el misterio que no se revela y del cual poco se habla. Es el mundo maravillado por los embrujos que elevan el cotidiano a un nivel de encantamiento. Es el punto donde se funde lo que es conocido y lo que está por conocer, y donde reposa la energía de toda la humanidad resumida en la fuerza de un amuleto, en una forma de hacer y de pensar, en el descubrimiento y revelación de un nombre impronunciable, o quién sabe, en el encubrimiento de una fe.



### 3-8 — ZAMINA MINA ZANGALEWA

Soukeye / SENEGAL / Francés

*“Zamina mina he he  
waka waka he he  
zamina mina zangalewa  
anawa ah ah...”*

No tiene ningún significado. A lo mejor en algún momento lo tuvo o tal vez lo sigue teniendo para alguien; posiblemente para aquéllos que escribieron esas letras por primera vez y las trajeron, de donde quiera que hayan venido. Pudo ser Camerún. Eso dicen. No lo sé. Pienso que cada letra viene de un ritual ancestral y de un dialecto antiguo que alguien recuperó del tiempo, volvió a cantarlo y lo convirtió en un himno. Si no fue así como ocurrió, podría haberlo sido. Creo que es mejor preservar el misterio de aquello que nos agrada, estirarlo hasta donde den sus fuerzas, y dejarlo así, extendido. Las medias verdades sirven para eso, para darle un rostro más limpio a lo que no es tan bonito, para mejorar su aspecto y disfrazar su figura. Me parece más divertido jugar con las posibilidades de la imaginación, que estrellarse con verdades que al ser descifradas solo nos disgustan y desilusionan. Siempre quise ser médica, por ejemplo; tengo vocación y tolero bien la sangre. Durante el tiempo que duró en mí el afán adolescente de ser la mejor cirujana del mundo, fui feliz. Mi mejor esfuerzo consistía en cerrar los ojos y desear; desear las cosas tan fuertemente hasta encenderlas en algún lugar del universo; a partir de ese momento sólo debía esperar. Sin embargo, han pasado los años y no he salido del lugar donde estoy. Siento que la realidad me está descociendo esa ilusión, sin importarle que, al hacerlo, se suelten también otros hilos que me atan a lugares y objetivos que zurcú; pequeños deseos que habitan mucho más lejos y a los que tal vez nunca llegaré. Los años pasan rápidamente y el futuro no es fiable. Lo que nos queda es el presente como espejo, que revela lo lejos que hemos llegado y las marcas que esa lucha nos dejó. Tengo veinte años y aún no he terminado la escuela. Finalizar lo que he empezado será una buena forma de volver a abrir los ojos; será posiblemente mi conquista personal más importante y mi tesoro más valioso.

He permanecido soltera más tiempo del que podría imaginar. En esta villa las cristianas suelen pensarlo mucho antes de casarse; las musulmanas sin embargo, salimos de nuestras casas siendo aún muy jóvenes, descargamos de nuestros padres la tensión de mantenernos e iniciamos la otra etapa para la cual nos hemos preparado. No veo ningún mal en la poligamia. Mi madre forma parte de una unión poligámica y a mí, al casarme, no me importará si mi esposo es negro o blanco, musulmán o cristiano, oriundo o extranjero, mucho menos si es polígamo o quiera tenerme sólo a mí como esposa. Querré que sea agradable, de buenos sentimientos, que me conquiste con dulzura y que les agrade a mis padres. Querré un amor de novela, de aquéllos que a pesar de los temblores siempre vencen al final. Sin embargo, sueño con una familia numerosa donde pueda compartir con otras mujeres las tareas del hogar, dividir el cuidado de los hijos y darnos, entre todas, seguridad. Querría, como un deseo furtivo, hacer que mis mejores amigas puedan compartir conmigo el nacimiento de esa familia; forma parte de toda ilusión infantil escoger para el marido las esposas que tendrá.

*“Zamina mina he he  
waka waka he he  
zamina mina zangalewa  
anawa ah ah...”*

Ya sé lo que quiere decir. Representa la comunicación sin idiomas. Son las palabras de un mundo al que le hacen falta mejores significados. Son palabras nuevas para un mundo nuevo; un paraíso aún por descubrir y sorprenderse. Será como en el inicio de los tiempos cuando en algún momento se fue bautizando a cada ser y a cada cosa. Sería una bella forma de iniciarlo todo de nuevo, a partir de palabras que podemos no entender pero que están allí, esperando definiciones. Una traducción que vendrá sin ideas preconcebidas, sin prejuicios, sin nada que nos diga de antemano a quién creer, a quién temer, o a quién querer; nada que nos haga, por desconocerlo, juzgar si está bien y o está mal. Serán palabras que nos harán recrear la vida e idealizarla, imaginándola como podría haber sido; llena de desafíos, pero colmada de oportunidades y solidaridad. Por un momento desearía que así fuese, pena que este juego se hace cada vez menos divertido, porque a medida que siento el punzón de la realidad, vuelvo a abrir los ojos y la fantasía se desvanece, la razón prevalece y este sueño, como los otros, se acaba.



### 3-9 — LA FAMILIA QUE UNO ESCOGE

Hawa / SENEGAL / Wolof

- ¡Youssou ha nacido! - ¡Youssou ha nacido! Fueron las palabras más felices que le he oído decir a mi madre en años. Y tratándose de ella, mujer temperamental y aguerrida, quien no se quiebra por el infortunio de la vida ni se alegra nunca en demasía, sentirla llevada por el júbilo no era poco. Pensaba que le faltaría vida para ver crecer a su nieto, o fuerzas suficientes para guiarlo por ese mar de incertezas a las que estaba condenado. Nació pequeño pero aguerrido; como un valiente que se atreve a llegar a este mundo con el padre ausente, sin parientes influyentes, y de una madre que además del nombre poco pudo preparar para recibirlo.

Los nacimientos en mi familia han sido siempre complicados, tan difíciles que nos haría pensar que a partir de ese momento la vida podría ser, tan solo para compensar, relativamente más sencilla. Mi abuela tuvo suerte y nació en el campo como un fruto maduro, prácticamente lanzada a la tierra por el vientre de su madre. Su hermana, la menor, lo hizo al pie de un árbol baobab como lo había soñado, en medio de un ritual donde el dolor transformó los himnos en blasfemias. Mi madre, impulsiva e impaciente, nació a los ocho meses, casi ahorcada por el cordón umbilical; dicen que al cortarlo lo enterraron con dos nudos en la puerta de su casa, una forma de unirla a la tierra y encomendarla a sus cuidados. Muchos años después, esa misma mujer me tuvo a mí, la única hija que de dolores no le arañó la carne, ni le robó salud al nacer.

Desde que salí de Saint Louis, no me había vuelto a preocupar por la vida sentimental de mis hermanas. Mi historia en Dakar era reciente e intentaba hacer que mi trabajo valiera la pena como para no arrepentirme por todo lo que dejé. Sin embargo, el nacimiento de Youssou significaba mucho para mí, no era solo el hijo de una hermana; era el compromiso que asumía mi familia, y que la mantendría unida para ocultar las cicatrices que dejaron el abandono y el olvido, tan recurrentes en nuestras vidas, como el karma del alumbramiento o la obstinación por casarse con los hombres equivocados. Mi madre sabía de eso. Hija de una agricultora pobre, dejó muy joven a sus hermanas para unirse con un hombre ya casado. Le había prometido una

casa, pero nunca se la dio, por el contrario, tuvo que vivir junto a la primera esposa e incluso, durante mucho tiempo, dividir la misma habitación. Fueron otros los problemas que llevaron a la separación. Mi madre es obstinada y el matrimonio nunca le vino bien. Además, formaba parte de una familia de mujeres solitarias acostumbradas a no esperar mucho de la vida, a diferencia de mi hermana, que vivía de fantasías y aun alimentaba el sueño de ser feliz en el matrimonio.

Cuando se conocieron, Mamadou era apenas un muchacho alegre; la ambición y su fuerza intempestiva las adquiriría después, en algún momento entre el día que fue su vida y la noche en la que se convirtió. Acreditaba yo que ése era un amor inoportuno, de aquellos que no hacen mal y se fracturan con los meses. No fue así. A pesar de sus reticencias iniciales mi hermana se casó, confirmando su amor por él, su intención de atender con devoción sus pedidos y comprender, sin discutir, el talante y las pulsiones que lo hacían un hombre ingobernable. Sin embargo, el paraíso de Mamadou quedaba en la otra esquina; mucho más allá de aquella isla de descanso en la que el tiempo había convertido su matrimonio; aun más distante: en una redoma desde la cual un día llegó a perder convenientemente los sentidos, hasta hacerse sordo y mudo, solo para nosotras. La oportunidad había tocado su puerta pero no la dejó entrar, se marchó con ella.

Con la partida del marido y un niño a camino, mi hermana padeció las angustias del parto antes de tiempo. Se agarró como pudo a las primeras promesas de Mamadou esperando de ellas, menos la fortuna prometida, que la garantía del retorno y la felicidad recuperada. El dolor disfrazado de orgullo modeló los gestos de su rostro y la presentaba ante todos como una mujer realizada, esperando el momento muy cercano de poder viajar a Europa, mejorar de vida y retomar su matrimonio conforme lo deseaba. Un sueño deslumbrante que se hizo inalcanzable cuando dejaron de hablarse, y él, como un extraño, eliminó sus rastros y la huella que había marcado su camino. Pero no fue ése el momento en que ella desistió de él, tampoco fue a los dos años, cuando Youssou comenzó a hablar, ni después, cuando todos los demás ya ni lo mencionábamos. Fue más tarde, una noche cualquiera antes de dormir, cuando mi hermana comprendió que Mamadou no regresaría, y ante el espejo, y en silencio, lloró el llanto más profundo que podría permitirse, arrancándose la pena del alma y con ella los recuerdos que expulsaban, para siempre, cualquier sueño que aún tenía junto a él.



### 3-10\_\_ MATICES DE LA VIDA

Sambou / SENEGAL / Bambara

La vida sólo tiene sentido a través del matrimonio, por eso mi abuela se va a casar. Además, la viudez no es buena compañera; hace bien en expulsarla para comenzar de nuevo. Tiene más de ochenta años pero puede recordar la larga historia de su vida y la vida de todos aquellos que formaron parte de esta aldea. Podría pasarme horas sentado frente a ella escuchándola nombrar a todos sus parientes; de algunos recuerda los nombres completos, el nombre de sus mujeres y el de sus hijos. Tener buena memoria la ha hecho una mujer especial, pues los errores, aunque vengan disfrazados, sólo los comete una sola vez. Es a ella quien los jóvenes consultan cuando quieren saber del futuro. Es a ella también, donde acuden las solteras para educar sus cuerpos antes del matrimonio, o donde llegan las casadas cuando quieren consolarse.

Cuenta ella, que en alguna rara época de nuestros tiempos vivieron aquí, entre nosotros, seres diferentes como andróginos. De aquella época todavía nos resta preservar las diferencias y extirpar los vestigios de ese mal: tanto en los hombres, con la circuncisión; como en las mujeres, con la ablación. De ese modo el infante quedará perfectamente definido y no correrá riesgos, ni padecerá males. Son esos los misterios que aún hay que respetar, que ella ha heredado, y a los que no piensa renunciar.

- Toda vida que no conoce el servicio es estéril, dice ella. Por eso, al lado del marido mi abuela aprendió el papel de ser mujer, sus responsabilidades y sus deberes: como esposa, como madre, como abuela, y como miembro de esta aldea. No es de extrañar que incluso antes de enviudar, cuando la enfermedad iba consumiendo la salud de su marido, ella ya supiera que lo correcto sería casarse nuevamente, y siendo así, no le han faltado pretendientes. Después de varios meses, respetado el luto y guardados los misterios que hicieron del difundo un nuevo guardián de la salud de su pueblo, la abuela eligió a quien habrá de convertirse en su futuro marido. Estoy seguro que ha elegido bien, pues desde niña sabe leer el corazón y raras veces se equivoca. El novio es un hombre mayor, como ella; persona respetable que ha tenido muchos hijos. Una de sus esposas aún es

joven y fuerte, y podrá tratar de mi abuela con la paciencia y el cariño con la que cuida del marido.

Cuenta ella que la tierra no siempre ha sido seca. Antes, mucho antes cuando el mundo era reciente, los dioses y los hombres vivían en armonía. Los campos de mijo eran infinitos y no se conocía el hambre ni el dolor. Sin embargo, la creación no fue perfecta, pues había entre nosotros una casta prohibida que aún era punida por sus errores. Desde el principio estos hombres y mujeres fueron forzados a vivir separados. Incluso sus cuerpos, al morir, estaban condenados a esperar el perdón desde lo alto de un árbol baobab, a cuyas ramas debían ser amarrados. Mientras esta ley se respetó, la tierra fue verde, los campos fértiles, las cosechas abundantes y la naturaleza generosa. A pesar de las advertencias, las castas se cruzaron y el mundo tambaleó. Fue peor cuando el primer cuerpo impuro bajó del árbol baobab para ser sepultado en la tierra. Desde ese día los campos se secaron y los arboles dejaron de dar fruto. El hambre y la miseria lo invadieron todo castigándonos por desobedecer. Los siglos han pasado, pero la tradición continúa viva, es de sabios respetar a los más viejos y aprender de los errores cometidos.

Mi abuela es un océano lleno de historias. Ella misma es muchas vidas a la vez: ha sido hombre y ha sido mujer, un misterio difícil de entender. Dicen que nació robusta y con los ojos despiertos; sin dientes y sin cabello, tal cual como está ahora. Es como si volviera por el mismo camino que un día la trajo, y para el cual la vida la ha preparado con los años, cambiando su vieja fuerza por sapiencia, su vehemencia por templanza, y su pérdida ingenuidad por experiencia. El regreso siempre es más corto porque no se viaja con tanta expectativa, dice ella. Le será más fácil continuar, desprendida de todo y cargada de matices que solo la naturaleza entiende, y a la larga justifica.



### 3-11 EL CAMINO DEL NO RETORNO

Modou / SENEGAL / Castellano

He estado por hacerme a la mar desde hace años. Forma parte de mi naturaleza ese sentimiento en conflicto que me empuja y al mismo tiempo me retiene. Es un sentimiento común entre los jóvenes que ven cómo la vida se les filtra entre las manos. Se les escapa, se vuelve ajena. Las oportunidades no llegan, el éxito se extingue. Ese sueño perverso está en los modelos inalcanzables que hemos construido. Está en las farsas fantásticas de una imagen de televisión. Está en la experiencia que trae el forastero, en sus historias, en sus ojos tan distantes. Está en el camino que le ha traído y en la libertad que tiene para poder volver a casa. Por eso, muchos se han hecho a la mar arriesgando sus vidas. Cargados de amuletos y de buenos deseos enfrentan el camino más difícil que comienza con la desesperación y termina muchas veces con la muerte. Soy consciente del peligro, sin embargo, los espíritus peregrinos también forman parte de mi identidad y donde quiera que ellos vuelen me llevarán, e impregnado en mí, en lo más profundo, cargaré indeleble sus misterios y aquella sonrisa cortada por el llanto que mi madre muy bien conoce, cuando me sorprende pensando: pronto llegará.

Desde este rincón de la playa se puede contemplar el mar solitario y agitado. No hay nadie y sin embargo la arena está llena de huellas. Son pisadas de otras gentes y de otros tiempos que el mar no se atreve a borrar; están aquí, junto a las algas, junto a los cangrejos, junto a todo ese universo de sueños inconclusos que aquí dejan los que vienen. Yo estoy aquí soñando despierto, esperando a que pase el helicóptero español sobre mi cabeza; ese mismo que controla un litoral que no es el suyo, tal vez para evitar que jóvenes como yo se lancen al mar junto con otros. Siempre vigilantes los guardianes del aire intentarán evitar que lleguen a las costas canarias o al litoral europeo ingentes olas humanas de inmigrantes; despavoridos, opacos, horrorizados después de días de travesía, "ilegales". Es la máquina de acero que todos los días lucha contra la fuerza del corazón, sin saber que del fondo del pecho, agarrados a lo más íntimo de nuestro ser, anidan todavía la esperanza y el viejo anhelo de partir: irremediable. Y éste es un impulso legítimo e incontrolable que para un viajero sólo calla la muerte.

La fragua continúa intacta y no hay motivos para pensar que un día renunciaré a mejorar de vida. Los años continuarán pasando y en cualquier momento estaré preparado para darle sentido a todo y justificar el tamaño de mi expectativa. Tener la mente concentrada y anclada en otro lugar me ha impedido echar raíces en mi villa. Soy consciente de que cuando me marche deberé renunciar por mucho tiempo a mi familia. Deberé comenzar todo de nuevo. Tendré que edificar ladrillo a ladrillo toda la compleja estructura que necesito para sentir que no he fracasado. Mientras tanto mi familia son mis padres, son mis hermanos, mis hermanas. Mi familia son mis amigos. Por eso no tengo esposa. Por eso no me he casado. Abandonaré a todo aquel que esté conmigo, dejaré para atrás los afectos y pasaré la página, sin pena ni dolor.

Muchos han partido dejando a sus esposas, vendiéndoles una expectativa que se ahoga con el tiempo en malos presentimientos. Todos aquellos que se han aventurado en ese viaje lo han hecho ilusionados y convencidos de que volverían, convencidos que un día regresarían y reconstruirían sus hogares. Familias que, sin quererlo, dejaban fracturadas en ese instante con sus partidas. Puede parecer liviano pero la promesa es la única moneda que compra la tranquilidad en la dura hora del adiós. Aquel que se marcha prometerá volver, prometerá retornar a su tierra para recuperar lo que dejó. Regresará para cumplir su palabra y rever a sus mujeres y a sus hijos. Porque para la felicidad no hay latitud correcta o incorrecta, ni país, ni villa, ni nada que impida reconstruir una vida que se quebró en pedazos. Sin embargo, muchos saben que la despedida es definitiva y el regreso es incierto. Así, bajo esa esperanza del retorno, muchas mujeres han envejecido esperando en la ventana. Conozco a una que nunca supo que después de una promesa venía la realidad de no cumplirse o el sueño infinito de reconstruirse por la fe. Conozco a otra que se marchitó en la soledad de la larga espera, vivió y murió casada, pero sin marido. Creo no equivocarme cuando digo que nada puede reemplazar al embrujo de estar cerca y compartir, como nada se compara al filón mágico que aglutina y ata corazones y sentimientos abocados a una misma tarea. Es decir, nada substituye el mutuo construir y el mutuo superar.

Me casaré en otro país, y allí me adaptaré a vivir como viven todos. Lo hago porque soy libre para optar y porque a nadie hago mal con mi decisión. En mi villa sería diferente. Podría casarme varias veces y tener muchos hijos. Podría ser un buen padre y un gran esposo. Podría conocer nuevas cosas y disfrutar de ellas. Pero, ¿qué debo entregar a cambio? ¿Mi viejo sueño de partir? No estoy seguro de que pueda hacerlo. ¿Acaso al llanto de mi madre tendría que sumarle el llanto de mi esposa? ¿Se sumaría también el llanto de mis hijos? - Todo finalmente desbordaría en mí, que no sabría distinguir entre las emociones que sentiría ante una partida inminente. Es aquel mismo sentimiento en conflicto el que me empuja y me retiene, y que sólo dilata una decisión que llegará con el tiempo. Por ello, está claro que la tristeza y la alegría suelen ser dos caras de una misma moneda. Nos resta aprender el juego, jugarlo bien y respetar el resultado.



### 3-12 **LUMBRES TROPICALES. ÉRAMOS TRES EN EL SERTÓN**

Cristiane / BRASIL / Portugués

Para ser infiel sin dejar rastro es necesario, antes que todo, saber administrar, y el hombre no es un buen administrador, eso es cosa de mujeres. Las mujeres aprenden de administración desde que son niñas, siempre más aplicadas y ordenadas que los varones. La mujer es particularmente sensitiva porque vive los ciclos de la naturaleza en ella misma. La propia fisiología femenina, más compleja que la masculina, las obliga a equilibrar desde la adolescencia la violencia del dolor menstrual, los desequilibrios hormonales, y la intensidad de sus afectos y emociones, con las obligaciones y deberes de la vida diaria a la que se enfrentan con una madurez que muchos hombres, a la misma edad, no tienen. El simple ejercicio de ser mujer es un desafío ineludible de organización que combina niveles tan disímiles como la educación y la carrera profesional, con preocupaciones hasta hace poco colmadas de escrúpulos por el varón: la belleza y el cuidado por la apariencia personal. Temas tan banales para algunos adquieren una dimensión impensada en el mundo femenino: la forma, el volumen y el color del cabello; el maquillaje, las sombras y el rubor; la hidratación de la piel; el tamaño y la fuerza de las uñas; además de la infinidad de combinaciones posibles e inimaginables entre ropas y accesorios a las que diariamente una mujer se somete, son solamente un capítulo en la inmensa bibliografía de destrezas y de actividades que una mujer desarrolla con eficacia. Por si fuera poco, deben ser jefas de familia, encargarse de la administración del hogar, del presupuesto doméstico, y de la educación, el cuidado y la resolución de los conflictos de sus hijos, además de los del marido, sin descuidar los suyos propios, que por exceso de sensibilidad suelen volverse desproporcionados. A todo ello hay que agregar el mérito mágico-gerencial de la telepatía y el buen humor, que las deje: disponibles, accesibles, delicadas, agudas y oportunas; y si cocinan bien, mejor. Por éstos y otros motivos, son ellas las que podrían, acostumbradas rutinariamente a la administración de conflictos, cometer las mejores infidelidades; sin dejar rastros ni permitirse errores. La limitación en estos casos, además del

sentimiento de culpa, por lo general más intenso en la mujer, es el tiempo. Pero para eso la mujer suele también ser más organizada que el varón, incluso para aprovechar y sacarle el máximo provecho a las pocas horas de ocio que le quedan. Todo es una cuestión de organización y que deja claro que entre hombres y mujeres no existe parangón. El problema es el machismo. Al hombre brasileño, por ejemplo, se le han inculcado desde niño valores trastocados que lo llevan a pensar que es por naturaleza un administrador; un proveedor cavernícola. Esta responsabilidad le queda grande a mucha gente y, por reproducir este discurso lleno de anacronismo, muchos hombres terminan condenando a sus familias al hambre y a la mendicidad. No digo que pase esto aquí en Salvador solamente, pero lo he visto en otros pueblos más distantes y alejados, lo que casi nadie conoce o quiere conocer. Es el caso del desierto semiárido brasileño, una vasta región del nordeste del país que va de Alagoas al Piauí, y donde hace falta ser muy fuerte para sobrevivir sin quebrarse; no solo físicamente sino emocionalmente, manteniendo la lucidez y la cordura bajo un sol intenso y abrasador. La tierra es seca y dura, saciada de cultivos extensivos de caña de azúcar que se pierden en el horizonte y de cuyo trabajo infrahumano esta gente se sustenta. En una región tan aislada y difícil, la imaginación es el arma que divide la suerte entre lo que germina y lo que fallece; es la herramienta que hace posible luchar contra la naturaleza, adiestrarla y someterla. En una situación tan crítica como aquella, el liderazgo aflora sin distinguir género; una familia tradicional que no sabe organizarse para administrar sus recursos, no prospera.

Voy a poner un ejemplo que difícilmente ocurre, pero que muchos han llegado a conocer gracias al interés que suele despertar la vida en esa región. Cuentan que Darlene, una mujer fuerte y joven del sertón, le pidió permiso a Dios para casarse con tres hombres. No lo hizo con papeles, pues la ley no se lo permitía. Además, poco importaba ya que, solucionada la gresca en el foro divino, la ley de los hombres, indiferente a su pena, no le robaba el sueño. En esas tierras, no sólo la lluvia es escasa, lo son también las buenas noticias y las novedades inclusive son difíciles de ocurrir, pero cuando llegan, puede cambiarnos la forma de pensar y de vivir. Así pues, volvamos a Darlene, quien rompió varios años de monotonía con la súbita muerte del marido. Vivía sin lujos en una pequeña casa de caña y adobe, distante algunos kilómetros de los campos inmensos del cañaveral, donde trabajaba. Un buen día, aún de luto, recibió la visita de Osias: hombre mayor e insolvente que le propuso concubinato. No lo pensó mucho. Al tiempo de aceptarlo las obligaciones de Darlene se multiplicaron por dos, pues además del trabajo matutino con la caña de azúcar, debía cuidar al nuevo marido, a quien a su edad perezosa le seguía una fascinación por la radio y por las siestas interminables en la hamaca, protegido del sol. Tiempo después llegó Zezinho, amigo de infancia de Osias, y que sin abrigo permanente se alojó en la casa

protectora, en un rincón improvisado. Para compensar las atenciones y limitado por la edad que le impedía trabajar la caña, Osias se ofreció a lavar la ropa y a la preparación de los alimentos, con tanto celo y destreza que lentamente fue haciéndose imprescindible, no solo por su cuidado con la casa, como también por la energía que contagiaba su alegría y delicadeza. Sin proponérselo, Darlene llegó a mirarlo diferente y a quererlo a escondidas. Los vivos ojos verdes de Zezinho contrastaban con su rostro cansado por los años, calcinado por el sol nordestino; ojos buenos que evitaban la mirada del amigo, un poco por vergüenza, otro poco por los celos. Estos hombres vivieron una complicidad tácita; unidos a una mujer que los rescató de los escarnios de una vejez solitaria y excluida. Sin embargo, pocos meses después, trabajador de los cañaverales y amante ocasional de Darlene, llegó Ciro: hombre negro y fornido, y hasta ese momento sin hogar. Ciro trajo sus ganas, su juventud y su disposición para hacer arreglos estructurales en la casa; cambiar el tejado, criar animales y aumentar la renta familiar del hogar. Dicen que Darlene, mujer de pulso, administró el conflicto y consiguió hacer de dicha convivencia una situación provechosa para todos. Fue así incluso durante su primer embarazo y el nacimiento de su hijo, como de los tres que le seguirían; niños blancos y niños negros, indistintamente alternados. Los niños, todos varones, fueron registrados por Osias. Ése fue el resquicio final de aquello que aún quedaba en su memoria: fragmentos de una autoridad de hombre mayor que remitían a los modelos aprendidos de familia tradicional. Bajo aquellas nuevas formas, la paternidad no podía entenderse como un beneficio que da la sangre, sino como una condición difusa de cuidado y bien querer producida por la convivencia y el mutuo interés.



### 3-13 EL MENSAJE EN LA BOTELLA

Fernando / ESPAÑA / Castellano

Fue en ella en quien me fijé. No era más gorda ni más delgada, ni más lenta ni más rápida, ni más o menos bella que cualquiera otra. Sin embargo, durante el tiempo que duró nuestra unión fui el hombre más dichoso de la tierra. Olvidarla fue una dura prueba que debí superar, pues no contaba con las armas con las que nos acoraza la experiencia. Poco había entre ella y yo que no conociera, y lo que reservó para sí, formaba parte del profundo océano de secretos que una mujer guarda consigo, y que ningún hombre debe jamás atreverse a profanar. En aquella época, sin embargo, me hacía falta sabiduría como para entenderlo pacíficamente, y envestí contra ella hasta extraerle las palabras que necesitaba oír para calmarme. La verdad cruda puede llegar a ser un veneno que sólo debe saborearse por aquellos que conocen el antídoto, para los otros, a veces es mejor la mentira.

Pero no me quedé solo. Al cabo de algunos años me casé por segunda vez con una mujer tan convencional como la primera, y como ella, tan indescriptible y apasionante. La conocí en las fiestas de su pueblo y, desde entonces, estar a su lado se transformó en algo más que una necesidad. Entre los dos corrían mares de pasión que parecían inagotables. Sin embargo, eran tiempos turbulentos y barajando opciones decidí juntarme a unos compañeros e irme a trabajar al extranjero. Era la mejor decisión que podía haber tomado en su momento: el salario era bueno y pensé que disfrutaría la experiencia. Inicialmente sería un año, pero fueron muchos más. A mi matrimonio la distancia lo venció, se lo llevó aquel hado desventurado que me cercaba, y que hizo sufrir a quienes más me amaron.

Recuerdo a un compañero de la escuela que decía que el hombre debía cambiar de pareja frecuentemente para que su estado de ánimo esté en constante equilibrio. El matrimonio establecido, decía él, perturba la inteligencia, atrofia la imaginación y degenera los sentimientos, en especial, el amor. Reíamos como dos tontos mientras consumíamos cerveza al otro lado del cuartel. A la juventud se le puede perdonar todo, incluso tamañas barbaridades. De todas las irreproducibles conclusiones a las que llegábamos, había una en la que sí concuerdo hasta ahora: la turbada

irrealidad que vive el ser enamorado y que le dificulta distinguir entre realidad y fantasía. No me parece mal que eso ocurra, pienso que después del amor, pocos son los motivos por los que un hombre adulto se atreve a volver a la adolescencia emocional. Es como si le faltase algo a nuestra vida, un poco de emoción y adrenalina capaces de romper con la seriedad que traen los años. Lo que pasa es que cada vez es más difícil sorprendernos; cada vez es más raro atreverse a descubrir el mundo y caminar por él de boca abierta. Parecería que la sorpresa se funde y se pierde en la repetición de lo cotidiano.

¡Qué diferente es la vida cuando todo es novedoso! Cuando era joven y tenía menos de veinte, no me concebía lejos de esta tierra donde había aprendido a codificar cuidadosamente mis afectos. Cada palabra y cada gesto utilizado era una reproducción y una extensión del lenguaje de mis pares. Yo que vivía protegido por la seguridad de mis creencias, jamás pensé que podría cambiar en la forma en que lo hice. Dejar mi hogar y emigrar a Frankfurt fue mi primer gran cisma. Vendrían otros más adelante, pero ninguno tan representativo como el viaje que uno hace al internarse en otra cultura. Cuando sucede, el viaje no es para fuera, pues casi siempre resulta en una penosa marcha de revisión y descubrimiento interior. Esta aventura expande nuestra visión, derrumba nuestras fronteras y nos hace más sencillo aceptar las diferencias. Me refiero a todo aquello que yace entre lo que un día esperábamos ser y todo aquello en lo que nos tornamos.

Por eso recuerdo con alegría mis épocas de niño. Recuerdo el mensaje en la botella que escribí y la tarde tan feliz en que la eché al mar. En la memoria retengo los veranos en la casa de pueblo de una tía. Mi hermano y yo debíamos dormir en una enorme cama de bronce heredada de otros tiempos. Era sin duda una cama de difunto; el lecho de algún pariente perdido que no recuerdo más. Mi hermano mayor, fuerte como un toro, dormía primero y se dejaba vencer por el cansancio. Yo sin embargo, más menudo e indefenso, tardaba más tiempo en entregarme al sueño. Debía revisar con la mirada cada rincón de la habitación y acostumbrarme a cada sonido de la noche. Totalmente paralizado por el miedo, me agarraba a las macizas barras verticales de la cabecera apretándolas con fuerza, como si aquel fuese el preludio de la inseguridad que sentiría, años más tarde, durmiendo en tantas camas, extrañas y sin historia.

Mi vida hoy la pueblan los recuerdos, que para un viejo pueden ser la mejor o la peor compañía. Mientras tanto sigo aquí. Ya no espero un nuevo amor ¿quién sabe? Sólo una respuesta: la respuesta en la botella.



### 3-14 UN VIEJO JUEGO DE AJEDREZ

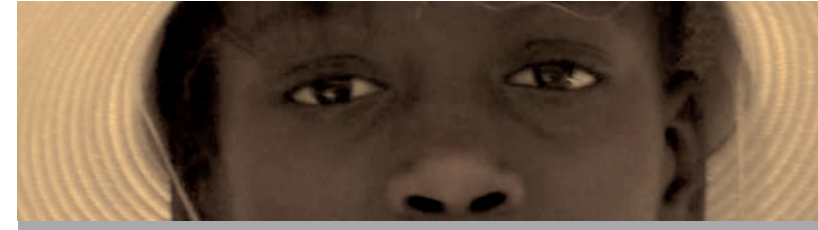
Muhammad / JORDANIA / Árabe

Voy a contar mi historia desde el principio, teniendo cuidado de no adelantarme en el relato, ni distraerme en el camino con recuerdos inoportunos. Tal vez deba ser más preciso y decir que este inicio no es el principio, pues lo que me toca contar es largo y comienza mucho antes de mi nacimiento, en Riad, Arabia Saudita. Esta historia se remonta a los tiempos de la casa de Gamal, hombre honesto que vino al mundo para servir y del cual soy descendiente. Su hijo lezid vivió en la casa del padre heredándole el oficio y administrando con sus hermanos, después de su muerte, una pequeña fortuna en propiedades y bienes. lezid fue uno entre los doce hermanos que con los años abandonaron la ciudad donde nacieron hasta pulverizarse por el mundo. En aquellos días Al-Kerak florecía en prosperidad y el buen gobierno jordano contribuyó para que la bonanza impulsara a estos hombres a expandir sus comercios, comprar nuevas tierras y aumentar sus ganancias. Al-Kerak es una antigua ciudad a los pies de una colina, desde la cual reposa silenciosa. Más allá, mientras se sube, el silencio bulle en euforia, se agita la paz y se pierde la calma. En lo alto de la colina, desde las alturas del gran castillo, se divisa el mundo antiguo, sus fronteras, y mucho más. Desde allí se puede ver, como un corte en el lomo del desierto, la antigua ruta de los reyes que viene desde Amman y se pierde en la fallecida ciudad nabatea de Petra. Aquel lugar, tierra de mis abuelos, fue un encuentro de caminos, una ruta de caravanas y una extinta fortaleza religiosa. Fue el génesis del arraigo moral de una nación y, en la aridez del desierto, tierra fértil que hizo florecer la semilla de mi nombre y el origen de mi historia.

Primero fue mi abuelo lezid, quien al partir nunca pudo irse totalmente; después lo hizo mi padre, quien volvió como extranjero; ahora soy yo quien a lo largo de las últimas décadas he regresado a Jordania cargando en el pecho un diluvio de emociones. Aquí conocí a mi primera esposa, Hala; mujer egipcia de pequeñas palabras pero de gran corazón. Hala es hija de los canteros y de las manos hábiles de sucesivas familias que trabajaron con destreza la piedra y la tallaron. Aprendió desde niña a hablar susurrando, como si se le agotase el idioma y el lenguaje no fuese más que un incómodo

vuelo de avispas. Ése es el mundo para ella, un enorme panal de murmullos el cual no se aventura a dejar. Después de Hala, vino Siha, mujer inteligente que me ha llenado el alma con su voz. Con ella alimento una fascinación por las criaturas de la noche, el movimiento de los astros y las matemáticas del universo. Siha vino a llenar el vacío de la falta de palabras, le puso gravedad a mi vida y la colmó de curiosidades.

Me había casado joven y sin los anhelos e ilusiones que me robó el despecho del amor no correspondido. Fue una herida profunda que nunca cerró completamente, pero que compensé con mi primer matrimonio y la llegada de mi primer hijo varón. Algunos años más tarde llegarían Halima y Amal, hijas primogénitas de dos amigos entrañables que considero mi sangre. Las acepté como esposas y a pesar de la inquietud de sus espíritus, han corregido sus aristas hasta calzar cómodamente e integrarse a la gran familia a la que ahora pertenecen. Tanto Hala, como Siha, Halima y Amal, cumplen un papel específico dentro de la relación familiar; cada una de ellas sabe el tamaño del lugar que ocupa y el peso de su influencia. Es un juego de ajedrez, donde cada movimiento debe hacerse pensando en el bien de las partes, sin sorpresas individuales ni movimientos inesperados. Pues no es el valor de cada pieza más que la estrategia o la destreza del jugador lo que define la victoria. De igual manera, de nada vale una costumbre sin el rigor de una norma que sustente la unidad, la valide, y le dé forma. He vuelto a mi tierra para mostrarles a mis hijos el tamaño de su herencia. El gran tablero de ajedrez donde lidiarán sus próximas contiendas. Que la gracia sea con todos. Bendito sea Dios.



### 3-15\_\_ **AL OTRO LADO DEL PUENTE**

Aminata / SENEGAL / Serer

En las mañanas de los sábados nos reunimos en la cocina para arreglarnos el cabello. Mi madre fue la primera en decirnos que no tendríamos dinero para peluquerías y que mejorar nuestra apariencia sería una responsabilidad compartida entre nosotras. No me opongo, es más, asumo el desafío a pesar de estar en desventaja. Mis hermanas tienen el pelo mejor que el mío, algo más lacio y fino, aunque no puedo decir que sea bueno. Me he dado cuenta de ello hace algunos años, porque hasta entonces tener el cabello grueso, pequeño y rizado no hacía para mí ninguna diferencia. Fue una mala manera de iniciar mi vida en un mundo de mujeres: detestando mi apariencia. Afortunadamente existen los sombreros; tengo dos. Además, confío en la destreza de mis hermanas para dejarme más bonita. Como dije anteriormente, es una responsabilidad compartida y entre mujeres nos ayudamos.

La rutina de los sábados dura casi ocho horas y es muy importante para todas. Con todo, masajear, hidratar, tonificar, peinar y alargar el cabello, no es arte de un solo día. El cuidado es permanente, casi diario, religioso, como un matrimonio. Un pequeño brote de cabello es suficiente para amarrar desde allí la primera mecha de ondulantes y largos rizos artificiales, o para improvisar un extensísimo hilo de cabello negro o castaño, nunca rubio. Particularmente prefiero las trenzas, puedo usarlas entrelazadas entre sí o sueltas hasta la espalda. No hay límites. Con los cabellos largos puedo hacer lo que me plazca: balancearlos e incluso hacerlos sonar atándole a las puntas pequeñas piedritas, conchitas de mar o adornitos coloridos. Pocas cosas se comparan al placer de dejarme vencer por el peso del cabello, la cabeza hacia atrás y el vaivén de cada fibra es una experiencia singular; poco importa si no es nuestro. Soy fanática de las extensiones, aunque dependiendo de la ocasión también sirven las pelucas; pena que suelen dejarme con un rostro de impostora, mucho más artificial.

Mi cabello no va a cambiar por mucho que lo desee, y aunque no hago más que criticarlo, reconozco que le debo una parte de mis recuerdos más felices. Al lado de mis hermanas he construido un lazo en torno a un

asunto que nos ha unido, mucho más que cualquier otro. Por ese motivo el sábado es una fecha especial, es un día de fiesta y una escuela a la que voy con agrado, y en el centro de todo: la cocina, transformada en un templo donde he aprendido la vida como ella es, y desde donde he comenzado a reflexionar y, de cierto modo, preocuparme por lo que me espera. El matrimonio, por ejemplo. He pensado seriamente en mi futuro marido y no puedo dejar de sentirme preocupada. Sólo deseo una cosa: quería encontrar a alguien que me llevara a conocer otros lugares. Las vidas compartidas no me preocupan. Si un hombre quiere casarse con otra mujer y asumir una nueva esposa, la mujer musulmana debe aceptarlo, si lo niega, está rechazando a Dios. Eso está claro, no veo ningún mal en matrimonios plurales, por el contrario, si no fuera de esta forma, sería mucho más difícil encontrar buenos esposos. Por lo general, los hombres más generosos, ya están casados. Que sería de mí, pequeña y con el cabello hecho un caos, si no tuviera la opción de casarme con musulmanes de fino trato, aunque ya estuviesen casados. Me quedaría soltera.

Estoy sinceramente preocupada por el futuro, no veo salidas para eludir el problema, las presiones familiares transbordan nuestras fuerzas: hay que salir de casa, hay que casarse, hay que tener hijos. Son muchas las cosas en las que tenemos que pensar y pocas las opciones entre las que podemos decidir. La realidad es que cada vez hay menos hombres disponibles, y entre los pocos que encuentras algunos ni siquiera se fijan en ti. Estoy repitiendo lo que suelo escuchar cada sábado, entre nudos, trenzas y pelucas. Tendría que ser inconsciente para no darme cuenta de que la situación es alarmante. Mis hermanas, por ejemplo, se enamoran en silencio de quienes ignoran su existencia. Cuando los tienen cerca no les hablan, pero cuando están lejos, descargan toda su rabia contra ellos, culpándolos por ser así, tan ciegos. Dicen que aún están en la edad de poder escoger pretendientes. No lo creo. Las he escuchado llorar a escondidas varias veces.

Por mi parte, espero casarme pronto, tener muchos hijos y olvidarme de esta etapa que es la soltería. Dedicaré menos tiempo al cuidado de mis trenzas. Evitaré comprar cabello ajeno y regalaré mis pelucas. Viviré rodeada de niños, y tal vez un día, cuando me sienta hermosa por no tener cabello, podré eliminar mis sombreros. Me imagino dueña de una vida simple, en una casa no muy distante de aquí, sin lujos excesivos ni carencias apremiantes. Es como atravesar un río hasta llegar a la otra orilla. Mi vida estará allá, al otro lado del puente.



### 3-16 **TIERRAS SIN FIN**

Hassan / MARRUECOS / Árabe

Youssef, Abdellah y yo hemos decidido ser futbolistas. A mí, por ser el mayor, y el único que sabe conducir, me cabe hacerme cargo de la organización de nuestras rutinas deportivas. Lo digo porque los jóvenes necesitan de un tutor para hacerles más fácil el camino, y en el caso de nuestro pequeño equipo, soy el único que ha podido marcar un gol desde la mitad del campo; toda una proeza tratándose de amigos que rara vez han salido de la mediocridad de un cero a cero. Por eso soy el capitán, una especie de leyenda que, pensándolo bien, debe hacer algo genial en los próximos encuentros, pues el respeto es algo muy volátil y si no lo alimentamos de vez en cuando con alguna genialidad, fácilmente se nos va de las manos. Además hay mucha competencia y si no nos esforzamos nos pasará como a otros grandes, que después de llegar muy alto en el fútbol, han tenido que retirarse, avergonzados, obesos o fracturados, pero eso sí, todos ricos. Por esa razón queremos ser futbolistas profesionales: para triunfar en la vida.

Trabajo en un mercadillo con mi padre. Tengo la responsabilidad de matar a las gallinas, porque ahora resulta que a la gente no le gusta hacerlo en sus casas como antiguamente. Quieren comer gallinas pero no quieren matarlas. No entiendo como una persona puede llevar a su mesa un animal que no tiene coraje de matar. Si los dejan en el desierto estoy seguro que morirían antes de darse cuenta de que para sobrevivir deben hacerse cargo de su alimento, a menos que un espejismo les presente a un joven como yo, dispuesto a ayudarles en el fino arte de sacrificar a una gallina. Bueno, debo reconocer que es difícil encontrar una gallina en el desierto, pero tampoco es probable que un espejismo se materialice sólo porque alguien necesita comer y no tiene coraje de mancharse las manos. Salvo ese inconveniente, mi vida en el mercado transcurre con normalidad. Mi padre, sin embargo, insiste en menospreciar mis sueños deportivos y desdeñar mis posibilidades. No lo entiendo. Según él, el verdadero hombre tiene una responsabilidad con su tierra y con su familia, no se ocupa de construir sueños imposibles ni de imaginar tonterías. Culpa todos los días a su hermano por haber roto la

sociedad y abandonado su puesto en el comercio. Usa palabras fuertes que pronto me las dirá a mí, cuando me toque emigrar para integrarme en algún club de fútbol.

Mi tío, al igual que otros soñadores, dejó a su familia para emigrar, casi todos a Europa. No ha sido fácil llegar allá, por eso no los juzgo. Aunque en cierta forma comprendo los motivos que llevan a mi padre a pensar como lo hace. Youssef, por ejemplo, es mi primo y ha sufrido en carne propia la tristeza de crecer en un hogar prestado. Si bien en nuestra casa ha sido feliz, creo que su madre se juntó a mi padre, menos por amor que por desesperación. Mi tío nunca regresó y hemos sabido muy poco de él. Dicen que volvió a casarse y que no piensa en retornar. No lo sé. Abdellah, por otro lado, es otro de los futuros valores del fútbol internacional y una promisoría figura de algún club italiano o español. Todavía tiene mucho que aprender, pero es inteligente y no le costará nada adaptarse a los cambios. Su padre se ha casado varias veces y ha tenido muchos hijos. Es probable que su herencia sea pequeña, por eso aceptó el desafío de vencer en la vida a través del deporte.

El rey Mohamed VI es monógamo. Así dicen. Particularmente no lo creo, pero veo que ahora eso de la monogamia se ha vuelto una moda. Después de constatar lo que ha pasado con las gallinas, no me sorprende que algún día este país se transforme radicalmente. La gente cambia rápidamente y no quiere seguir siendo lo que siempre ha sido. En mi caso, creo estar condenado a la poligamia, no tengo escapatoria. He decidido ser un famoso futbolista y hasta donde conozco, no existen estrellas del futbol internacional monógamos.



### 3-17 UN HÉROE DE DOS MUNDOS

Ousmane / SENEGAL / Wolof

Muchos pueden escoger la forma de vivir sus vidas, pero son pocos aquellos que tienen el privilegio de decidir cómo morirán. A vidas gloriosas les han seguido muertes menos dignas; no es raro que sea así. Ése fue el caso de Matheu, amigo de mi padre y gran admirador del fútbol sudamericano. Le gustaban Brasil y Argentina, países que le hubiera encantado conocer si no fuese por la ininterrumpida inercia de cuarenta años de viajes que sólo le hicieron familiar el camino entre Dakar y Thiès. Para no alargarme en la historia diré que Matheu murió hace un par de años en el frontis de su casa, mientras, como de costumbre, intentaba estirarse la columna. Tenía la manía de colgarse de una viga y expandir cada vertebra gastada hasta reubicarla en la debida posición. Años de trabajo duro como vendedor de tapices le habían desviado el tronco ocasionándole dolores que solía aminorar con acrobáticas maniobras que no correspondían ni a su edad ni a la ponderada y respetuosa apariencia que siempre tuvo. Le encontraron tendido inerte en la puerta que da a la calle. Se hicieron largos intentos por reanimarlo que infelizmente no pudieron reparar el mal ni traerlo a la vida. Su esposa, vencida por el cansancio, sólo optó por colocarlo en posición más digna y preparar los funerales.

Los amigos que le conocían lo describían como un hombre pulcro y un hábil conversador. Dueño de una habilidad singular para hacer negocios, parecía conformado con los pequeños lucros que le daba el comercio de tapices. No parecía nunca preocuparse por el dinero ni por las vanidades propias de la época. Sus repetidos viajes entre ciudades, siempre las mismas, hacían de él un hombre de estrada, convencional y previsible, pero siempre dispuesto a solucionar emergencias, negociar encomiendas o aprovechar ventajosamente un negocio, que frecuentemente, solo él podía atender.

Matheu era un cristiano nacido y criando en Dakar que vivía entre musulmanes. Frecuentaba el culto de su iglesia y participaba como un devoto singular en las celebraciones y rituales de su comunidad. Era un padre orgulloso y un esposo ejemplar, de aquellos que no se ven todos los días. Se había casado joven con una cristiana a quien prometió amar, cuidar y respetar

hasta que la muerte los separara. El peso de esa promesa los mantuvo juntos desde ese momento hasta el fatídico día en que tontamente se rompió el cuello. Y a pesar del tono solemne con que se hablaban y la distancia cuidada con la que caminaban juntos, nadie podría dudar que entre ellos dos no hubiera amor, por tanto en sus funerales la pequeña casa de Dakar, donde vivieron siempre, se llenó de parientes, de amigos y conocidos. Todos querían despedirse y mantener en el recuerdo la imagen del caballero noble y de señor respetable que fue aquel cristiano aquietado. Estuvieron todos, incluso Cunda.

El negocio de los tapices había sido desde siempre la única fuente de ingresos de Matheu y uno de los motivos que lo mantenían unido a la ciudad de Thiès. Y digo uno de los motivos, porque el otro, guardado como un secreto que nunca quiso revelar, era Cunda. No conozco detalles sobre su historia, pero recuerdo haberla visto, aquella tarde, después de los funerales saludándose con algunas personas que sí la conocían. Pienso que para un cristiano la poligamia es un asunto difícil de afrontar, incluso para un musulmán cada vez es más difícil el matrimonio con más de una mujer. Aunque las leyes todavía lo permitan, hay gente que cree que solo deberíamos tener hasta dos esposas. Particularmente pienso que el número no importa, lo importante es la tranquilidad espiritual que el matrimonio te traiga. Conozco gente que ha emigrado sólo para no tener que casarse. La presión familiar llega a ser muy grande y ocasionalmente nos conduce a cometer errores.

Sin embargo, en el caso de Matheu la decisión que había tomado de ser un eterno forastero dividido entre dos mundos jamás pareció incomodarle. Dicen asimismo que en Thiès su vida era diferente. Era el vendedor de tapices más divertido, jocosos y bromista entre los muchos que puede haber. Distinto al hombre sesudo que todos conocíamos en Dakar. Parecería que los kilómetros que separan a estas dos ciudades eran los suficientes como para transformar a un hombre en otro. Tal vez lo hacía porque era cristiano y, con la careta que llevaba, sus fantasmas morales dejaban de atormentarlo. O tal vez sucediese lo contrario: que fuera en Dakar donde más lo atacaban y donde se veía obligado a enmascarar su apariencia, para protegerse. Lo cierto es que Matheu fue un gran hombre, un buen amigo y, por lo que vi, un cristiano polígamo al que sus esposas solo su muerte pudo unir.

**III** PARTE

**ANÁLISIS DEL DISCURSO  
E INTERPRETACIONES**

## **1 CONSIDERACIONES SOBRE EL ANÁLISIS**

### **INTERPRETATIVO**

Por cuestiones metodológicas se utilizó en este estudio la dinámica de narrativa natural en vez del formato convencional de entrevista pautada, con preguntas establecidas y casillas temáticas predeterminadas. Adicionalmente, consideramos oportuno complementar nuestro abordaje mediante una operación de disección de carácter exploratorio, utilizando para ello métodos de análisis interpretativo. Los análisis de contenido son ampliamente utilizados en evaluaciones cualitativas al considerarse que los actores consultados desarrollan consciente o inconscientemente estrategias discursivas a partir de las cuales dejan en evidencia tan solo algunos componentes de ese pensamiento, mascarando otros. Según la lógica de Lacan el entrevistado estaría usando significantes a un nivel consciente, mientras se remite a otros significados que de momento son inconscientes y subyacen al discurso manifiesto.

La diferencia entre lo manifiesto y lo latente del discurso se remite directamente al universo de prácticas sociales y cognitivas dentro de las cuales nos interesa indagar. Bajo estas consideraciones que atañen al discurso tácito y genérico, multi-interpretativo, cobran singular importancia las representaciones que construimos acerca de nuestro interlocutor, las cuales se encuentran guiadas por nuestra percepción y conocimientos sociales, imaginarios, o esquemas organizacionales preconcebidos. Estos esquemas activados como intenciones, creencias y formas de vida del agente intervenido, juegan un papel fundamental en la regulación de nuestra propia conducta, pues anticipan una expectativa acerca de los límites y alcances de esa interacción, y lo que es más peligroso, sobre los posibles resultados a los que se podrá llegar con la intervención.

Si los esquemas sociales que activamos ante lo desconocido se corresponden con la realidad, es decir, si el interlocutor se comporta dentro del margen de variables previstas, entonces las posibilidades de acoplamiento interactivo de nuestras acciones parecerán ser mayores. Esta aparente sintonía puede enmascarar una verdad no revelada, dejando en evidencia un desconocimiento de la subjetividad que suele ser el eje rector en prospecciones cualitativas de este orden. En este sentido, cobra singular importancia la recreación o representación del objeto estudiado a partir de imaginarios que no son los nuestros, de manera que quien marque la pauta,

no de la realidad estudiada, sino de la representación de ésta, sean los detentores legítimos de la información a la cual pretendemos acceder.

Problemas de interpretación pueden ser una consecuencia, por tanto, de la falta de “distanciamiento” y objetividad a la hora de realizar la lectura final de los datos, como de fragilidades metodológicas anteriores arrastradas desde la colecta de las informaciones, lo que conlleva a pensar que un resultado “deficiente”, sea en realidad una fractura en la interacción entre consultante/consultado condicionada más a la calidad/forma de la pregunta que en la capacidad del consultado en responderla. Habida cuenta de estas condicionantes y de los grandes riesgos inherentes al juego interpretativo, el método adoptado intentará un conjunto de aproximaciones que faciliten la traducción y enriquezcan nuestra percepción pisco-social y cultural del tema que proponemos.

## **2\_\_EL MÉTODO PARA LA REALIZACIÓN**

### **DEL ANÁLISIS**

Con la finalidad de contar con un sistema de clasificación que facilitase el análisis de la intervención de los actores y sus visiones compartidas, se aplicó una metodología adaptada libremente del método estructural propuesto por Jules Gritti. El método Gritti contempla la adopción de una serie de filtrajes sucesivos de la información, ordenados de acuerdo a los siguientes niveles: nivel de contenido, nivel de enunciación, y nivel de relación de comunicación entre el que habla y el que escucha<sup>13</sup>.

Para el desarrollo de este estudio nos limitamos a trabajar una relectura del método, circunscrito al primer filtraje de nivel de contenidos, permitiéndonos describir los rasgos más significantes por medio de oposiciones y asociaciones. Para tal finalidad, partimos de una sistematización que consolida los puntos sustantivos del discurso, organizados por cada locutor, en una matriz general que intenta hacer emerger la estructura latente sobre una estructura inicial manifiesta. Posteriormente se organizan y clasifican a las personas entrevistadas según el grado de inflexibilidad, maleabilidad o apertura que han mostrado en su discurso. Finalmente, ampliando los alcances del método, se identifican los conceptos más significativos y se desarrolla un cruzamiento que hace posible un diálogo entre las distintas experiencias.

#### **2-1\_\_ Matriz del discurso manifiesto vs. latente**

La matriz de sistematización general (Tabla 01) es el resultado de un análisis sinóptico de cada una de las diecisiete historias compartidas, resumiendo en ella cada uno de los conceptos manifiestos más importantes del discurso. Paralelamente se explora el ámbito latente de la narrativa de cada entrevistado con la finalidad de marcar tendencias, no conclusivas, sobre los grados de fiabilidad o representatividad entre lo dicho y lo que nuestra percepción entiende que se ha querido decir. Dichas interferencias, a las que hemos de someter nuestras conclusiones posteriores, son parte del método interpretativo adoptado.

<sup>13</sup> HOUTART (1990) & MONJE (2006)

**BAMBI** Senegal

**MANIFIESTO**

- \_ Descripción detallada del padre, definiéndole como déspota y sin escrúpulos.
- \_ Padre responsable de maltratos hacia la madre y de su niñez interrumpida.
- \_ Matrimonio arreglado por el padre, cuyo consentimiento personal fue resultado de la necesidad de huir de su casa.
- \_ Núcleo familiar compuesto por familiares del marido.
- \_ Segunda esposa del marido sumisa a la madre. Entretanto, la entrevistada reconoce que sintió celos.
- \_ Consciencia de limitaciones personales y pocas expectativas de futuro.
- \_ Indiferencia ante la muerte del padre y sorpresa ante reacción desproporcionada de cariño, por parte de la madre.
- \_ Dolor ante la muerte de la madre.

**LATENTE**

- \_ Hay un problema de autoestima, rencor y sufrimiento latente en el discurso.
- \_ El “sorpresivo” sufrimiento de la madre acometido por la pérdida del marido nos lleva a dos hipótesis: i) la animosidad frente al padre es vinculante a la hija pero no a la madre; o ii) el dolor es consecuencia de la pérdida de identidad y autoestima por parte de la madre, en consecuencia de maltratos psicológicos.
- \_ Existe un sentimiento no manifiesto de aversión hacia la figura masculina, en este caso ante el marido, al cual no critica explícitamente, utilizando para ello la figura del padre.
- \_ Podríamos estar frente a un caso de violencia doméstica encubierta.

**MOR** Senegal

**MANIFIESTO**

- \_ Reticencias ante inminente mudanza, aliviada por felicidad y expectativas del padre.
- \_ Recuerdos de la tía materna como trabajadora del hogar con apenas doce o trece años.
- \_ Reconocimiento de sus cualidades adquiridas gracias a la firmeza del padre.
- \_ Imagen del tío como “héroe”, dolor ante su partida.
- \_ Evocación histórica de antigua cubeta roja que la relaciona con ambición materialista.
- \_ Considera que alterar la realidad y ser consciente de sus límites fue su secreto para la felicidad.
- \_ Los años hacen amarrar la estabilidad a la materia.
- \_ Ejercitar el desapego es la mejor forma de ser feliz.
- \_ 4 matrimonios bien llevados y 2 esposas muertas víctimas de enfermedad.
- \_ Ignorancia sobre el mundo más allá de las fronteras de su país.
- \_ Primer matrimonio a los 19 años.
- \_ Casado con una mujer mayor con la que no tuvo hijos.
- \_ Dedicación total a la familia.
- \_ Considera haber sido justo con los hombres como una dádiva divina.
- \_ Abundancia y generosidad manifiestas.

**LATENTE**

- \_ Se percibe claramente la perspectiva masculina y un machismo implícito en el discurso. El papel de la mujer está claramente encasillado en actividades domésticas.
- \_ Rescata referencias masculinas como las más importantes en su construcción como individuo. Tanto el tío como el padre representan la fuerza y el conocimiento al cual ha querido acceder.
- \_ Construcción metafórica de la cubeta roja revela emociones que lo describen como un personaje afectuoso y sensible, pero al mismo tiempo bastante realista y práctico.
- \_ Muestra de forma clara el dominio que le da su condición de varón sobre la potestad de elegir con qué mujer tendrá sus hijos.
- \_ Fértil imaginación migra con los años hacia el pragmatismo, y hacia una condición de sibaritismo que se confunde en su narrativa optimista y emotiva.
- \_ Defiende el statu quo, su tipo de vida y la dinámica familiar que ha constituido. Considera la abundancia en la mesa como un factor importante para la paz y el equilibrio en el hogar.

**KARIMA** Argelia**MANIFIESTO**

- \_ Joven francés enamorado es el centro del relato.
  - \_ Fotos intercambiadas producen súbito interés por parte del joven quien busca formalizar la relación.
  - \_ Justifica reciente amistad con las comunidades virtuales comunes en internet.
  - \_ No existe interés en llevar adelante una relación a pesar del envío de fotos falsas obtenidas de fuentes digitales de internet.
  - \_ Reticencia por revelar mentira.
  - \_ Crítica a la superficialidad y a los valores distorsionados que colocan en primer lugar a la apariencia física.
  - \_ Destaca el papel de la familia y defiende el uso del velo independiente de cualquier consideración religiosa.
  - \_ A sus 22 años manifiesta el deseo de casarse con un hombre musulmán, culturalmente más próximo.
- Deja en evidencia su deseo de formar parte de un matrimonio monógamo y considera la poligamia como una práctica que está siendo superada.

**LATENTE**

- \_ Si bien gran parte de la narrativa se acomoda a una descripción detallada de las confidencias que le hace el joven admirador, se percibe un deslumbramiento hacia las nuevas posibilidades y alcances que trae el uso de medios como el internet. Esa nueva conectividad le permite participar de grupos virtuales y acceder a informaciones y contenidos variados de los cuales hace uso, como sucede en el caso de las fotos utilizadas indebidamente.
  - \_ Hay una enmascarada libertad puesta en evidencia a través del anonimato que otorga el internet, en parte aprovechada por la joven para explorar dimensiones culturales a las que se presume aún se halla fuertemente vinculada.
- Podría identificarse una correlación entre el acceso a la información y el desarrollo de capacidades individuales, y la inclinación a establecer uniones monógamas. Si bien hay indicios claros de apertura, todavía existen condicionantes que la inclinan a casarse sólo con musulmanes.

**MANIFIESTO****ALÍ** Argelia

- \_ Remembranza de tiempos de violencia en el país.
  - \_ Valoración de la figura paterna: hombre polígamo, buen padre y esposo justo, amado y respetado por sus tres esposas.
  - \_ Consultado, viene de una tradición poligámica antigua, aunque se revela monógamo y unido a una mujer a la que no ama.
  - \_ El tiempo cambia a las personas y altera sus intereses.
  - \_ Los jóvenes se fijan menos en el contenido y más en la apariencia.
  - \_ Condena la vejez que transformó a su padre en un hombre débil y amargado.
  - \_ La muerte es una renovadora de la vida, y la felicidad una decisión personal.
  - \_ Padre se libertó de carga emocional confesándose al consultado durante su niñez. Recuerdos gastados por los años se resumen en un paseo dados de la mano.
  - \_ Secretos familiares son abismos infranqueables.
  - \_ Muerte del padre se produce después de una penosa enfermedad.
  - \_ Son las penurias del alma sobre las de la carne las que más fuerte le han golpeado.
- No muestra entusiasmo por regresar a su hogar.

**LATENTE**

- \_ El discurso está marcado por un acentuado pesimismo ante la vida, y una expresiva añoranza hacia la memoria del padre muerto, cuya descripción compone gran parte de la narrativa. Problemas de orden emocional producidos por una situación aún no superada maquillan el discurso.
  - \_ Hay indicios de machismo arraigado y un fuerte componente de reverencia hacia lo masculino que tácitamente identifica como algo valorable. No hay por tanto, referencias hacia la madre o hacia otros componentes femeninos de la familia.
  - \_ Ser el peldaño donde se detiene la tradición poligámica familiar es un asunto poco explorado, dentro del cual no ahonda. Sin embargo, considera su matrimonio como una relación sin amor a la que se encuentra unido, posiblemente para disfrazar desilusiones o rechazos anteriores, o como lo define él: golpeado por la crisis del desamor.
- Las muestras de depresión manifestadas en el discurso lo llevan a pensar que la muerte es un mal necesario que además apaga el recuerdo del fracaso o la fractura de tantos sueños y aspiraciones no concretadas.

**LOUIS** Senegal**MANIFIESTO**

- \_ Se describe al regresar, después de largo tiempo en Francia, como un escritor de romances cortos y violentos.
- \_ Confiesa aprensión por comenzar un ciclo nuevo a una edad avanzada.
- \_ Apunta que la historia oficial subestima el mensaje de las narraciones cotidianas, olvidándose de los anónimos que forman parte de la historia sin participar de ella.
- \_ Narración se centra en la historia de tres hermanas. Dos de las cuales, las más hermosas, se casaron con extranjeros y se instalaron en Francia.
- \_ Constataría después que la belleza fue una condena que arrastró hacia la prostitución y el infortunio a estas hermanas, menos a la de encantos más discretos, que al pasar desapercibida, nunca dejó el país.
- \_ Se revela polígamo, y apunta en 20 años la diferencia de edad con su esposa más joven.
- \_ Relata que suele ver llegar extranjeros aventureros interesados en las mujeres de su país.

**LATENTE**

- \_ Hay un mensaje de preocupación con la falta de oportunidades y de medios que faciliten la permanencia de las mujeres en sus comunidades de origen. Sin embargo, las alternativas ofrecidas para subsanar estas limitaciones y fragilidades del tejido social local, se restringen solamente al matrimonio.
- \_ Defiende tácitamente la implementación de medidas contra las prácticas ilegales de exploración sexual, llevadas a cabo contra mujeres senegalesas. En este aspecto, generaliza y condena cualquier tipo de relación entre una mujer de la localidad y un extranjero, independiente de la intencionalidad que la motive. Subyace en el discurso la defensa a la inmigración solamente cuando ésta es masculina. En cierto modo aboga por la poligamia como una forma de salvaguardar el derecho de acceso a más mujeres hacia mejores condiciones de vida, con hombres musulmanes y preferentemente de la localidad.

**MANIFIESTO****MARTHE** Senegal

- \_ Descripción del momento en que la entrevistada conoce al hombre admirando, materia de la narrativa, bajo circunstancias que define como divertidas.
- \_ Razonamiento que la lleva a describir su memoria como temperamental y selectiva.
- \_ Ponderación del papel masculino en la familia: tutela del padre y de los hermanos, cuidados de la madre y las hermanas.
- \_ Núcleo parental frecuentado periódicamente por familiares quienes asumían responsabilidades y dividían funciones.
- \_ Se menciona la llegada y permanencia del hombre admirado y de su esposa en casa de los padres. Posteriormente se mudan a residencia próxima.
- \_ Complicidad entre adulto y joven adolescente deriva en un pedido singular: una carta con anhelos y sueños. Hombre admirado promete interferir en la realización de cada una de sus demandas.
- \_ Distanciamiento del hombre adulto se produce inmediatamente después de terminada la carta. Relata encuentros esporádicos hasta la separación definitiva.
- \_ Entrevistada reconoce no

**LATENTE**

- \_ Hay naturalidad en la descripción del núcleo familiar. Si bien menciona a figuras femeninas durante el relato, todas ellas son secundarias, mostrando mayor énfasis en la descripción del personaje central de la historia: un hombre casado que, a pesar de serlo, no constituye amenaza para una niña de seis años. Entretanto, se deja en evidencia la preocupación por el tipo de relación a la cual llegan con el pasar de los años. Parece haber consentimiento por parte del padre de la consultante, pues no hay evidencia de que se opusiera a la relación tan próxima de amistad, aun cuando ésta se mostrara manifiesta a través de visitas periódicas, incluso después de haberse mudado a otra residencia con su esposa.
- \_ Incluso dentro de una familia donde la práctica poligámica se muestra consentida, no hay ninguna obligatoriedad en que ésta sea llevada adelante por las hijas. En cierto modo, la actitud que lleva al hombre admirado a alejarse de la joven y permitir su desarrollo emocional y físico dentro de sus aspiraciones, responde también a un cuidado y a una

recordar contenido de la carta, sin embargo considera que la promesa fue cumplida. Dos de sus sueños más significativos se concretaron: i) aprender idiomas y trabajar con turismo; y ii) casarse con un hombre monógamo.

\_ Concluye reconociendo que el hombre a quien admiraba era polígamo y que éste alimentaba una intención no manifiesta de hacerla su segunda esposa.

preocupación con la voluntad de la mujer. Reconocimiento que es una variable importante para ser mencionada y sin cuya venia se habría dificultado la concreción de los anhelos personales de la entrevistada.

\_ El deseo de formar parte de una familia monógama parece venir de la mano con la conquista de patrones de individualidad y autoestima elevados, fortalecidos desde temprana edad y cristalizados a partir de la conquista de una evidente independencia financiera.

## EMMANUEL Senegal

### MANIFIESTO

\_ Acusa falta de luz en la villa, pero alerta sobre los beneficios de vivir en un mundo sensorial.

\_ Pondera buena convivencia entre cristianos y musulmanes, destacando la tolerancia y la buena convivencia entre grupos. Pondera lo infructuoso que resulta discutir sobre fe.

\_ Antes que el islam, la tierra ya era poblada de misterios con criterios unificadores entre la población. Hay una clara alusión a prácticas animistas, donde esclarece que la tradición no es religión.

\_ Mención histórica de viejas formas poligámicas de contraer matrimonio, anteriores a la práctica islámica.

\_ La poligamia ha traído justicia y le ha dado forma a una constitución social milenaria.

Defensa de las fuerzas de la naturaleza, sus misterios y de todo aquello que se le conoce como la tradición.

### LATENTE

\_ Hay un claro discurso que aboga por el fortalecimiento de la tradición animista, bajo cuyo manto descansa un componente de unidad que no han podido quebrar la llegada posterior de dos de las grandes religiones monoteístas de la humanidad: el islamismo y el cristianismo. Resulta evidente que la tolerancia, la interacción y la buena convivencia entre los seguidores de estas dos religiones tiene además un componente ancestral que va más atrás en el tiempo y que se ha filtrado hasta los días de hoy.

Resulta interesante la defensa hacia las prácticas poligámicas y la fuerza que se le intenta dar a través de la narrativa histórica de costumbres y tipos arcaicos de relacionamiento, consideradas por el consultado como un tipo de contrato social que demuestra un alto grado de madurez.

**SOUKEYE** Senegal**MANIFIESTO**

- \_ Se incide en consideraciones sobre el significado de la letra de una música tradicional. Reflexión posterior la lleva a deducir el origen.
  - \_ Las medias verdades tienen como función mejorar la realidad y hacerla más presentable, que como tal, suele ser motivo de disgustos y desilusión.
  - \_ En el mundo de las ideas y de los sueños infantiles, todo es posible. Primeras quimeras la retrataban como la mejor cirujana del mundo.
  - \_ Visión particular sobre la edad del matrimonio: musulmanas como ella suelen casarse antes que las cristianas.
  - \_ No hace distinciones personales con relación a la elección del marido. No hay condicionantes de raza, origen, religión, ni tipo de unión: polígama o monógama.
  - \_ Pondera características que debe tener un buen marido: agradable, buenos sentimientos, dulce, y que sea del agrado de sus padres.
  - \_ Idealiza una familia numerosa, incluso con otras mujeres con quienes compartir el cuidado de los hijos que tendrá.
- Reflexiones sobre la posibilidad de poderle dar a las palabras una nueva traducción, desprovista de prejuicios.

**LATENTE**

- \_ Deja latente la posibilidad de no ver concretizadas algunas de sus aspiraciones. Parte de la culpa la deriva a la cruda realidad, lo que deja en evidencia el acceso a un cierto nivel de información que genera, entre otras cosas, deseo y ambición, y que suele detenerse cuando las condiciones que sustentan dichos objetivos pierden su dimensión inmaterial y dependen de recursos que son escasos.
  - \_ La desconfianza e inseguridad sobre sus propios alcances y posibilidades la llevan a maquillar la realidad haciéndola más digerible y fácil de enfrentar. La temprana verificación que hace sobre lo conquistado y lo que le resta conquistar la llevan a discutir las normas y las imposiciones (posiblemente morales y económicas) que ella llama de prejuicios.
- Deja implícito su preocupación por el nivel de relacionamiento que podría tener con las otras esposas del marido. Subyace una necesidad de compartir, dividir, provocar complicidad y amistad entre mujeres. En cierta forma existe recelo sobre el tipo de relación que pueda entablar también con el esposo, por lo que la presencia de otras compañeras podría ayudar a disipar la tensión.

**MANIFIESTO****HAWA** Senegal

- \_ Nacimiento del sobrino fue un marco singular de alegría familiar: un pacto de solidaridad entre mujeres.
- \_ Karma familiar provoca alumbramientos difíciles y matrimonios complicados.
- \_ Madre compartió durante mucho tiempo la misma habitación junto a la primera esposa del marido, de quien posteriormente se separó, entre otros motivos por causa de sus promesas incumplidas.
- \_ Esposo de la hermana partió repentinamente para Europa, dejándola embarazada.
- \_ Ofrecimientos del esposo emigrante incluían llevarla a vivir con él.
- \_ Con el tiempo las promesas incumplidas se desvanecieron, así como la memoria del marido que nunca regresó.

**LATENTE**

- \_ Solo hay una referencia a la poligamia construida a partir de la historia de la madre que muestra la primera gran ruptura del discurso: el divorcio.
- \_ El relato abunda en descripciones femeninas: la hermana y la madre; y sobre temas como el alumbramiento y el matrimonio, también desde una visión que excluye la participación del varón.
- \_ Sin duda hay una crítica visceral hacia la emigración, desde el momento que ésta provoca rupturas familiares e incluso, situaciones de abandono. Sin embargo, las carencias y dificultades familiares parecen justificarla, dándole al emigrante un perfil de sofisticación entre la comunidad local.

**SAMBOU** Senegal**MANIFIESTO**

- \_ La vida solo tiene sentido a través del matrimonio.
  - \_ Abuela de más de ochenta años es respetada y obedecida por los jóvenes de la aldea.
  - \_ Narrativa sobre leyenda de seres andróginos que poblaron la tierra en la antigüedad. Justifica con ello la circuncisión masculina y la ablación femenina.
  - \_ Matrimonio de la abuela se llevará a cabo con hombre casado. La esposa más joven será la encargada de cuidarlos a ambos.
  - \_ Segunda leyenda hace alusión a una casta antigua e inferior responsable de las sequías y del hambre. Justifica el respeto a la tradición y la obediencia a los rituales ancestrales.
- Finaliza el relato reconociendo la sabiduría de la abuela, y puntualizando que la naturaleza sabrá perdonarla si en algún momento ha obrado mal.

**LATENTE**

- \_ Se hace referencia a una leyenda ancestral que justifica ciertas costumbres arraigadas. Además de la circuncisión, que es una práctica aceptada socialmente, se menciona otra más deplorable, como la ablación o mutilación genital femenina. En este caso, no se suministran detalles, pero se entiende que la aldea respeta la tradición y la hace cumplir. En cierta forma existe entendimiento sobre la sorpresa que causa tal revelación a oídos de personas externas a la aldea, por lo que el consultado transfiere a la naturaleza la autoridad de emitir un juicio final al respecto.
- El matrimonio entre mayores, para la etnia bambara, aborda la preocupación de no permitir que tanto hombres como mujeres permanezcan solos. La poligamia asume una función social de solidaridad indiscutible.

**MANIFIESTO****MODOU** Senegal

- \_ Intención latente de emigrar.
  - \_ Sentimiento que a los jóvenes la vida se les escapa por falta de oportunidades.
  - \_ Sueños contruidos son muy altos y las condiciones para alcanzarlos muy escasas.
  - \_ Imágenes de la televisión venden una realidad inalcanzable.
  - \_ Solución para los jóvenes es arriesgar sus vidas intentando llegar a las costas europeas a través de cayucos.
  - \_ El sueño de gran parte de los emigrantes ilegales comienza con la desesperación y termina muchas veces con la muerte.
  - \_ Muestra un respeto explícito por todos aquellos que nutren el deseo de emigrar. Incomodidad ante helicópteros españoles controlando el litoral senegalés.
  - \_ El hecho de partir es un deseo legítimo e incontrolable que en algún momento se hará realidad. Por tanto, no hay forma de crear vínculos duraderos a través del matrimonio.
  - \_ Reconoce que muchos emigrantes dejaron abandonados a esposas e hijos con una promesa de volver que nunca se cumplió. No sucederá con él.
- El matrimonio llegará, pero será en otro país, bajo las leyes y condiciones que se le impongan.

**LATENTE**

- \_ Si bien la narrativa deja claras las intenciones personales del consultado y anticipan parte de su proyecto migratorio, no es difícil interpretar por sus palabras una total disposición hacia la alienación cultural. La idea de ser y convertirse en el “otro” lo llevan a renunciar a una identidad forjada a lo largo de su experiencia y tradiciones, para adoptar las costumbres y la idiosincrasia del receptor. Tal es el grado de renuncia alcanzado que incluso las formas y los modelos socioculturales que definan su unión matrimonial serán calcados de la realidad a la cual se integre. En este caso, no hay concepción de valor sobre monogamia o poligamia, mas un condicionamiento por adquirir los valores del “otro”, sobre el cual recae el estereotipo de “privilegiado”, dado su nivel de acceso y facilidades para la obtención de bienes o riquezas.
- Es interesante resaltar la noción de peligro incorporada y consciente que conlleva la decisión de emigrar ilegalmente. No se trata, en este caso en particular, de una decisión apresurada y ajena a las dificultades y riesgos inminentes. Es, como se acota, una determinación que tarde o temprano se llevará a cabo.

**CRISTIANE**

Brasil

**MANIFIESTO**

- \_ Tener nociones de administración es una condición sine-qua-non para cualquier intención ulterior de infidelidad.
- \_ Condición natural femenina las coloca en ventaja sobre los hombres, menos entrenados si comparados con las obligaciones que la naturaleza y la sociedad le han impuesto a la mujer desde su niñez.
- \_ El machismo en el Brasil es un mal endémico que genera que los individuos asuman un papel de proveedor familiar, incluso frente a carencias emocionales y fisiológicas que degeneran en pobreza y estimulan los círculos de exclusión social de las mujeres.

Se narra la historia de una mujer nordestina del sertón brasileño cuyo ritmo de vida fue marcado por el encuentro ocasional de tres compañeros que pasaron a integrar su núcleo familiar en una relación de provecho colectivo. De dicho trato concertado entre las partes nacieron cuatro niños de padres diferentes.

**LATENTE**

- \_ La asociación que se remite indirectamente a la práctica poligámica la vinculan a la infidelidad y a la traición extraconyugal. Esta visión distorsionada por imaginarios distantes de la realidad es en cierta manera comprensible, dada la distancia cultural y religiosa de la entrevistada con el hecho poligámico.
- \_ Se explora ricamente los orígenes y virtudes de la buena gestión femenina, no solo para las cuestiones administrativas del hogar, sino también para la organización de actividades y conflictos. Esta aparente habilidad sobre las capacidades de los hombres podría incluso extrapolarse a niveles de constitución familiar, como es el caso de la historia de poliandria cuyo fondo real intenta valorizar el papel y las destrezas femeninas por encima de las prácticas machistas masculinas, que considera excesivas en el Brasil, y cuyo fondo trae un elaborado mensaje de crítica contracultural.

**MANIFIESTO****FERNANDO**

España

- \_ Descripción del primer matrimonio que, a pesar de la buena relación entre ambos, no prosperó. El declarante atribuye la ruptura a su falta de experiencia en aquella época.
- \_ Descripción del segundo matrimonio cuyo fracaso fue consecuencia de la separación y la distancia, más que de la falta de cariño entre ambos.
- \_ Evocación de tertulias entre amigos donde se hace referencia a las ventajas de establecer diversos vínculos afectivos. El matrimonio es la causa del fin del amor en la pareja, afirmaban. En la actualidad, reconoce la liviandad de aquellas ponderaciones. Aunque confirma que sigue pensando que el enamoramiento es algo próximo a una pequeña enfermedad.
- \_ Descripción sobre la apertura interior que logró después de emigrar al extranjero. Reconoce la importancia de aceptar las diferencias.
- \_ Memorias de la infancia lo transportan hasta el pueblo de la tía. Se veía como un niño menudo, tímido e indefenso.
- \_ Finaliza reconociéndose como un hombre de recuerdos, que aún sabe esperar.

**LATENTE**

- \_ Aunque no ahonda en detalles sobre sus rupturas afectivas, considera a las ex esposas como mujeres excepcionales. Deja latente sus crisis de celos e inseguridades que lo llevaron a su primera separación.
  - \_ El matrimonio como espacio de disputas y el divorcio como válvula de escape son verificaciones posibles. A la luz del tiempo transcurrido acepta la melancolía de la pérdida.
  - \_ Hay reconocimiento de práctica poligámica consecutiva, distinta a la abordada en este estudio: poligamia simultánea o concurrente. Es decir, si bien el relatante no incide en ninguna falta, estrictu sensu se le consideraría también como un hombre polígamo.
  - \_ Al subrayar la existencia de un mundo de códigos y verdades, más allá de lo aprendido por los valores o condicionantes culturales, demuestra entender que para reconocer al “otro” debemos ver con ojos de aprender y no con ojos de juzgar.
- Hay un tono melancólico y de soledad implícito en el discurso. La profusión en reminiscencias lo hacen parecer arrepentido de haber tomado ciertas decisiones.

**MUHAMMAD** Jordania**MANIFIESTO**

- \_ La historia personal del consultado se remonta a un periodo anterior a su nacimiento en Arabia Saudita, hasta llegar a la antigua ciudad de Al-Kerak, en Jordania.
- \_ Su padre, al igual que sus once hermanos, expandieron sus negocios y riqueza hacia otras ciudades fuera de Jordania. Aun así, destaca la épica grandiosidad que significa para él, la gracia de retornar.
- \_ Breve narrativa sobre características de la primera esposa egipcia. Matrimonio que el consultado justifica por el despecho de un amor no correspondido.
- \_ Segundo matrimonio vino a compensar limitaciones de la primera mujer, considerada ajena y silenciosa.
- \_ Mención de tercer y cuarto matrimonio, realizados con mujeres hijas de amigos próximos; mujeres a quienes trató con firmeza hasta adaptar sus ímpetus al modelo de comportamiento familiar que él había establecido.
- \_ La familia es un complejo juego de ajedrez, donde cada pieza cumple una función, y donde el objetivo primordial es la victoria, no individual, sino colectiva.

**LATENTE**

- \_ El discurso guarda un componente machista profundamente arraigado. Una vez más se aprecia el uso de la referencia histórica con magnificencia hacia figuras masculinas, principalmente la paterna. No hay en este caso ninguna mención al papel de la madre, ni mención a la existencia de hermanas o primas. Cuando sucede, la descripción femenina recae solo en aquellas sobre las cuales el consultado ejerce algún tipo directo de poder: es el caso de las esposas.
- \_ Un amor no correspondido deja en evidencia las limitaciones que puede encontrar un hombre relativamente poderoso, y que asume naturalmente el papel de “rechazado”. Lejos de constituir éste un motivo de humanización, la reacción inmediata es casarse con una mujer de menores condiciones, presumiblemente con la intención de ejercer nuevamente el poder.
- \_ La práctica poligámica se justifica en este caso como moneda de conveniencia para ir supliendo las carencias y limitaciones de una mujer con las cualidades y destrezas de otra.

**MANIFIESTO****AMINATA** Senegal

- \_ Las limitaciones económicas obligan a las mujeres de su hogar a reunirse en la cocina los sábados para cuidar del cabello.
- \_ Avergonzada por el tipo de cabello: grueso, pequeño y rizado. Lo disfraza usando extensiones, pelucas o un sombrero.
- \_ Vergüenza y disconformidad con el cabello es un hecho adquirido con la adolescencia.
- \_ Espacio social construido con las hermanas, en torno del cabello, ha sido importante para definición de personalidad de la consultada.
- \_ Deja explícita su preocupación por el problema del matrimonio: hay pocos hombres disponibles.
- \_ Consentimiento de la práctica poligámica: quien la niega esta negando a Dios.
- \_ Describe tristeza de las hermanas ante dificultad de llegar al matrimonio.

**LATENTE**

- \_ El tema de la apariencia física está muy presente en la narrativa. El hecho de que la entrevistada se haya centrado exclusivamente en los cuidados del cabello, cuyo modelo intenta reproducir una apariencia occidental, solo retrata una de las facetas de alienación cultural más preocupantes en la actualidad: la imitación de patrones de belleza importados. La necesidad de obtener cabellos lacios solo resume una intencionalidad de aproximar modelos foráneos a los que se les considera como bellos, adecuados e imitables.
- \_ En cierta forma la dificultad por encontrar marido sirve de justificativa para la práctica poligámica. Si bien refuerza la vocación femenina hacia el matrimonio, deja latente una creciente y sorpresiva indisposición masculina al respecto.

**HASSAN** Marruecos**MANIFIESTO**

- \_ Describe su decisión, y la de dos jóvenes amigos más, por hacerse futbolista profesional.
- \_ Expresa su papel de liderazgo en el grupo. Considera el respeto como algo volátil que debe ser constantemente provocado.
- \_ Actividad laboral la realiza junto al padre en un mercadillo donde vende y mata gallinas.
- \_ Padre no comulga con el entusiasmo deportivo del hijo. Considera la idea de emigrar una tontería.
- \_ El tío dejó a su familia para probar suerte en el extranjero, dejando a su hijo y renunciando a su esposa, quien acepta establecer vida marital por necesidad con su padre.
- \_ Considera la decisión del rey de Marruecos de considerarse monógamo como un cambio importante en un país de tradición poligámica, en el cual están sucediendo demasiadas transformaciones, según su forma de pensar.
- \_ Revela irónicamente que su destino como futbolista internacional lo condenará a la poligamia.

**LATENTE**

- \_ Hay una fuerte influencia de los medios de comunicación que colocan el estilo de vida de los futbolistas como un objeto de deseo. Al parecer ese patrón de consumo está asociado a dinero, fama y mujeres, motivos poderosos dentro del imaginario del entrevistado para llevarlo a querer romper con la dinámica regular y la práctica diaria de su experiencia.
- \_ En cierta forma la necesidad por establecer liderazgo entre los amigos se extrae de la intencionalidad por adquirir respeto. Aunque no quede muy claro el papel que juega dentro del núcleo familiar, evidentemente se somete a la autoridad del padre, al que implícitamente confronta por obligarlo a continuar trabajando al lado suyo en vez de apoyarlo en su proyecto personal.
- \_ Si bien las intenciones de emigrar del hijo no agradan necesariamente al padre, éste se coloca en contra de la emigración principalmente por la experiencia sin retorno del hermano emigrante.

**MANIFIESTO**

- \_ Afirma que a una vida bien vivida no le sigue necesariamente una muerte digna.
- \_ Ahonda en la descripción de la muerte de un amigo cristiano de la familia.
- \_ Centra su narrativa en la vida doble del vendedor cristiano quien transitaba entre las ciudades de Dakar y Thiès, no solo por negocios, sino por una relación sentimental, paralela y oculta, que alimentó durante muchos años.
- \_ Define al sujeto como un cristiano polígamo.

**OUSMANE** Senegal**LATENTE**

- \_ El tema de fondo es la crítica que se hace a la doble moral cristiana. En un sentido práctico, el entrevistado deriva la narrativa hacia una historia familiar donde puntualiza su extrañeza hacia la conducta del amigo. El problema subyace en el miedo en reconocer la identidad de la segunda esposa, por lo cual sería considerado inmoral. En cierta manera, el entrevistado quiere demostrar que el Islam es una religión más justa, no solo con la mujer, sino principalmente con el hombre.

Fuente: elaboración propia

## 2-2\_\_ Clasificación de individuos según el discurso

Mapeado el universo sinóptico desde donde se resumen las visiones substanciales plasmadas en este estudio, el siguiente paso comprende agrupar a los actores en diferentes posiciones, aquí llamados, según su tendencia hacia el hecho poligámico: maximalistas, conciliadores y transformadores. Categorías que son utilizadas singularmente en este estudio y que nacen a partir del análisis de sus planos discursivos, en donde caracterizan un rol o afirman una posición frente al tema propuesto.

### LOS MAXIMALISTAS

Los maximalistas son aquellos actores que en su lógica discursiva destacan claramente posiciones inflexibles. Defienden sus planteamientos a favor de la poligamia atacando y minimizando explícita o implícitamente a los que van contra sus alegatos. Se percibe que sus planteamientos, reflexiones y acciones van dirigidos hacia su máxima posición razonable: mantener las cosas como están. Se aproximan a este perfil:

#### Mor, Senegal

Dueño de un discurso sesgado por abstracciones filosóficas, dotadas de profundidad e inteligencia, Mor se revela admirador de referencias masculinas importantes como el padre y el tío. Rescata indirectamente su papel como hombre proveedor y como pilar estructural de una familia poligámica. No abre ninguna alternativa desde la cual podamos inferir el cambio o la transformación de sus convicciones y lecturas sociales.

#### Louis, Senegal

Gran parte del discurso de Louis lo dirige a llamar la atención sobre determinadas circunstancias que impulsan a las mujeres de su villa a dejar el país en compañía de extranjeros. El mensaje posee claros indicios en defensa de la poligamia, que facilita a un mayor número de mujeres disfrutar de los beneficios y comodidades que pueden tener al lado de algunos hombres de la localidad. A pesar de haber vivido una experiencia fuera del país, podemos considerar a Louis como un hombre tradicional y maximalista.

#### Emmanuel, Senegal

Las tradiciones animistas, a las que se hace referencia en la narrativa de Emmanuel, buscan darle un sentido más antiguo y socialmente mejor estructurado al tema de la poligamia. Si bien no es el motivo central que direcciona el discurso, la valoración positiva de experiencias ancestrales de pluralidad de compromisos puede considerarse como un valor agregado que marca una clara posición al respecto del tema.

#### Muhammad, Jordania

La experiencia de Muhammad es singularmente interesante, pues es la mejor representación de la postura maximalista. Dotado de una fuerte intencionalidad hacia lo épico y grandioso, la narrativa abunda en referencias cruzadas de hombres y lugares. La poligamia es comparada a un viejo juego de ajedrez, cuyo resultado depende de la destreza del jugador y del conocimiento y dominio que éste tenga de sus piezas, a las que considera manipulables. +

#### Sambou, Senegal

El respeto por la tradición milenaria y por los valores consolidados en el imaginario de su comunidad le hace un individuo de ideas cristalizadas. En el caso de la poligamia, la justifica por considerarla apropiada para la realidad de su aldea: el cuidado de los mayores. El arraigo emocional con la sabiduría de los más viejos lo lleva a no discutir o cuestionar prácticas deplorables como la mutilación genital femenina, que en algún momento menciona como una forma de lograr el equilibrio y la armonía entre hombres y mujeres.

#### Aminata, Senegal

La defensa arraigada de la poligamia y su justificativa, vista desde un ángulo religioso: como respeto a las leyes de Dios; y social: como garantía de matrimonio con hombres justos, colocan a Aminata como una maximalista declarada. Queda clara la percepción frente al matrimonio como un medio de alcanzar la realización personal.

#### Hassan, Marruecos

El caso del joven comerciante Hassan es interesante. Hay muestras de apego a tradiciones y costumbres antiguas, al tiempo que rechaza el nuevo tono de modernidad que percibe en su sociedad, dentro del cual menciona la proliferación de la monogamia como modelo familiar, aceptado incluso por el rey. Sin embargo, a pesar de la contaminación mediática occidental que ha sufrido y la evidente intención de formar parte de un grupo privilegiado de futbolistas ricos y famosos, no considera que el escenario europeo sea, en términos de relaciones interpersonales, tan diferente al que él conoce: define a los futbolistas como polígamos y en ello justifica que su decisión no acarreará ningún gran cambio, a no ser el estrictamente económico.

#### Ousmane, Senegal

En el caso de Ousmane hay un doble mensaje presente en su discurso que lo coloca claramente en el grupo maximalista. Por una parte la crítica, a través del caso del cristiano polígamo al cual hace referencia en su narrativa; por otro lado, el mensaje de justicia y equilibrio implícito que trae relaciones más abiertas y transparentes como la poligámica.

## LOS CONCILIADORES

Son aquellos actores que, si bien algunas veces tienen posiciones maximalistas, denotan en su plano discursivo una actitud negociadora muy abierta con respecto a nuevas ideas o formas de ver el mundo, que manifiestan en su capacidad de interrelacionarse con otros actores discursivamente opuestos. Son maleables y flexibles, mostrando señales de apertura e indicios de interesarse por el cambio. Evitan, sin embargo, el conflicto inmediato y la confrontación. Se aproximan a este perfil:

### Bambi, Senegal

Hay una intrigante sucesión de analogías dentro de la narrativa de Bambi. El sufrimiento de la madre y la posibilidad real de transferencia de culpa del marido hacia el padre, hacen que este caso sea particularmente interesante. Subyace al discurso una posible condición de rechazo hacia las normas que le ha tocado aceptar. Bajo esta suposición, Bambi entraría al grupo de los conciliadores, no por reconocer abiertamente su disconformidad, como por cuestionarse interiormente algunas alternativas.

### Alí, Argelia

Si bien este caso abunda en referencias hacia las figuras masculinas en demérito de las femeninas y en aseveraciones que estriban lo patológico de una posible situación de depresión, o de conflictos internos no solucionados, podemos reconocer, en la experiencia de Alí, una evidente ruptura o punto de inflexión del hecho poligámico dentro de la tradición familiar. Aunque no declara abiertamente sus motivos, Alí asume un comportamiento monógamo, al cual se agarra a pesar del desgaste emocional que ha sufrido su matrimonio con los años. De alguna manera podemos identificar señales que lo definen como un conciliador.

### Soukeye, Senegal

El caso de Soukeye tiene ribetes de romanticismo incipiente al sublimar el valor del afecto sobre cualquier otro tipo de característica que prevalezca en un matrimonio o lo haga funcionar. Aunque quede claro en su discurso que tiene predisposición hacia la constitución del matrimonio poligámico, no lo condiciona en absoluto, mostrándose abierta a construcciones familiares monógamas, o incluso al matrimonio con un hombre de credo diferente.

### Modou, Senegal

En este caso el impulso por emigrar incorpora un coste que Modou está dispuesto a pagar. Dejando atrás sus valores aprendidos, presume que aceptará las condiciones venideras como parte del proceso de integración cultural al cual desea someterse. En este caso, no hay juicios de valor con

respecto al hecho poligámico, mas una preocupación con el sufrimiento de las esposas e hijos de emigrantes, muchas veces abandonados a su suerte en los países de origen.

### Hawa, Senegal

El caso expuesto en el relato muestra una posición contraria a toda forma de sumisión por parte de la mujer hacia el hombre. Si bien no ataca directamente a la poligamia, muestra un rechazo a formas absolutistas masculinas, a promesas incumplidas, y a situaciones extremas como la emigración y el abandono familiar.

## LOS TRANSFORMADORES

Este tipo de actores posee como característica fundamental el uso de un discurso explícito en defensa del cambio. A partir de ellos se consigue la transformación de un modelo y la superación de viejas fórmulas arraigadas en la sociedad. Sus planteamientos y reflexiones alertan sobre una revisión del modelo poligámico. Se aproximan a este perfil:

### Karima, Argelia

La característica más evidente en el relato de Karima lo constituye su amplio dominio de herramientas de prospección, como es el caso de aquellas vinculadas a internet. Su acceso a informaciones y conocimiento diversificado la colocan en una situación de ventaja. Si bien sus aspiraciones se centran en mantener ciertos patrones tradicionales de la cultura musulmana, establece con claridad su intención de formar parte de un matrimonio monógamo, sin excepción.

### Marthe, Senegal

Este caso resalta los valores tradicionales de la cultura y su contrapeso puesto en evidencia, no solo por el libre arbitrio de la mujer, como por la apertura de la que pueda beneficiarse dentro de su núcleo familiar. Si bien la consultada expresa dudas, posteriormente plantea firmemente su postura de casarse con un hombre monógamo.

### Cristiane, Brasil

Por tratarse de una visión cultural diferenciada, el tema de la poligamia, en su sentido más estricto como poliginia, no se menciona, a no ser a partir del prejuicio que prevalece y que lo asocia con la traición conyugal. Siendo ésta una narrativa recogida fuera del contexto africano, se esperaba una postura resistente a la poligamia, no como cambio, mas como una situación hipotética impresentable. Cabe resaltar el valor atribuido a las habilidades femeninas,

incluso en un claro ejemplo de poliandria, cuya intención fue justamente amplificar la crítica al papel masculino y al tipo de relación familiar que gravita en torno de él.

#### **Fernando, España**

El caso de Fernando trae embutida una cuestión cultural bastante fuerte. El modelo de construcción familiar español, sensiblemente contrario al modelo poligámico, solo se atreve a cuestionarse cuando se hace en tono burlesco a partir de revelaciones de juventud, las cuales posteriormente se definen como barbaridades. A pesar de reconocerse en algún momento como emigrante, Fernando tiene una experiencia relativamente más próxima al modelo al cual se integró en el país de acogida, en este caso Alemania, por lo que el tema de la poligamia simultánea continúa despertando evidente rechazo.

### **2-3\_\_ Identificación de ideas sustantivas**

La tercera parte de este método busca establecer una plataforma de análisis correlacionada, utilizando para ello los temas que han aparecido de manera reiterada en las diversas narrativas. Se busca visibilizar el conflicto de opiniones y de percepciones a fin de mejorar nuestros patrones de lectura e interpretación. Los temas recurrentes fueron identificados y expuestos para que en función de su significancia fuese posible construir un diálogo imaginario entre actores. Los diecisiete temas propuestos son: padre, madre, imaginación, apariencia, matrimonio, educación, aspiraciones, realidad, migración, amor, despecho, poder, religión, esposas, mentiras, felicidad y abandono. A seguir:

#### **Padre**

La dureza y rigor del padre es entendido de forma diferente por Bambi y por Mor. Mientras la primera discute y se muestra irreductible ante cualquier manifestación de respeto y consideración hacia el padre, Mor alaba el pulso y el exacerbado carácter del padre, y lo justifica en la medida que le ha servido para construir una identidad calcada en la responsabilidad y la justicia. De igual forma, encontramos posturas encontradas entre la visión masculina de Alí, quien considera al padre una referencia en su vida, y la mención sumaria y femenina que hace Awa, quien lo tilda de mentiroso. Muhammad es más amplio y exalta el linaje glorioso de antiguas generaciones de hombres de su familia. El caso de Hassan es igualmente potente, pues si bien no reniega de la autoridad paterna, es el único que la confronta.

#### **Madre**

La figura de la madre es un tema también recurrente y que en determinadas narraciones se entrelaza con la de las hermanas (Aminata) o el de la abuela (Sambou). Entretanto, el discurso centrado en la personalidad femenina, siempre positiva, es apreciable en la descripción pormenorizada de Bambi y de Hawa. En el primer caso, Bambi llama la atención sobre los condicionamientos sociales que hacen que mujeres tan habilidosas como la madre fallezcan rendidas ante los abusos masculinos. Hawa, por otro lado, la menciona como una mujer aguerrida que supo deshacerse de un marido inadecuado, para centrarse en el cuidado de su familia.

#### **Imaginación**

El tema de la imaginación tiene muchas veces que ver con la forma como enfrentamos la realidad. En la historia de Bambi, por ejemplo, la perspectiva trazada por la madre vinculaba la felicidad a la superación de una prueba: ganarle la carrera a la luna. De igual forma, Marthe plasma en una carta una proyección consciente de sus mayores aspiraciones a las que llega a partir de la visualización. En el caso de Soukeye encontramos el punto más álgido, pues existe latente el deseo de alterar la realidad a partir de la imaginación y de la fuerza del querer que, como explica, se muestran insuficientes. La construcción de imaginarios futuros es, sin duda, una práctica muy cómoda con la que el individuo suele ganar tiempo, además de constituirse en un objetivo que suele darle sentido y rumbo a la gente. La consistencia de esos sueños y el trabajo que precede a la realización de los mismos, puede ser el condicionante que defina el éxito o la frustración. En el caso de Hassan, por ejemplo, hay una imagen de éxito y riqueza que ha estereotipado en la figura del futbolista profesional, hacia cuyo encuentro se ha propuesto ir.

#### **Apariencia**

Si por un lado tenemos la visión masculina representada por Alí, quien llega a describir su vida como un gran mercado donde compró y vendió casi todo por su forma o apariencia, resulta más interesante la perspectiva femenina sobre el tema: específicamente los casos comparados entre el Magreb y el Subsahara. En la experiencia argelina de Karima, por ejemplo, resulta evidente la prudencia con la que aborda el asunto, llegando incluso a condenar cualquier tipo de relación emocional que centre sus expectativas solo en la belleza. Por otro lado, Aminata nos introduce en un mundo muy particular e íntimo dentro del cual el cuidado del cabello no solo es un indicador de salud mental y autoestima, como lo es principalmente de diferenciación y ventaja entre una mujer y otra: una clara alternancia entre imaginarios sociales en lo que atañe al tipo de percepción que se tiene sobre la belleza y a la acentuación estrictamente cultural que recaen sobre determinadas regiones del cuerpo.

### Matrimonio

Si bien todas las narrativas abordan el tema del matrimonio, además de Cristina (Brasil) y Fernando (España), sólo Mor, Karima, Alí y Marthe se consideran monógamos. Resulta evidente que, a pesar de ser aceptada por la religión musulmana, la poligamia no deja de ser un tema controvertido, incluso entre aquellos que podrían aceptarla sin prejuicio de la ley. De todos los casos señalados tres de ellos le otorgan al matrimonio un significado de justicia social: Sambou, quien lo defiende en todas las edades como un acto de justicia y equilibrio que sustenta las bases de organización de la aldea; Mor, quien menciona que se casó con la prima de la esposa del hermano por absoluta caridad; de igual manera, el padre de Hassan asume a la esposa del hermano emigrante, quien pasa a constituirse en miembro de la familia por motivos similares. La historia de Cristiane alude a una situación de poliandria donde prevalece el mismo principio de solidaridad. El matrimonio de Bambi tampoco podemos encuadrarlo como convencional, pues fue un intento de huir y distanciarse de la influencia del padre. En fin, las referencias de matrimonios establecidos por motivos que son otros y no el amor, es relativamente alta; verificación singular cuando es confrontada con la experiencia occidental de Fernando, el cual, a pesar de amar a sus esposas, tuvo que resignarse con el divorcio.

### Educación

Hay evidencias, por la calidad del discurso de muchos entrevistados, que existe un conocimiento cargado de sabiduría, gran parte de él proveniente de modelos de educación no formal como es el caso de Aminata, quien considera las reuniones de los sábados entre hermanas como una escuela que ha servido para modelar su personalidad. También está el caso de la estudiante Soukeye quien, si bien no ha logrado todavía concretar sus objetivos, manifiesta su deseo de terminar la escuela. Por otra parte, Sambou fue el único de los entrevistados africanos que completó la entrevista en castellano, en cierto modo un esfuerzo individual que corresponde al viejo sueño de emigrar. En el caso de Karima se aprecia que, sin renunciar a sus valores y principios, ha desarrollado notables destrezas de comunicación y acceso a la información. De igual manera sucede con Marthe, quien a través de la educación y del desarrollo de sus capacidades han podido alcanzar cierto grado de autosuficiencia, que la hace independiente con relación al hombre y que marca todo un punto de quiebre contra la reproducción de la práctica del principio poligámico.

### Aspiraciones

Las construcciones mentales e imaginarios especulativos sobre el futuro deseado forman parte de muchas de las historias de vida aquí comentadas. El deseo de alcanzar mejores condiciones sociales y económicas es una constante en cada una de las narrativas analizadas. Los casos de

Bambi y de Hawa son parecidos, pues se vinculan a una felicidad truncada por causa de malos esposos. Las aspiraciones de Soukeye y Hassan pierden racionalidad al mezclarlas con la fantasía, aunque en el caso de la primera, el gran problema lo constituyen las limitaciones del entorno, más que los sueños especulativos de fama y fortuna del segundo. Por otro lado, Marthe es un buen ejemplo de equilibrio y planificación entre sus posibilidades y la realidad de la que forma parte, mejor que Modou, quien, a pesar de estar preparado por el idioma, depende de una serie de factores, algunos de ellos muy peligrosos, para ver finalizado su proyecto de vida.

### Realidad

Estrechamente vinculado a las aspiraciones encontramos el tema de la realidad. En todos los aspectos se relaciona con la capacidad de ver concretados o abortados una serie de anhelos y objetivos que muchas veces no se sustentan por sí mismos. Para Soukeye la realidad fue un duro golpe que la trajo de regreso de un sueño placentero pero irreal al cual sus posibilidades condicionaban su llegada. En cierta forma, la realidad cumple un papel perverso al destruir aspiraciones y sueños construidos sobre un terreno inestable. No se trata solo de las habilidades de Modou con el idioma, o del duro golpe de la hermana de Hawa en reconocer que el marido no regresaría; el tema de fondo está en cuán conscientes se encuentran las personas en reconocer que la realidad a la que aspiran es efectivamente una realidad posible. En el caso de Hassan, resulta más clara la lectura y más previsible el resultado en el cual se encontrará dentro de algunos años.

### Migración

Tanto Mor como Muhammad y Fernando han reconocido experiencias migratorias y situaciones de adaptación con medios y realidades diferentes. Sin duda hay contrastes en cada una de las experiencias compartidas, tanto en Francia, Jordania o Alemania, lo que no muda es la perspectiva de racionalización con el hecho migratorio del cual ya han formado parte. En distinta posición encontramos a Modou, quien todavía aspira a concretar el proyecto migratorio sin preocuparse de las consecuencias. De todas las narrativas analizadas, el caso del tío de Hassan, que derivó en abandono; el de la esposa de la hermana de Hawa y el de las dos hermanas, protagonistas de la historia de Mor, pueden considerarse las de mayor impacto. No solo por el fondo de exploración sexual y marginalización al que llegó Mor en su discurso, como al del desarraigo y sufrimiento presentes en las narrativas de Hassan y Hawa.

### Amor

El amor es un tema transversal que abraza a todas las historias. Cabe destacar las diferentes formas de amor a las que se hace referencia. Hablamos del amor a la familia como bien lo expresa Mor, y en general todas las narraciones femeninas. También está la mixtura de emociones que pueden

hacer confundir amor con admiración, como sucedió en el caso de Marthe. La experiencia de Karima muestra un matiz de fondo moral al distinguir entre el amor por la apariencia y el amor por el contenido. Por otro lado, son distintas las historias de Alí, quien se juzga víctima del desamor y atado a una mujer a quien no ama, y Modou, quien antepone la concreción de sus objetivos a la posibilidad de dejarse llevar por sus sentimientos. La visión de Fernando del amor como enfermedad no es nueva, como tampoco lo son sus reacciones impulsivas y celos con los que atormentó a su primera esposa. Lo que sí es intrigante son las remembranzas bucólicas de sus uniones y el sentimiento de pérdida producto de sus divorcios cuando son contrastadas con las manifestaciones de celos de Bambi y el divorcio de la madre de Hawa. En todos los casos las relaciones de amor y desamor se someten, en cualquier latitud, a un contrato preestablecido acatado implícitamente por los contrayentes y bajo cuyas reglas se define lo que está bien y lo que está mal en una relación.

#### Despecho

Hay tres semblanzas que remiten poderosamente al tema del despecho, tal vez la más potente de ellas sea la experiencia de Muhammad, quien sorpresivamente reconoce las causas que motivaron su primer casamiento en un amor no correspondido. Es evidente que Muhammad juega con el derecho poligámico para ensayar estrategias donde las virtudes de unas compensen las carencias de otras. En el caso de Alí la referencia es más tenue pero aún se pueden reconocer vestigios que acusan despecho. Finalmente, la historia de las hermanas de Amiata traen a la luz una de las grandes preocupaciones femeninas: la soltería. Si bien no se aborda como un gran problema, se hacen referencias claras a la tensión de no poder casarse con el hombre indicado. La falta de atención e interés incluso de algunos varones es, según ellas, preocupante.

#### Poder

En gran medida las relaciones sociales y naturalmente, las familiares, giran en torno de un cierto tipo de autoridad que es ejercida a través del poder. La legitimidad y la naturaleza de ese poder son relativas y derivan de situaciones aprendidas, construcciones sociales preestablecidas o imposición natural de valores. En el caso de las reseñas estudiadas es evidente la fuerza que tiene la figura masculina y la autoridad del padre o del marido sobre la femenina: esposas o hijas. En prácticamente todas las semblanzas se hace referencia al papel dominante del hombre aceptándosele y reconociéndosele como autoridad, aunque esta situación diste algunas veces de ser pacífica. En el caso del padre de Bambi hay un sometimiento explícito, diferente a la crítica solapada que hace del marido. Marthe, por su parte, expresa gratitud por una autoridad no ejercida, y que probablemente podría haberla conducido a un

matrimonio poligámico. El ejemplo más evidente de uso de autoridad es sin duda el de Muhammad, quien emplea su poder de marido para educar y modelar a sus esposas, según sus intereses y según el modelo de comportamiento que cree conveniente para ellas.

#### Religión

A excepción de Cristiane y de Fernando, ambos católicos, todos los participantes de este estudio son musulmanes. Si bien comparten grandes similitudes, hay una marcada ruptura entre los imaginarios del pueblo argelino y marroquí, además del jordano a través de Muhammad, con las visiones de mundo senegalés. La cargada esencia animista aún presente entre los subsaharianos, los hace apegados a un modelo de tradición que hunde sus raíces más allá del Islam. Ejemplos claros los tenemos en las participaciones de Emmanuel y de Sambou, quienes aportan un componente interesante de misterio y superstición que no se contrapone a sus prácticas religiosas, sino las complementa. En el caso de Aminata la modulación de su discurso es taxativo con respecto a la obediencia que hay que guardar a Dios, y con ello al respeto de valores arraigados como la poligamia. Soukeye contribuye a la discusión con un mensaje que armoniza las relaciones entre cristianos y musulmanes; mensaje religioso que según la visión de Ousumane esconde una crítica sobre la hipocresía a la que están condenados ciertos cristianos para no ser condenados por su comunidad.

#### Esposas

En el caso de los musulmanes polígamos, casi todos los hombres: padres, esposos o entrevistados se ha casado más de una vez de forma concurrente. De este universo se destaca Alí como el único musulmán que ha optado por la monogamia. El padre de Hawa, así como el padre y el marido de Bambi fueron casados con dos mujeres cada uno. El padre de Mor con tres, al igual que el padre de Alí. La abuela de Sambou está prometida en matrimonio con un hombre que ya tiene como esposa a una mujer más joven, a quien han delegado la misión de cuidar a ambos. De todos los musulmanes el único que alcanza el límite tetragámico de cuatro esposas es Muhammad, a quien el dinero parece permitirle ciertas libertades. En el caso de los cristianos, se aprecia poligamia consecutiva en el caso de Fernando, quien fue casado dos veces; así como una relación no muy bien esclarecida entre el amigo familiar de Ousumane: el senegalés cristiano casado con dos mujeres. La historia de Cristiane también es interesante y marca un diferencial con las otras narraciones, pues presenta el único caso consentido de poliginia en un contexto específico y delimitado por condicionantes económicas muy particulares. Si bien es un caso raro, constituye una adecuación del modelo de agrupamiento familiar por conveniencia, donde la protagonista desarrolla un vínculo afectivo con tres hombres de manera simultánea y consentida.

### **Mentiras**

Soukeye habla de alterar la realidad para que ésta parezca más humana, menos severa. Justifica en todos los sentidos la fabricación de soluciones alternativas, tal cual lo hace Mor, en determinado momento de su narrativa. Sin embargo, este enmascaramiento asume ribetes más elaborados a partir de las mentiras de Karima y de la trama fantástica que tiene como coprotagonista a un ingenuo joven francés de Grenoble. Si bien ninguna de las licencias de irrealidad empleadas hasta el momento había causado males mayores, las mentiras del padre de Hawa llevaron a la disolución de su matrimonio, las mismas mentiras que curiosamente podrían haberle evitado correr igual suerte a Fernando.

### **Felicidad**

La felicidad es un tema subjetivo que ha sido diversas veces retratado en la voz de hombres y mujeres. Bambi reflexivamente dice que querer poco de lo poco y nada de lo mucho; reducir sus aspiraciones y limitar el tamaño de sus sueños fue el atajo que ella encontró para la felicidad. Reconocer entre lo que puede y lo que no puede fue el secreto de felicidad para Mor. Louis, sobre el tema, advierte convencido que querer no significa poder. Allí, con mayor abstracción en el discurso, piensa que muchos son los caminos que nos conducen hasta ella y al mismo tiempo muchos los atajos por donde solemos extraviarnos. Sin embargo advierte convencido que no debemos confundirnos con la cantidad o la calidad: ser feliz es una decisión y nada más.

### **Abandono**

Todas las reminiscencias utilizadas para describir el hecho migratorio han traído consigo fracturas familiares que en la mayor parte de los casos se han identificado con el abandono de esposas y de niños. El primer caso lo describe Louis, quien lanza una crítica mordaz sobre los extranjeros que con dudosas intenciones se llevan a las mujeres senegalesas hacia Europa. La historia del abandono, ya comentada, sugiere el peligro que representa esta figura, principalmente cuando se hace en un país distinto al de origen. Sin embargo, igual de dramáticas y angustiantes son las vivencias descritas por Hawa al referirse al esposo de su hermana y a las secuelas psicológicas que la han marcado. Igualmente trágica es la historia narrada por Hassan que describe la actitud del tío de renunciar a su esposa antes de verse obligado a retornar a su país. Un mejor uso de consciencia y responsabilidad al respecto lo tenemos a través de la narración de Modou, quien tiene claridad sobre las consecuencias que puede traer una separación provocada por la emigración. Consecuencias que en el caso de Fernando no fueron bien evaluadas y, a pesar de las facilidades y proximidad entre España y Alemania, constituyeron el detonante para la finalización de su segundo matrimonio.

**IV**      **PARTE**

**CONCLUSIONES Y  
DIRECCIONAMIENTOS**



aprendido. Los problemas culturales son, en tal medida, un problema de lenguaje, entendido como una forma colectiva y aceptada de construir y socializar representaciones de la realidad, y en cuyo caso nos hemos visto empecinados en buscar soluciones que los resuelvan desobligados de un comprometimiento real que nos lleve primero a comprenderlas.

Por todo ello, consideramos que más allá de buscar solucionar ciertos conflictos culturales, vale más el esfuerzo por describirlos, de manera que su aprendizaje nos lleve paulatinamente a disolverlos dentro de nuestra propia realidad. Es justamente en el conflicto producido por nuestra incapacidad de descubrir el funcionamiento de estas manifestaciones, moduladas por un lenguaje aparentemente extraño donde se producen los problemas interpretativos más críticos. Por tanto, entender cómo y por qué se debe seguir una regla quiere decir comprender, de manera anticipada, la dinámica que ha llevado al lenguaje a producir tales significados. Es imposible, en tal medida, encasillar al ser humano en una única y universal norma, sin condenarlo a la cosificación de la personalidad. La esencia del comportamiento humano, por tanto, es pasible a la influencia de un conjunto diverso de normas legítimas, según el contrato social del cual provenga. Estas normas son dinámicas a medida que se alteran las condiciones y las prácticas de su uso, pero pueden peligrosamente cristalizarse a medida que se formalicen a través de sentencias incuestionables.

Observamos que la sociedad moderna en la que vivimos ha dejado de lado la práctica ancestral del rito de iniciación, por el cual el sujeto debe acceder y aceptar el lugar que le corresponde dentro de su comunidad. En psicoanálisis, el sujeto que no se adhiere a un colectivo, del cual forma parte intrincadamente, es considerado psicótico. Es decir, pierde su capacidad de interactuar socialmente e interpretar el sentido de la realidad, tal cual es entendida por sus pares. Esta figura es significativa, pues formar parte de una comunidad significa también aceptar sus reglas y el comportamiento general de sus componentes bajo el riesgo de ser tachado y excluido. Esta elección no deja de ser forzada y dificultada, en algunas sociedades más conservadoras, experimentar otros grados de libertad, abriéndose a la posibilidad de renunciar o rechazar el valor de sus tradiciones. El sujeto, por tal motivo, solo puede ser consciente de la crítica cuando se distancia del hecho estudiado, contribuyendo a la redefinición de su imaginario (conciliador). Además, la renuncia a cierto tipo de prácticas solo se alcanza después de haber pasado por un proceso de individualización, esto es, cuando el sujeto ya pudo romper con su tradición (transformador).

Sin embargo, pese a los cambios que se vienen sucediendo en sociedades como las exploradas en este estudio, todavía se evidencian un gran número de intervenciones “maximalistas”, cargadas de un componente exacerbado de paternalismo y autoridad frente a lo femenino, además de maculadas por la defensa y justificación del hecho poligámico. No es de

extrañar, por tanto, que el machismo sea todavía una regla de naturalidad en la intervención del discurso. Se ha observado, por ejemplo, que los hombres por lo general describen lugares y a otros hombres, mostrando en ello una jerarquía intrínseca a la propia imagen de poder que representan.

Pocas han sido las narrativas masculinas que han ahondado en definiciones del mundo femenino, a no ser aquellas donde su importancia se daba para describir sumariamente el carácter o la personalidad de una esposa, por lo general siempre sumisa. Contrariamente, las mujeres han mostrado que vinculan sus narraciones hacia historias domésticas donde la figura de la madre es siempre central. La descripción del padre o de los maridos usualmente ocupa un nivel menos caluroso y afectivo. Bajo esta lógica, la mayor parte de los participantes masculinos se han definido dentro de una clasificación conservadora, defendiendo la preservación de la naturaleza de las relaciones poligámicas dentro de la familia y el reforzamiento de la relación patrilineal dentro de la sociedad, por tanto, aquejando una preocupación latente por el ritmo de las transformaciones que están destruyendo, a su vez, el carácter de la unidad familiar.

A pesar de esta postura, es constatable que a raíz de la crisis financiera, los altos niveles de desempleo y el encarecimiento de los niveles de vida -tema particularmente preocupante en los países africanos-, los jóvenes opten por relegar el matrimonio a un segundo plano, prospectando diversas alternativas que mantengan sus posibilidades y perspectivas de futuro, entre las cuales se destaca el proyecto migratorio. Esta indefinición ocasiona un menor número de matrimonios y una preocupación latente entre las mujeres que dependen de esta unión para la estabilidad de sus familias. Por todo ello, el matrimonio como asunto central en el discurso de muchas de las mujeres entrevistadas, ha demostrado estar todavía muy vinculado al imaginario que lo idealiza como necesario, adecuado e irrenunciable, por lo que la conciencia colectiva todavía las empuja a considerarlo como un soporte social fundamental para el desarrollo de la sociedad.

Observamos, sin embargo, que la mujer que ha tenido dificultades de acceso a la educación y al trabajo profesional, le inquieta más lo concerniente al matrimonio, que a aquella que ha visto desarrolladas sus capacidades y su individualidad. En consecuencia, la preocupación por el matrimonio es una realidad que asume connotaciones significativas principalmente en estratos cuyos niveles de dependencia, con relación al hombre, son consubstancialmente más altos. Las mujeres solteras no instruidas se resienten más ante la presión social, lo que las fuerza a preocuparse desde muy jóvenes por encontrar un marido. Esta preocupación que además de cultural es económica, las lleva a establecer uniones poligámicas, a diferencia de aquellas cuyo interés está más vinculado a los estudios o al trabajo, quienes se muestran más selectivas en la elección de su pareja, y quienes por lo general aprecian las uniones monógamas.

Concluimos, por lo visto hasta el momento, que las entrevistadas con mayores dificultades para aceptar la práctica poligámica son aquellas que han estudiado y que pertenecen a la población activa. A algunos hombres les cuesta visualizar esta evolución por razones maximalistas, lo que nos lleva a inferir que el peso de la tradición podría ser un limitador que entorpece la equidad de género, a la vez que dificulta que se reconozcan y acepten situaciones que elevan el estatus social de la mujer. Desde esta consideración, los hombres no quieren que las mujeres asuman responsabilidades, pues temen que su poder sobre ellas desaparezca. No obstante, como hemos visto en función de los resultados del análisis de contenido, esta tendencia empieza a cambiar poco a poco, posiblemente empujada por la crisis económica que ocasiona que menos hombres puedan cumplir con el papel de proveedores, a lo que se suma la desconfianza hacia el nuevo ideal de mujer profesional que lentamente viene cobrando fuerza.

Muy vinculado a este tema encontramos los crecientes niveles de acceso a la información, los cuales pueden marcar un diferencial importante a la hora de alterar ciertos ritmos de desarrollo y adecuar o transformar patrones de comportamiento, incluso los más cristalizados por la costumbre o la tradición. El simple acceso a la información, sin embargo, no constituye plataforma de desarrollo, si no se complementa adecuadamente con una buena educación y con oportunidades para la aplicación del conocimiento adquirido. Resulta evidente, como se observa en algunas semblanzas, que solo la información desacompañada produce desajustes entre la realidad aprendida y la realidad deseada, generando frustración y deseos que se manifiestan muchas veces como inalcanzables, pero que forman parte del mensaje que se vende a través de la televisión o el internet, y se reproduce por el propio asentimiento de la gente. Este tipo de información huérfana es responsable también para el fortalecimiento de ciertos imaginarios peligrosos, como algunos arraigados en el espíritu del emigrante cuando lo llevan a arriesgar su vida a cambio de un sueño empeñado.

Como consecuencia de un panorama aflictivo, ha sido una variable recurrente el encontrar historias de vida marcadas por situaciones de violencia. La realidad se presenta no como una posibilidad alentadora, sino como una barrera donde se estrellan las ambiciones y los deseos más preciados. La gran mayoría de semblanzas femeninas hacen alusión a sueños fracturados y a construcciones fantasiosas de la realidad, cuyo enmascaramiento responde a la necesidad de hacerla menos traumática. Bajo estas condiciones, que limitan las expectativas de la mujer y la marginan desde el punto de vista de sus posibilidades, no causa extrañeza que el statu quo todavía sea una reproducción de las relaciones de poder ejercidas a partir del papel del hombre, cuya valorización es evidente y cuya ruptura, como hemos dicho, todavía se resiente a acontecer. En todos los casos resulta claro el grado de vulnerabilidad a la que están expuestas las mujeres

y en consecuencia el peligro y la marginalidad a la que también se exponen sus hijos.

Marcada por esta coyuntura, no solo se trata de reconocer la unión matrimonial poligámica como una institución que cobra legitimidad por el sentido social que cumple dentro de una sociedad marcada por grandes desigualdades, consideración que no la valida, pero la justifica. Se trata principalmente de llamar la atención ante el peligro que puede provocar la reproducción de un modelo al que están expuestas las mujeres y que las coloca en riesgo de abandono en función de un proyecto migratorio, muchas veces acordado familiarmente, pero en donde su participación no es consentida. En el caso de las sucesivas esposas de un polígamo la situación es aún peor, pues no se les reconoce el derecho al reagrupamiento familiar. A pesar de los factores culturales o religiosos a los que la legislación española ha aludido al respecto, el factor económico parece ser, infelizmente, el principal condicionante que limita dicho reconocimiento.

La poligamia, sin embargo, por más distante que pueda parecernos, es una realidad incluso en los países occidentales, dentro de los cuales se manifiesta de forma sucesiva, es decir, después de un divorcio o de la muerte del cónyuge. Con todo, puede además manifestarse a través de uniones de hecho, por intermedio de relaciones paralelas, que si bien no son reconocidas ante la ley, no podemos ocultarlas ni considerarlas tan extrañas o distantes de nuestra realidad. Tampoco podemos distanciarnos del problema o juzgarlo a través de un prisma de conveniencia, adecuado pero políticamente incorrecto o, por así decirlo, menos hipócrita.

No existe, como hemos dicho, ilegalidad en el uso del lenguaje ni en la forma de apropiación de códigos y normas por parte de sociedades que las usan para la legible traducción de sus realidades. Tampoco debería resultarnos difícil vislumbrar las tan evidentes semejanzas que nos unen con aquellos, cuyas distancias culturales insistimos en amplificar, cuando inadvertidamente son mucho más fáciles de transponer si las cotejamos desde una perspectiva antropológica. Las observaciones y resultados obtenidos nos muestran grandes similitudes cuando nos alejamos para cuestionarnos sobre los grandes temas, y sensibles diferencias, cuando nos aproximamos para hurgar en el detalle. Sin embargo, ninguna apreciación sobre la poligamia estará tan distante de la realidad como aquella que no la justifique como práctica que, circunscrita a ciertas condiciones, es proveedora de justicia social; ni pueda discutirla, en el sentido que forma parte de un círculo vicioso que reproduce modelos de inequidad entre hombres y mujeres. Lo sustantivo es que bajo este aparente antagonismo, subyace un colectivo vulnerable y frágil, el cual ha estado invisible a los ojos de los gobiernos, y que hoy en día se destaca, no por el grado de participación que pueda aportar para el desarrollo de sus pueblos, sino por el nivel de preocupación que conlleva su pobreza y exclusión.

**RECOMENDACIONES**

En el caso de matrimonios poligámicos es evidente que la legislación de los países receptores de migración todavía no ha evolucionado hacia la definición de pautas que puedan proteger a la mujer musulmana abandonada en el país de origen, incluso a pesar de que el esposo haya superado las condicionantes legales que le garanticen permanencia legítima en el país de acogida. Es decir, no estamos hablando del universo de inmigrantes polígamos cuya documentación de residencia se encuentra irregular; por el contrario, nos referimos a aquellos que han cumplido con las normas y los condicionamientos de la ley de extranjería y han garantizado su estancia de forma legal en el país.

A partir de esta consideración, podemos insistir por medio de justificativas reales que es posible trabajar alternativas jurídicas que faciliten el reconocimiento de los derechos de las sucesivas esposas e hijos de extranjeros polígamos en territorio español. Sin embargo, a pesar de que consideramos que se vulnera la protección e integridad de la familia, y que la ley padece incongruencias cuando genéricamente la defiende sobre cualquier distinción en el origen de la misma, entendemos que todavía la resolución del asunto se muestra engorrosa y de difícil tramitación en un futuro futuro. Es verdad que ya existe jurisprudencia al respecto y que, si bien ciertos juzgados europeos se han mostrado sensibles frente a esta problemática, la tendencia actual parece hacerse más restrictiva. Por todo ello, proponemos distanciarnos temporalmente de una discusión centrada solo en el marco legal del reagrupamiento familiar para emprender esfuerzos compartidos a partir de los alcances que nos traen las políticas de codesarrollo.

Consideramos procedente estimular la participación, entre los inmigrantes organizados en la comunidad valenciana, de aquellos sobre quienes recae la responsabilidad de atender a grupos tan vulnerables como las mujeres sucesivas de matrimonios polígamos, con quienes trabajar iniciativas piloto de lucha contra la pobreza y la exclusión, calificándolas tanto a ellas como a sus hijos, como un público objetivo. La incorporación del trabajo de estos grupos, pretende reforzar los lazos matrimoniales y el contrato civil entre cónyuges, ampliando la concepción de codesarrollo como vehículo de inclusión social a partir de intervenciones en los países de origen de las migraciones.

La valorización de la relación matrimonial sin distinción, la reformulación y potenciación de los vínculos familiares y el empoderamiento de la mujer son condiciones prioritarias para que tanto el esposo polígamo, como sus mujeres sucesivas, puedan beneficiarse de la migración, consolidando su papel como impulsores y agentes de desarrollo. Por lo tanto, insistimos en la necesidad de hacer coincidir la política de inmigración con la política de cooperación al desarrollo, apoyándonos en las posibilidades que nos abre la incorporación de estrategias de codesarrollo para minimizar los efectos que la regularización del inmigrante extranjero puede provocar en su país de origen.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBALADEJO M. (1986); *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa*, Alicante, Universidad de Alicante.
- ANSD (2002); *Recensement général de la population et de l'habitat (RGPH)*, Agence Nationale de la Statistique et de la Démographie, Dakar.
- CEIMIGRA (2007); *Anuario 2007: Las migraciones en un mundo desigual*, Observatorio Valenciano de las Migraciones. Versión online. Fuente: [www.ceimigra.net](http://www.ceimigra.net).
- CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA DE 1978. Fuente: <http://www.gva.es/cidaj/pdf/constitucion.pdf>.
- ESAM II (2004); *Enquête sénégalaise au près des ménages!* –Informe de síntesis de la segunda encuesta senegalesa sobre el matrimonio–, Dakar.
- HOUTART, F. (1990); *La méthode d'analyse textuelle de Jules Gritti*; in Jean Remy y Danielle Rucquoy (org.) *Méthodes d'analyse de contenu et Sociologie*, Bruselas. Facultés Universitaires Saint Louis.
- LABACA, M. (2008); *El matrimonio polígamo islámico y su trascendencia en el ordenamiento jurídico español*, en *Cartapacio de Derecho [Online]*, Volumen 14 Número 0 (11 Noviembre).
- LABOV, W. (1969); *The study of language in its social context*, Studium Generale.
- NAÏR, S. (1997); *Rapport de bilan et d'orientation sur la politique de codéveloppement liée aux flux migratoires*, Paris, Ministère d'Affaires Étrangères. Traducción al español de Katrien de Muynck disponible en [codesarrollo-cideal.org](http://codesarrollo-cideal.org).
- OIM (2008); Organización Internacional para las Migraciones. Fuente: <http://www.iom.int>
- PNUD (1999); *Les sénégalaises in chiffres: analyse des données sociodémographique, économique et politique relatives aux femmes*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Dakar, New York.
- MARTÍ, J. (1975); *Obras completas*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, t. XXI, pág. 68.
- MONJE, P. (2006); *Central-regional negotiation in Chile: reality or myth – the case of the Los Lagos region*, *Revista de Administração Pública*, FGV, Rio de Janeiro.

**ANEXO****Perfil de los entrevistados**

Edad	Ciudad	País	Idioma	Religión	Ocupación	Fecha de entrevista (2008)
53	Dakar	Senegal	Wolof	Musulmana	Vendedora de frutas	Junio
66	Dakar	Senegal	Wolof	Musulmana	No informado	Junio
22	Orán	Argelia	Francés	Musulmana	Estudiante	Agosto
55	Orán	Argelia	Árabe	Musulmana	Comerciante vehículos	Agosto
67	Fadiouth	Senegal	Francés	Musulmana	Escritor	Junio
No informado	Dakar	Senegal	Francés	Musulmana	Guía de turismo	Junio
No informado	Fadiouth	Senegal	Francés	Musulmana	Comerciante	Junio
20	Fadiouth	Senegal	Francés	Musulmana	Estudiante	Junio
32	Dakar	Senegal	Wolof	Musulmana	Vendedora de ropa	Junio
27	Aldea	Senegal	Bambara	Musulmana	Artesano	Junio
No informado	Joal	Senegal	Castellano	Musulmana	Guía de Turismo	Junio
29	Salvador	Brasil	Portugués	Cristiana	Estudiante universitaria	Septiembre
74	Valencia	España	Castellano	Cristiana	Jubilado	Agosto
54	Amman	Jordania	Árabe	Musulmana	Empresario	Septiembre
18	Dakar	Senegal	Serer	Musulmana	Estudiante	Junio
18	Fez	Marruecos	Árabe	Musulmana	Vendedor minorista	Agosto
26	Dakar	Senegal	Wolof	Musulmana	Artesano reciclador	Junio



compromiso social.  
Bancaja 

cuadernos  
de investigación  
número

14



TIRANT LO BLANCH

ISBN 978-84-9985-976-7



9 788499 859767



PROVINCIA DE ARAGÓN  
COMPAÑIA DE JESÚS  
GENERALITAT VALENCIANA  
CONSELLERIA DE SOLIDARIDAD Y CIUDADANIA

compromiso social.  
Bancaja